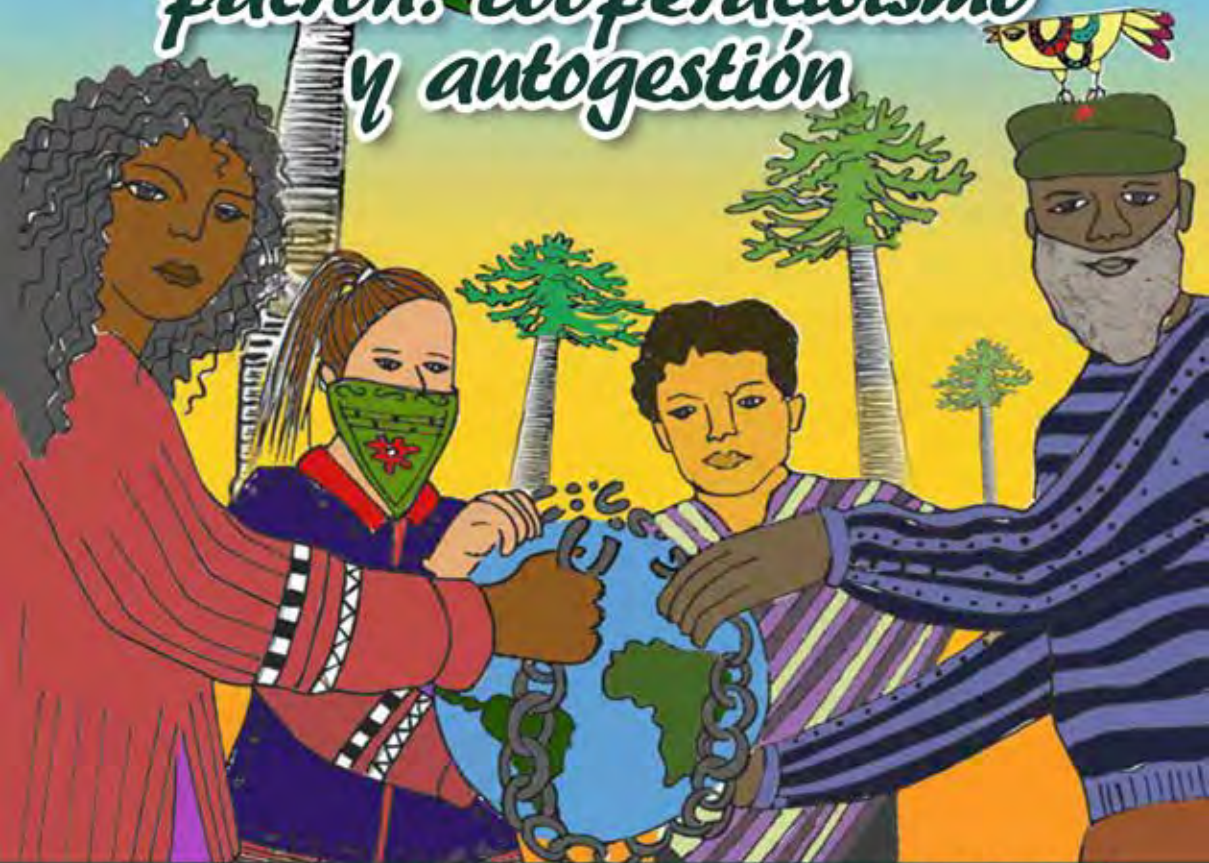


# Levantando trabajo sin patrón: cooperativismo y autogestión



1<sup>ER</sup> ENCUENTRO INTERNACIONAL DE COOPERATIVAS DE TRABAJO

LEVANTANDO TRABAJO SIN PATRÓN:  
COOPERATIVISMO Y AUTOGESTIÓN

.....  
Primer Encuentro Internacional de Cooperativas de Trabajo  
.....

Federación TRASOL  
24, 25 y 26 de noviembre 2017

LEVANTANDO TRABAJO SIN PATRÓN:  
COOPERATIVISMO Y AUTOGESTIÓN

Primer Encuentro Internacional de Cooperativas de Trabajo  
24, 25 y 26 de noviembre 2017

Federación de Cooperativas de Trabajo y Solidaridad-TRASOL

*Las cooperativas socias de TRASOL en el año 2017 eramos:*

Auxilio Te Limpio (limpieza integral), Centro Alerta (investigación militante y educación), Coenergía (electricidad y construcción), Coocrear (administración y gestión de empresas sociales), HunabKu (ingeniería y energías renovables), Minka (asesorías y agroecología), Red-Genera (ingeniería y energías renovables), Sin Pasaporte (educación y proyectos sociales), Cooperativa Jurídica (asesorías legales), Kincha (urbanismo y arquitectura), Spacio Para Ti (estética integral) y Guasasapo (artes y oficios).

*Editores:*

Cooperativa de Trabajo Centro Alerta - [cooperativa@centroalerta.cl](mailto:cooperativa@centroalerta.cl)  
Editorial Quimantú

Contacto: [federación@trasol.cl](mailto:federación@trasol.cl)

Producción Gráfica: Editorial Quimantú  
[www.quimantu.cl](http://www.quimantu.cl)  
[editorial@quimantu.cl](mailto:editorial@quimantu.cl)

.....  
Cualquier sugerencia para una mejora o crítica, escribir a: [federación@trasol.cl](mailto:federación@trasol.cl)  
.....



## Contenido

Prólogo	6
Introducción	12
Capítulo 1	27
<b>Sistematización del Primer Encuentro de Cooperativas de Trabajo “Levantando trabajo sin patrón: cooperativismo y autogestión”</b>	
EJE 1 Articulación nacional de las cooperativas de trabajo	34
EJE 2 Articulación con otros actores de la economía solidaria y popular	37
EJE 3 Vinculación y redes internacionales	46
EJE 4 Desafíos y contradicciones de la autogestión productiva	48
EJE 5 Necesidades formativas	57
EJE 6 Relación con el estado y las políticas públicas neoliberales	61
EJE 7 Mujeres, trabajo y autogestión	67
EJE 8 Temas emergentes	70

Capítulo 2	77
<b>Ponencias</b>	
Mesa 1	79
Articulación de los trabajadores y trabajadoras autogestionadas	
Mesa 2	104
¿Cómo avanzar hacia un proyecto transformador de la economía y el trabajo?	
Mesa 3	122
Experiencias de autogestión: aprendizajes desde la práctica	
Mesa 4	152
Cooperativismo y Estado en el Chile Neoliberal	
Capítulo 3	173
<b>Propuestas emanadas del plenario final del Encuentro</b>	
Propuestas	176
Anexos	181
Cuadro con ejes, temas, objetivos y preguntas orientadoras	182
Programa Encuentro	185



## Prólogo

Han pasado casi 2 años desde el Primer Encuentro Internacional de Cooperativas de Trabajo “Levantando trabajo sin patrón: cooperativismo y autogestión” (realizado entre el 24 y 26 de noviembre de 2017), espacio de autoformación y construcción de fuerza social organizado por la Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL, y cuya sistematización presentamos en este cuadernillo. ¡Nos llena de alegría y fuerza esta segunda entrega de la colección “DespatronArte” entre Editorial Quimantú y TRASOL!

Durante este tiempo, hemos continuado nuestro camino, levantando a pulso experiencias de autogestión y trabajo cooperativo, con aciertos, desaciertos y varios aprendizajes. Sin ir más lejos, tuvimos la tremenda experiencia de ser parte de la organización regional y anfitriónxs del Tercer Encuentro Sudamericano de la Economía de lxs Trabajadorxs, realizado entre el 1 y 3 de noviembre de 2018 en Santiago de Chile, en el histórico Sindicato N°1 de Trabajadores MADECO.

El trabajo militante de nuestrxs compañerxs y cooperativas también nos ha permitido crecer en lo colectivo hacia la “interna”, lo que se refleja en la consolidación de una orgánica asamblearia y en el desarrollo de instancias colectivas de organización y autoformación de lxs socixs de la Federación. Ejemplos de esto es la Escuela de Formación Interna, coordinada por la Comisión de Educación, y las Reuniones de Administradorxs de las distintas cooperativas de trabajo que componen Trasol, donde cada 15 días se reúnen para compartir sus

procesos internos administrativos y que cuentan con funcionamiento autónomo y consolidado en el tiempo. A esto agregamos la realización de instancias de evaluación y proyección de nuestro trabajo como organización federativa y la consolidación de la mística como parte de una construcción que también es senti-pensante y se reconoce en la historia de luchas de nuestro pueblo, esto en paralelo a la creación de espacios deportivos, culturales y militantes.

Creemos que también existe un avance hacia “afuera”, es decir, hacia el movimiento social y de la economía popular. Lo evaluamos en el trabajo con la Red de Abastecimiento Comunitario y Cooperativo “La Kanasta”; en el desarrollo de espacios de venta de productos y servicios en la feria autogestionada y popular “Nuestra red (NO) te compra”; en la presentación del cuadernillo “Trabajo sin patrón: experiencias y reflexiones desde la autogestión” (de esta misma colección) en diferentes organizaciones comunitarias y territoriales a nivel nacional; en las consultas abiertas de administración, finanzas y asesoramiento a cooperativas, la llamada “Cooconconsultas”; así como en la utilización de nuestra sede para charlas, reuniones y conversatorios abiertos –tanto para las cooperativas de TRASOL como para otras organizaciones amigas.

A pesar del tiempo que ha transcurrido, y de las diferentes experiencias, aprendizajes y avances del último periodo, no queremos dejar de reconocer a todxs lxs compañerxs que participaron en la organización y realización del Primer Encuentro Internacional de Cooperativas de Trabajo. Destacamos el valor que tiene el construir un espacio como este, mediante la organización, la autogestión y el trabajo voluntario. También destacamos el esfuerzo y la con-



vicción de nuestrxs compañerxs, donde no sólo se ve la capacidad organizativa, sino que también se trasluce la posibilidad de construir hoy otra sociedad. Esto no es un detalle, no es una cuestión de forma, sino que está vinculado estrechamente al sentido y al horizonte emancipador que alimenta nuestras prácticas cotidianas.

Consideramos que el Primer Encuentro nos planteó varias preguntas y desafíos prácticos. Queremos comentar aquí unas dos o tres ideas respecto a este tema, que, pensamos, siguen tan vigentes como hace 2 años. Queremos relevar la importancia de estos espacios pues no sólo ayudan a encontrarnos entre experiencias autogestionarias diversas, sobre todo permiten el intercambio de saberes y experiencias construidas de manera colectiva, al calor de nuestras propias prácticas organizativas, no teniendo otro fin que el de fortalecerlas.

También constatamos que estos espacios pueden (y deben) aportar a fortalecer mayores grados de organización y articulación, tanto a nivel nacional como internacional, una construcción que va sin prisa, ni pausas. Este es, sin duda, un desafío urgente que nos plantea un reto mayor al mundo de las organizaciones sociales y políticas chilenas, sumidas en una constante fragmentación.

Finalmente queremos manifestar nuestra satisfacción con la realización de este espacio de encuentro y autoformación, así como con la edición de este libro, lo que nos empuja a seguir imaginando y conspirando otras formas organización autogestionaria. El libro que tienes entre tus manos es también parte del esfuerzo que la Federación TRASOL hace para aportar a la autoformación

de nuestras compañeras y compañeros, así como a la difusión de experiencias de autogestión que consideramos relevantes en el actual contexto nacional y mundial.

Consejo Ampliado de TRASOL  
Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL

Santiago, julio de 2019



**LEVANTANDO TRABAJO SIN**

**COOPERATIVISMO Y AUTOGES**



**TRASOL**

TRANSACCIONES Y SERVICIOS



**PATRON**  
**STIÓN !!**

## Introducción

### › SOBRE LAS MOTIVACIONES Y ORGANIZACIÓN DEL ENCUENTRO

El Primer Encuentro Internacional “Levantando trabajo sin patrón: cooperativismo y autogestión” fue organizado por la Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL<sup>1</sup> los días 24, 25 y 26 de noviembre de 2017, en la ciudad de Santiago, Chile. Tuvo por finalidad ser un espacio de encuentro y autoformación entre trabajadores y trabajadoras –tanto de cooperativas como de organizaciones sociales, populares, sindicales, etc.– comprometidas con la autogestión y la construcción de una economía alternativa al modelo económico actual. TRASOL consideró que el Encuentro debía aportar al fortalecimiento de nuestras experiencias de autogestión, generando espacios para el reconocimiento entre organizaciones diversas y contribuir a los procesos de autoformación del movimiento social y popular. Para ello, el Encuentro se pensó para las propias organizaciones que construimos desde la autogestión y el cooperativismo.

---

1 TRASOL es una organización de carácter federativo en funcionamiento activo desde el 2015, que agrupa a una docena de cooperativas de trabajo, promoviendo de manera activa y democrática espacios de autoformación y fortalecimiento tanto para sus cooperativas como para las organizaciones autogestionadas por sus propios trabajadores/as en general.



La organización del Encuentro se realizó, por mandato de la propia Federación, mediante el trabajo voluntario de cuatro comisiones integradas por las mismas cooperativas de TRASOL.

La Comisión Logística, integrada por las cooperativas Coenergía y Red-Genera, quienes tuvieron a cargo la definición del espacio donde se realizó el encuentro, la coordinación y estadía de los invitados internacionales, así como de las organizaciones nacionales que requirieron alojamiento solidario y apoyo económico para el transporte, compra de materiales e insumos para los talleres, etc.

La Comisión Comunicaciones, integradas por las cooperativas HunabKu y Minka, quienes estuvieron a cargo de las relaciones, comunicaciones externas y difusión del Encuentro, así como del diseño del logo y la propuesta gráfica de la instancia.

La Comisión Contenidos, integradas por las cooperativas Centro Alerta, Jurídica y Red-Genera, la que debió proponer los ejes temáticos del Encuentro en torno a los cuales se organizarían las discusiones del espacio, así como de la metodología y tipo de actividades a desarrollar.

Y la Comisión Crianza y Alimentación, surgió como una necesidad durante el transcurso de la organización del Encuentro. Esta comisión estuvo conformada por las cooperativas Red-Genera y HunabKu, las que estuvieron a cargo de organizar los diversos espacios de alimentación saludable (almuerzos y colaciones), así como la coordinación de diferentes actividades para niños y niñas,

con la intención de facilitar la participación de todos aquellos compañeros y compañeras que tenían labores de crianza.

### › SOBRE LA METODOLOGÍA DEL ENCUENTRO

Desde un inicio, TRASOL proyectó que el Encuentro fuese una instancia de autoformación desde y para las propias organizaciones de trabajadores y trabajadoras autogestivas, y no una instancia meramente expositiva. De esta manera, la Comisión Contenidos desarrolló una propuesta de ejes temáticos y metodología para el Encuentro que puso énfasis en el intercambio y la participación de los distintos conocimientos presentes, especialmente los saberes-haceres de las propias organizaciones autogestionadas y cooperativas.

El espacio giró en torno a 4 ejes temáticos, definidos previamente por la Federación TRASOL, con la clara intención de fortalecer nuestra construcción vinculada al cooperativismo y la autogestión. Los ejes temáticos fueron:

- La autogestión productiva como proyecto transformador de la economía y el trabajo.
- Análisis político del cooperativismo y la autogestión en Chile.
- Cooperativismo, autogestión productiva y trabajo sin patrón desde la praxis.
- Feminismo y autogestión: elementos para un trabajo sin machismo y sin patrón.

Estos ejes temáticos fueron abordados en mesas centrales con expositores/as invitados/as, en talleres, conversatorios, muestras documentales, espacios culturales y auto-educativos distribuidos en los tres días del Encuentro.

La metodología de trabajo fue la siguiente: por las mañanas trabajamos en mesas centrales, a cargo de organizaciones nacionales e internacionales del mundo de la autogestión, en torno a tres temas: articulación del movimiento a nivel internacional; cómo avanzar hacia un proyecto transformador de la economía y el trabajo; y aprendizajes desde la propia práctica autogestiva y cooperativa. A estos temas se agregó una mesa sobre cooperativismo y Estado en el Chile neoliberal.

Desde la media mañana en adelante trabajamos en talleres, conversatorios y muestras documentales, priorizando una metodología que relevase la construcción de información y conocimiento de manera colectiva, desde y para la práctica autogestiva, permitiendo la participación de todos y todas, promoviendo la autoeducación y la reflexión crítica, y poniendo énfasis tanto en el pensar como en el sentir y el actuar.

Junto con lo anterior, se realizó una mesa redonda entre TRASOL y una veintena de organizaciones pre-cooperativas, cooperativas, sociales y comunitarias, de distintas partes del país, para poder presentarnos y contarnos el trabajo que venimos levantando en nuestros diferentes territorios.

En la tarde del último día del Encuentro, nos reunimos en una plenaria final que tuvo un carácter propositivo y a micrófono abierto. Trabajamos en torno



a dos (2) preguntas generadoras, presentadas durante todo el Encuentro: ¿qué mejorarías para un próximo Encuentro?, ¿cómo podemos fortalecer nuestras prácticas de autogestión productiva? y ¿cómo avanzamos en mayores grados de articulación entre nuestras organizaciones?

Reconocemos a las siguientes organizaciones que participaron del Encuentro con ponencias: Federación TRASOL, Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay, Confederación de los Trabajadores de Economía Popular (Argentina), Comité de Economía de las Mujeres del Kurdistán, Movimiento Internacional de la Economía de los Trabajadores (Venezuela), Cooperativa Chilavert Artes Gráficas (Argentina), Cooperativa de Trabajo Coenergía (Chile), Cooperativa de Trabajo Auxilio Te Limpio (Chile), Cooperativa de Consumo Consol (Argentina), Colegio Paulo Freire (Chile), Centro de Investigación Político Social del Trabajo (Chile), Cooperativa Jurídica (Chile) y Cooperativa de Trabajo Centro Alerta (Chile).

De la misma manera, agradecemos a las personas y organizaciones que aportaron en la realización de los siguientes talleres, conversatorios y muestras documentales:

- Taller “Análisis de la soberanía alimentaria como herramienta de resistencia ante el sistema neoliberal” (Katherine Herrera).
- Taller “Una breve historia de la salud –de mujeres–. Ejercicios prácticos para la recuperación de nuestro bien-estar” (Michelle Núñez y Valerie Romina).

- Taller “Rico y sano ¿Cómo nos gusta?’. Taller-Convertatorio a partir de tres experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos: Consol, La Manzana y La Kanasta” (Cooperativa Centro Alerta).
- Documental y conversatorio “Bitácora: La Economía de las y los trabajadores”(Econonuestras).
- Taller “Principios, prácticas e instituciones de la Economía Social. Construcción colectiva del árbol de la Economía Social” (Alejandra Díaz).
- Taller “El trabajo no dignifica, perspectiva desde la problemática extractivista” (Rocío Sepúlveda).
- Taller “Construyendo redes económicas solidarias entre productores y consumidores” (Cooperativa Fën).
- Documental y conversatorio “Confederalismo democrático y revolución de Mujeres del Kurdistán” (Comité de Economía de las Mujeres del Kurdistán).
- Taller “Trabajar como loc@: Cooperativismo y autogestión en salud mental” (Locooperativa).
- Taller “Autogestión en la práctica. Experiencia y debate desde las y los trabajadores”(Cooperativa Coenergía).
- Taller “Desafíos y contradicciones de levantar Cooperativas de Trabajo en el Chile Neoliberal” (Cooperativas Centro Alerta y Red-Genera).
- Taller “Cuerpo, expresión y bienestar” (Roma Gutiérrez, Lisette Mendieta y Wilma Herrera).

Finalmente, nuestra gratitud a las cerca de 90 organizaciones que participaron en las distintas instancias del Encuentro, tanto del mundo cooperativo, como del ámbito comunitario, poblacional, sindical, de la educación popular y otras expresiones organizativas del movimiento social y popular, tanto a nivel nacional como internacional. Esperamos recoger sus aportes, reflexiones y experiencias en este documento<sup>2</sup>.

#### › SOBRE LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

Una de las labores encomendadas por TRASOL fue la de sistematizar esta instancia con la intención de recoger los contenidos, problemáticas y aprendizajes expuestos en el espacio, generar materiales propios de autoformación y difundirlos entre todas aquellas experiencias interesadas en fortalecer sus procesos de organización y autogestión. Esta tarea fue realizada por la Cooperativa de Trabajo Centro Alerta, parte de la Comisión de Educación de TRASOL en ese entonces (2017).

De esta manera, se construyeron ocho (8) ejes de sistematización, transversales a todo el Encuentro. Es decir, se aplicaron tanto a las mesas, como a talleres, conversatorios, muestras documentales y plenaria final. Estos ejes nos permitieron interrogar a la propia experiencia desarrollada en el espacio, de acuerdo

---

2 Ver anexo con el listado completo de organizaciones participantes.

a los intereses políticos de la propia Federación TRASOL. Los ejes fueron los siguientes:

- Articulación nacional de las cooperativas de trabajo
- Articulación con otros actores de la economía solidaria y popular
- Vinculación y redes internacionales
- Desafíos y contradicciones de la autogestión productiva
- Necesidades formativas
- Relación con el Estado y las políticas públicas neoliberales
- Mujeres, trabajo y autogestión
- Temas emergentes

Con estos ejes, se construyó un instrumento para recoger la información y las discusiones de los distintos espacios del Encuentro. Este instrumento se aplicó *in-situ* a todos los talleres, conversatorios, muestras documentales, mesas y plenaria final, lo que permitió construir las fuentes de información que dan origen al texto que presentamos. Asimismo, por la relevancia que presentan, se decidió transcribir las ponencias del Encuentro.

#### › SOBRE LA ESTRUCTURA DE ESTE LIBRO

La sistematización dio origen al documento de autoformación que a continuación presentamos. Está estructurado en 5 grandes partes/momentos:

Una introducción, que da cuenta de la organización del Encuentro, sus motivaciones en términos políticos y formativos, los contenidos desarrollados en el espacio, la metodología empleada, las organizaciones participantes, una breve presentación del texto y algunas claves de lectura que proponemos desde la propia Federación TRASOL.

El primer capítulo recoge los ocho ejes de sistematización, los cuales fueron aplicados de manera transversal a los diferentes espacios desarrollados en el Encuentro, y que nos permitieron construir algunos diagnósticos comunes, conocernos entre experiencias, visualizar desafíos y contradicciones en el trabajo, identificar necesidades formativas y desafíos en la articulación de las experiencias autogestionados y cooperativas, tanto a nivel nacional como internacional.

En el segundo capítulo, se presentan las transcripciones editadas de las ponencias realizadas por representantes de organizaciones invitadas especialmente a la actividad, en vista de la importancia que representan sus experiencias en relación a las temáticas y preguntas orientadoras definidas por TRASOL. Las ponencias fueron agrupadas de forma temática, con la intención de encuadrar y dar coherencia a la discusión colectiva, por lo que al inicio de cada acápite de este capítulo se incluyen las preguntas que orientaron las presentaciones. Cada una de ellas indica una breve reseña de la organización expositora y de su representante, con el fin de relevar las motivaciones por las cuales fueron invitadas al Encuentro.

El tercer capítulo reúne las propuestas emanadas del plenario final del Encuentro, presentadas a modo de ideas, con la intención de relevar la discusión

colectiva, los desafíos y proyecciones que tenemos como movimiento cooperativo y autogestivo.

En último lugar, y a modo de cierre, se presentan unas palabras finales de parte del Consejo Ampliado de la Federación TRASOL, tras la aprobación de este texto. Como anexos, se adjunta un listado con las organizaciones que participaron del Encuentro y los contenidos que dieron lugar a la convocatoria para talleres, conversatorios y muestras documentales.

#### › ALGUNAS CLAVES DE LECTURA DESDE LA PROPIA PRÁCTICA

Como Comisión de Educación TRASOL hemos querido proponer algunas claves de lectura al presente documento de autoformación, que nos ayuden problematizar nuestras propias experiencias de organización y a (re)construir colectivamente caminos de emancipación para nuestros pueblos.

- I. El Encuentro, cuya síntesis se encuentra en este texto, buscó ser un espacio de encuentro y autoformación para quienes nos organizamos desde la autogestión y el trabajo sin patrón, en pos de una economía más justa y transformadora. Pero ¿qué es para nosotros y nosotras la autogestión? Una primera definición podría ser: “Autogestión es hacer uno mismo, no dejar que otros hagan o decidan por nosotros y nosotras”. No existe una definición única, ni sólo una manera de hacer autogestión, es una idea (y sobre todo una práctica) en disputa, por lo que pensamos que es necesario

plantearnos algunas preguntas más: ¿qué entendemos por autogestión, en el ámbito específico de lo económico y el trabajo?, ¿se puede entender la autogestión separado de lo productivo?, ¿qué distingue a nuestras prácticas de autogestión de aquellas otras lógicas que ha ido instalando el sistema neoliberal bajo el mismo nombre?

Creemos que el Encuentro –las experiencias y discusiones que ahí confluyeron– nos ayudó a construir algunas respuestas colectivas a estas preguntas. En primer lugar, la autogestión es, sin duda, un proceso asociado a la organización es un fenómeno colectivo.

En segundo lugar, la lucha por la autogestión está vinculada a recuperar la memoria histórica de la clase, de los oprimidos y oprimidas, de nuestros saberes y experiencias, algunos ancestrales. La autogestión se puede leer desde distintos ámbitos de nuestra vida como pueblo: desde la educación popular, las luchas por la vivienda y el hábitat, hasta las organizaciones económicas populares y un largo etcétera.

En tercer lugar, la autogestión apunta a la construcción de relaciones económicas emancipatorias. En este sentido, creemos necesario diferenciarla autogestión como una forma de construir relaciones sociales y económicas emancipatorias hoy, de aquellas prácticas neoliberales que se apropian de la idea de autogestión (así como de conceptos como “economía social y solidaria”), para actualizar en forma de “emprendimientos” y “pequeñas empresas” nuevas formas de explotación y precarización del trabajo.

En cuarto lugar, en este escenario donde las experiencias cooperativas y autogestionadas nos vemos obligadas a desenvolvemos en el mercado capitalista, se producen importantes contradicciones. Cuando construimos desde la autogestión productiva, con un horizonte transformador y emancipatorio, nos solemos enfrentar a más preguntas: ¿qué producimos?, ¿cómo producimos? y ¿para quién producimos?

- II. En estas dificultades nos movemos como organizaciones, teniendo claro que la superación de estas contradicciones debe surgir del proceso mismo de construcción, el desenvolvemos y enfrentarnos colectivamente, tanto a un modelo económico que precariza nuestro trabajo individualizado y condiciones de vida como pueblo, como también a un Estado que no reconoce el derecho al trabajo digno, sino más bien el derecho a ser “empleados” por algún actor privado.

El Encuentro nos reafirma en la convicción de que la autogestión productiva es una herramienta de transformación social concreta, es una alternativa real de autonomía hoy en diferentes territorios de nuestro continente. Acá, en el Chile neoliberal nos enfrentamos a grandes desafíos en este sentido, por lo que el potencial político de la autogestión y el trabajo sin patrón lo visualizamos aún al nivel de la utopía, ya que las condiciones aún no están dadas en lo concreto o existe una dificultad (propia de la formación y la acción) para apreciar las fisuras del modelo.

Por ello, debemos profundizar la mirada crítica respecto a la política que está teniendo el Estado y los gobiernos locales con el fomento y formación



de cooperativas, cuando el neoliberalismo busca formas renovadas para disfrazar la explotación laboral y la precarización del trabajo. Lo que pensamos y hacemos en relación a esto, es parte de un reto mayor, para lo cual su base indispensable es la autoformación, al que el presente documento pretende ser un aporte.

Por eso, hay que seguir rompiendo tales barreras, ejercitando el sentido crítico transformador, conociendo(nos) y compartiendo otras experiencias a la hora de levantar autogestión productiva en nuestras comunidades y territorios. Por las mismas complejidades de los desafíos que enfrentamos en nuestro tiempo, que reconocemos la importancia de generar espacios de confluencia y articulación en torno al trabajo y a la construcción de otras relaciones económicas emancipatorias. Estos espacios nos ayudan a tender puentes con otras miradas y formas organizativas, a compartir saberes desde la experiencia y, a prefigurar y construir colectivamente conocimientos críticos que nos ayuden a transformar hoy la realidad del mañana.

Hemos, sin dudas, logrado avances en nuestras decisiones colectivas y formas de trabajo sin patrón sobre cuáles son los objetivos políticos que buscamos en las organizaciones que levantamos respecto al cómo instalamos las lógicas del trabajo cooperativo, solidario en los espacios donde nos desempeñamos. No queremos reproducir la explotación en el trabajo ni la división social del mismo. Fácil decirlo, sin dudas, pero hacerlo es tanta tarea. Asumir esa discusión en la práctica es intentar apropiarnos del valor

de nuestro propio trabajo, de paso fortalecer las luchas en nuestros diferentes territorios y realidades.


III. Por último, proponemos algunas claves de lectura más específicas, bajo la forma de tensiones y preguntas:

- *Lo político y lo productivo*: ¿somos organizaciones políticas y productivas a la vez?, ¿cómo sorteamos las contradicciones de ser organizaciones político-productivas en el contexto de una economía neoliberal?
- *Lo táctico y lo estratégico*: ¿en nuestro quehacer cotidiano está presente la discusión en torno a la planificación estratégica?, ¿tenemos un horizonte estratégico o a largo plazo ligado a la superación de la explotación?, ¿cómo ligamos nuestro trabajo cotidiano con esta mirada estratégica?
- *Cooperativismo y cooperativas*: ¿cómo formamos cooperativistas, más allá de ser socios de una cooperativa?, ¿qué es lo que identifica a un sujeto cooperativista?, ¿cómo construimos un sector cooperativista transformador que se distinga de amplio mundo de las cooperativas?
- *Teoría y praxis*: ¿cómo acompañamos nuestras prácticas cotidianas de autogestión de procesos de reflexión colectiva que alimenten nuestros procesos de organización?, ¿qué espacios colectivos nos damos para autoformarnos en todos los ámbitos que requiere la opción por el cooperativismo?

- *Autogestión productiva y autogestión comunitaria: ¿cómo vinculamos nuestras prácticas de autogestión productiva a las necesidades de nuestras propias comunidades y territorios?, ¿cómo el trabajo autogestionado y sin patrón pueden fortalecer la autonomía en otros ámbitos de nuestras vidas (educación, salud, vivienda, cultura, etc.)?*

Santiago, agosto de 2018





SISTEMATIZACIÓN DEL PRIMER ENCUENTRO DE  
COOPERATIVAS DE TRABAJO "LEVANTANDO TRABAJO  
SIN PATRÓN: COOPERATIVISMO Y AUTOGESTIÓN"

*Capítulo 1*

*Celebrar el haber reforzado en el encuentro nada menos que la  
rebeldía de volver a soñar utopías de lo imposible.*

Lito Borello, CTEP

*En el hacer nos encontramos.*

Plenario

## › ¿POR QUÉ SISTEMATIZAR EL ENCUENTRO?

Tal como se mencionó en la introducción de este libro, la tarea de sistematizar el Encuentro surge desde el inicio de la organización del espacio, y responde a un interés concreto de la Federación TRASOL por fortalecer los espacios de autoformación entre las organizaciones cooperativas y autogestivas. Desde sus inicios, TRASOL ha hecho una apuesta firme por generar espacios propios de autoeducación y encuentro, lo que se ha expresado en la realización de cinco (5) jornadas de autoformación, tres pasantías para conocer experiencias de autogestión en Argentina<sup>3</sup> y la 1ra Escuela de Economía Solidaria Popular en la que participaron invitados internacionales y otras organizaciones nacionales<sup>4</sup>.

Para nosotros y nosotras, una sistematización no es tan sólo una radiografía estática de un momento determinado, o simplemente una recopilación de información o contenidos, sino una estrategia para construir conocimientos y saberes críticos en relación a nuestras propias prácticas organizativas, lo que ha nutrido, nutre y nutrirá nuestras diferentes luchas.

---

3 Entre 2015 y 2017, las cooperativas de la Federación TRASOL hemos participado de diferentes pasantías para conocer experiencias organizativas en Argentina, tanto cooperativas y fábricas recuperadas, como organizaciones de carácter territorial y comunitario.

4 A inicios del 2017 organizamos la Primera Escuela de Formación en Economía Popular y Solidaria, en la que participaron diferentes organizaciones autogestionadas, cooperativas y comunitarias de Santiago, así como compañeros de la CTEP y el Movimiento Internacional de la Economía de los Trabajadores.

Por tanto, la finalidad de esta sistematización no es de carácter académico o especulativo, sino que tiene un carácter práctico, basado en un proceso auto-educativo y colectivo, que no puede sino ser cooperativo en la forma en que se construye.

### › ¿QUIÉN DEFINIÓ LOS EJES DE SISTEMATIZACIÓN?

Como ya se mencionó anteriormente, TRASOL delegó la sistematización del Encuentro a la Cooperativa de Trabajo Centro Alerta, quien además tenía a cargo la Comisión de Educación de la federación. Centro Alerta diseñó y planteó una propuesta de sistematización, la que fue aprobada por la Federación. Además, durante el Encuentro se registró los contenidos de las diferentes ponencias, talleres, conversatorios y muestras documentales. Finalmente, con estos contenidos, analizó y redactó el presente documento.

### › ¿POR QUÉ ESTOS EJES? ¿Y PARA QUÉ?

Entendemos un “eje de sistematización” como aquel que nos permite afinar la mirada respecto a los elementos presentes en nuestra propia práctica, y sobre los cuales queremos reflexionar colectiva y críticamente. Una sistematización de este tipo nos ayuda a identificar a lo largo de todo el Encuentro, elementos

de diagnósticos, propuestas, aprendizajes, necesidades formativas, problemas y desafíos, contradicciones y tensiones, miradas políticas y estratégicas, etc.

Los ejes en torno a los cuales se desarrolló el proceso de sistematización del Encuentro fueron los siguientes:

- Articulación nacional de las cooperativas de trabajo: este eje surge de la necesidad de TRASOL de (re)conocernos con otras cooperativas de trabajo, especialmente con aquellas experiencias más distantes a la zona centro del país, que nos permita comenzar a vincularnos y perspectivar hacia otros niveles de organización en términos productivos y confederativos.
- Articulación con otros actores de la economía solidaria y popular: reconocemos que el mundo del trabajo y la autogestión es mucho más amplio que el de las cooperativas (y el de las cooperativas de trabajo, en específico), por lo que TRASOL consideró importante comenzar a tejer mayores vínculos con otras experiencias organizativas de la economía popular y las diversas expresiones económicas del movimiento social.
- Vinculación y redes internacionales: se consideró importante profundizar la mirada respecto a la vinculación con organizaciones autogestionadas a nivel internacional<sup>5</sup>, porque nos permite generar aprendizajes de experien-

---

5 La vinculación a nivel internacional tiene ya algunos años de desarrollo en TRASOL, tanto en la relación con organizaciones cooperativas de carácter continental –como ACI de las Américas y CICOPA Américas–, así como en la participación en el Encuentro Internacional de la Economía de los Trabajadores.



cias que han sorteado desafíos similares a los nuestros, tanto a nivel de la organización cooperativa, de base, como a nivel federativo y confederativo. Por otro lado, nos permite reconocernos en luchas e historias comunes como movimiento a nivel latinoamericano y mundial.

- Desafíos y contradicciones de la autogestión productiva: quisimos identificar las diversas problemáticas, tensiones y proyecciones de nuestras organizaciones, tanto en términos de funcionamiento interno y orgánico, como en aspectos valóricos, formas de gestión y los múltiples desafíos que enfrentamos en la dimensión productiva y comercial.
- Necesidades formativas: nos permite reconocer los distintos contenidos y saberes que debemos asumir en nuestros procesos de autoformación, tanto a nivel individual como colectivo.
- Relación con el Estado y las políticas públicas neoliberales: nos aporta una lectura sobre la hegemonía que está construyendo el Estado neoliberal en torno a la autogestión y el derecho al trabajo. Por otro lado, nos ayuda a reconocer las formas a través de las cuáles el Estado se apropia de los saberes y prácticas con contenido transformador, para reciclarlos, y actualizar nuevas formas de explotación laboral y precarización del trabajo. Finalmente, nos permite reconocer los nudos problemáticos que enfrentamos como organizaciones cooperativas y autogestionadas en nuestra relación “fuera, contra y desde” el Estado.

- Mujeres, trabajo y autogestión: TRASOL consideró importante destacar las experiencias, aprendizajes y problemáticas de nuestras compañeras en la organización autogestionada y cooperativa. Lo anterior se explica, además, por los escasos espacios de formación colectiva que solemos tener sobre estas temáticas.
- Temas emergentes: se decidió rescatar otros temas relevantes que pudieran emanar del Encuentro y que escapasen a los ejes anteriores.

Con estos ejes de sistematización, se diseñó un instrumento para recoger presencialmente los contenidos emanados en cada uno de los espacios del Encuentro, lo que nos permitió generar una base de información para comenzar el proceso de análisis respectivo.

## EJE 1

### Articulación nacional de las cooperativas de trabajo

Se constata que hay un nuevo impulso o *pewün*<sup>6</sup> de organizaciones autogestionadas que no existía hace unos años en Chile. Este nuevo impulso es diverso y no está exento de contradicciones, ya que el Estado y el sistema neoliberal constantemente se apropian de nuestros conceptos y prácticas para fomentar experiencias cooperativas que finalmente precarizan a las trabajadoras y trabajadores, o son opción principalmente para profesionales de clase media. Se plantea una mirada crítica a esta “moda” del cooperativismo (y del cooperativismo de trabajo en particular), impulsada por el Estado y el Ministerio de Economía, que no se materializa en medidas concretas de fomento y que posiciona una versión más “empresarial” de las cooperativas.

En la plenaria aparecieron propuestas<sup>7</sup> y reflexiones sobre la articulación con otras experiencias autogestionadas y territorios, construyendo más allá del cooperativismo y del cooperativismo de trabajo. Creo que una de las cosas importantes a destacar e impulsar es la organización, por sobre el cooperativismo. Hay que destacar los valores, el encontrarnos, el vernos, el organizarnos” (Plenaria).

---

6 “Brote” en mapuzungun.

7 Algunas están incorporadas en este acápite. La síntesis de las propuestas planteadas en el plenario final se encuentra contenida en el capítulo 3.

También se señala la necesidad de avanzar a construir más federaciones y articular(nos) en una confederación, una instancia organizativa mayor. Se emplaza a que TRASOL debe contribuir a apoyar las experiencias de autogestión y a levantar nuevas federaciones a nivel nacional, que permitan confederar estas experiencias y que nos ayuden a luchar por leyes y políticas públicas que realmente favorezcan el trabajo autogestionado y cooperativo. En este sentido, se plantea que la federación tiene un rol formador tanto en lo político como en lo productivo, lo que debe ayudar a romper con la lógica del trabajador apatroñado o dependiente, que no sabe hacerse cargo de su propia producción, de la venta de sus servicios o productos. “Desde la Federación de Cooperativas de Trabajo pensamos en educar y educarnos para mejorar esa condición, porque si no se vende no se tiene salario” (Luis Alves, FCPU).

Esta confluencia de cooperativas de trabajo en federaciones y confederaciones puede fortalecer también los procesos productivos, al compartir la compra de insumos, materiales y ofertas de trabajo. Bajo esa perspectiva, hay que avanzar en una articulación que permita construir circuitos económicos que contemplen tanto la producción, como la distribución y el consumo.

Constituimos una Federación de Cooperativas que se llama Red Gráfica: juntos ahora compramos lo mismo, el papel, la tinta y tratamos de no rechazar ningún trabajo, ayudando y colaborándonos

*Plácido Peñarrieta, Cooperativa Chilavert, Argentina.*

Como ejemplos de articulación nacional de las cooperativas de trabajo, rescatamos la experiencia de la Federación de Cooperativas de Producción de Uruguay (FCPU) y la Red Gráfica Federación de Imprentas Cooperativas, en Argentina, quienes han desarrollado estrategias que se abren hacia otros sectores del mundo de las y los trabajadores, compartiendo espacios con pequeños productores rurales y familiares, muchos de los cuales se ven amenazados por el avance de la agroindustria y el monocultivo. También se planteó la necesidad de buscar alianzas estratégicas con las pequeñas y medianas empresas, ya que como cooperativas necesitamos comprar y vender.

Comprar insumos en otras cooperativas es sembrar el acto cooperativo. Vender a otras cooperativas es sembrar ese acto cooperativo

*Luis Alves, FCPU.*

## **EJE 2**

### **Articulación con otros actores de la economía solidaria y popular**

Se valoran instancias como el Encuentro porque permiten encontrarnos entre organizaciones y personas sin relación previa. Estos son espacios de reflexión, de autoformación y nos ayudan a pensar en nuestro “sur” de manera colectiva. Se plantea que hay que fortalecer el trabajo como una herramienta de lucha, politizando nuestros oficios y conocimientos como medios para la transformación de la sociedad capitalista. Esto implica tejer redes participativas que construyan esta nueva economía, que se piensan productivamente pero que también asumen los desafíos de la reproducción de nuestras vidas como pueblo: la vivienda, la educación, la salud, las jubilaciones, el cuidado de niños y niñas, de adultos mayores, etc.

La transformación de las condiciones anteriormente planteadas solo dependerá de la formación de una amplia fuerza que surja desde abajo y sin ningún tipo de intermediario para que pueda poner en el centro del debate el proceso de democratización de los múltiples ámbitos de la vida social, que se encuentran secuestrados, dirán algunos por el mercado. Nosotros diremos: los dueños del Mercado y de este Estado

*Centro Alerta*

Para esto es importante (re)concernos, entre cooperativas y organizaciones autogestionadas de diversa índole, entre productores, campesinos, organizaciones de abastecimiento y consumo, pescadores artesanales, comunidades indígenas, etc. Se requiere, por tanto, generar vínculos fraternos y solidarios

con otras organizaciones y actores del mundo social con las que se comparta una mirada afín. Lo anterior nos permitirá ir delineando horizontes comunes como organizaciones autogestionadas, más allá del cooperativismo, ayudándonos a enfrentar los desafíos y contradicciones que plantea el trabajo sin patrón en una sociedad neoliberal como la chilena.

En el fondo, hay que fomentar la vinculación directa entre quienes estamos en el ámbito de la producción, los servicios, el comercio y el campo del abastecimiento, más allá de la figura legal de la cooperativa. También, se constató que muchas de estas iniciativas de vinculación entre productores y consumidores se encuentran hoy alejadas de los sectores populares, pese a ser necesarias para la satisfacción de nuestras necesidades básicas. En esa perspectiva, es necesario generar intercambios y vínculos comerciales más justos y directos.

También, hay que generar espacios y redes de comercialización para las experiencias productivas, donde los consumidores puedan adquirir productos de las cooperativas y organizaciones de la economía popular. Se hace necesario diversificar y democratizar los procesos de consumo, pensarlos estratégicamente en la construcción de economías solidarias y populares. “No es lo mismo un productor que es de la economía popular que uno que no es del mundo de la economía popular para nosotros, pero el objetivo es siempre hacer un trabajo conjunto, porque la idea de la cooperativa es acortar la cadena de valor eliminando intermediarios y mejorar el proceso de consumo en términos estratégicos. La idea es poder trabajar en articulación con los productores, no siempre

se puede, pero ese es el objetivo” (Eduardo Amorín, Cooperativa Consol). Se apunta que la gran dificultad de estas experiencias de comercialización y consumo es que puedan resistir en el tiempo.

En este sentido, se apuesta por construir “redes de colaboración solidaria”, donde se puedan articular diversos espacios productivos, de distribución, comercialización y otras organizaciones populares en movimiento de retroalimentación y crecimiento conjunto. Así podemos ir avanzando en generar espacios que no sólo tengan fines económicos, sino que se complementen en función de la diversidad de necesidades de nuestras organizaciones: educativas, salud, alimentación, vivienda, etc. Por ejemplo, la Cooperativa de Consumo Solidario Consol funciona en diferentes territorios de la ciudad de Buenos Aires: en un almacén del centro de la ciudad, en una escuela, en una fábrica recuperada, etc.

Se trata de una estrategia para conectar emprendimientos solidarios de producción, de comercialización, de financiamiento, de consumidores y otras organizaciones populares (asociaciones, sindicatos, ONGs, etc.) en un movimiento de retroalimentación y crecimiento conjunto, auto-sustentable, antagónico al capitalismo. Son cuatro los criterios básicos de participación en esas redes: que en los emprendimientos no figure ningún tipo de explotación del trabajo, opresión política y/o dominación cultural; se preserve el equilibrio medio ambiental de los ecosistemas (aunque respetando la transición de emprendimientos que todavía no sean ecológicamente sustentables); se compartan montos significativos del excedente para la expansión de la misma red; autodeterminación de los fines y autogestión de los medios, en un espíritu de cooperación y colaboración.v

*Euclides Mance, “Redes de colaboración solidaria.*



Por otro lado, es importante difundir este tipo de iniciativas y vincularlas a la necesidad de soberanía alimentaria para nuestros pueblos, de tal manera que sean herramientas de resistencia frente al modelo neoliberal y que tengan como finalidad el bienestar común. Junto con lo anterior, se hace necesaria la articulación de las experiencias económicas populares con las organizaciones defensoras de semillas y huertos en resistencia, con miras a crear redes de semillas basadas en intercambios y *trafkintuwe*<sup>8</sup>.

La articulación del mundo del trabajo cooperativo con otros espacios y experiencias autogestionadas, por ejemplo, con el mundo de la educación popular, se releva como otro aspecto relevante de este eje, pues esta es otra herramienta fundamental del mundo popular. Es importante sistematizar nuestras experiencias y autoeducarnos en todos los ámbitos que se requieran y en eso la educación popular es más que una herramienta, por la cercanía que tiene con las necesidades de todas y todos.

La relación con otras experiencias y organizaciones de base, sindicales, poblaciones, territoriales, etc., se señala como un desafío para las cooperativas, y para TRASOL en particular. “Nosotros como organización política, de base, tenemos el deber de llegar ahora a transmitirlo a la organización y directamente a la población, que son nuestras bases y es desde ahí donde nosotros tra-

---

8 Práctica tradicional de intercambios o trueques de productos (plantas, semillas, etc.) en el pueblo mapuche.

bajamos. Tenemos un desafío frente a eso, y esperamos llegar para el próximo encuentro no solamente como organización territorial, sino como cooperativa de trabajo” (Plenario). Se apunta, con esto, a la “territorialización” de las prácticas económicas autogestionadas, a la vinculación de estas con organizaciones de carácter comunitario, poblacionales, barriales, articulando diferentes tipos de economías (solidarias, territoriales, populares, cooperativas, etc.) y actores sociales (campesinos, mapuche, productores urbanos, etc.).

Todo el desafío de la articulación es el principio básico para empezar a pensar en lógica de circuito

*Taller “Construyendo Redes Económicas Solidarias entre productores y consumidores”*

Por otro lado, en el neoliberalismo se nos intenta fragmentar remarcando las diferencias que tenemos. Para enfrentar esto hay que construir espacios que no sólo estén orientados al trabajo productivo, sino que se abran a las necesidades de la comunidad. “Nosotros también hemos procurado que nuestro centro no sea solamente un lugar de producción, y hemos tratado de compartir nuestro espacio. Veíamos jóvenes estudiantes de la última carrera profesional, que querían enseñar y le hemos abierto las puertas. Formamos un centro de estudios, un bachillerato popular para enseñanza media. Junto con otras cooperativas, logramos oficializarlo, porque antes era como clandestino o más bien no reconocido. Hoy tenemos títulos oficiales, los profesores, no todos, pasaron a tener un sueldo del Estado. Hemos, sin dudas, avanzado y junto a otras y otros. (...) Brindar estos espacios a los vecinos, a la sociedad es un avance. Nos

quisieron desalojar, pero los vecinos, los estudiantes y otras cooperativas se sumaron a ese proceso de resistencia. Nadie esperaba esa reacción de los muchos estudiantes, de otras cooperativas amigas que se agruparon en la puerta de la imprenta y no dejaron entrar a la policía” (Plácido Peñarrieta, Cooperativa Chilavert). La articulación con otros actores y organizaciones autogestionadas es, entonces, una manera de ir avanzando en la democratización de la economía y en el impulso de tareas planteadas conjuntamente.

De la misma manera, se problematiza la relación con la comunidad en la elaboración de productos o entrega de servicios de calidad por parte de las cooperativas, ya que somos parte de esas mismas comunidades. “Tenemos a cargo seis centros de salud en sectores populares. Nosotros hemos recuperado esos centros de salud, al menos en lo que nos concierne y entregamos un servicio de calidad. Entregamos un servicio a la comunidad, porque son nuestros mismos padres, nuestros mismos abuelos e hijos que ocupan esos centros. Entonces qué mejor que ir a un centro que esté sanitizado, que esté limpio, que los baños públicos estén impecables, que se utilicen los materiales para entregar un servicio de calidad en el aseo” (Andrea Álvarez, Cooperativa Auxilio Te Limpio).

Constatamos, a su vez, la falta de vinculación entre las experiencias cooperativas y el mundo sindical, siendo necesario avanzar en la relación entre el sindicalismo y el cooperativismo, como herramientas de lucha frente al Estado y la economía neoliberal. Hay que construir al interior de las cooperativas una línea de cooperativismo en lucha. Este cooperativismo hace resistencia al mo-

delo y se forja en la lucha, no es sólo un elemento ideológico, sino práctico. Así también debemos reconocer que nuestra lucha es heredera de otras luchas y otras generaciones, de una historia común que nos identifica. En esta historia nuestras compañeras y nuestros compañeros fueron construyendo un camino en conjunto con otras y otros, con otras organizaciones, levantando federaciones y confederaciones. “Esos compañeros sembraron un camino que señalaba el juntarnos con otros, juntarnos con otras federaciones, con la de ahorro y crédito, con las de consumo, con las de viviendas y formar una confederación para tener un frente único en el cooperativismo. No podemos desconocer una alianza básica, fundamental, que es la alianza con los trabajadores organizados. Si bien somos distintos debemos reconocer por sobre todas las cosas que tenemos una alianza. Tenemos que reconocer esas diferencias para poder avanzar juntos. Esta es la principal tarea de quienes estamos en el movimiento social a la hora de juntarnos con otros, saber quiénes somos, saber quiénes son los que pueden estratégicamente estar con nosotros y reconocernos dentro de nuestras diferencias” (Luis Alves, FCPU).

A nivel internacional, se destaca la experiencia de las Comunas en Venezuela, como formas de autogobierno donde el pueblo ha avanzado en la planificación de la producción de las empresas autogestionadas, articulando las experiencias productivas con el territorio, lo que da forma a la Economía Comunal. Si bien en Venezuela existen las cooperativas, el concepto profundo de la autogestión es la Empresa de Propiedad Social Directa Comunal. La

asociación entre estas empresas autogestionadas es un aporte para construir un sistema económico distinto, comunal, donde exista relación con las necesidades del territorio y donde las empresas se complementen. Un ejemplo relatado en el Encuentro es la Empresa de Propiedad Social Directa Comunal “Proletarios Uníos”, en la Comuna de Pío Tamayo, que luego de recuperar de la quiebra una fábrica de cervezas, logró reorientar su producción y convertirla en planta productora de alimentos balanceados para animales. Las comunas, en Venezuela, son espacios deliberativos y de control territorial que están delimitadas por el pueblo (en zonas rurales) o la barrio-calle (en zonas urbanas). A partir de la comuna salen asambleas de delegados, y el órgano superior es el Congreso de Pueblos.

Se dio cuenta que la autonomía, es principio y acción, pues permite articular nuestras luchas y demandas, a pesar de las diferencias que tengamos y de los distintos matices políticos. En el caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), conviven unas 100 organizaciones (de carácter nacional, pero sobre todo a nivel local, barrial) con distintas posiciones, por ejemplo, en lo electoral. “Sin embargo, entendemos que hay denominadores comunes que están muchos más arriba que eso. (...) Hay cientos de organizaciones que entienden la CTEP como el instrumento capaz de pelear por lo urgente, por lo necesario hoy, por una economía popular, pero también pelear por ir conquistando y construyendo el poder popular” (Lito Borello, CTEP).

Creo que tenemos que visualizar las herramientas y potencialidades que tenemos. Nuestro continente está lleno de movimiento social y está lleno de cooperativas, cooperativistas, gente que desde distintos espacios está tratando de construir una economía distinta, pero no terminamos de analizar la unidad, para lograr proyectar y soñar en el largo plazo. ¿Cómo avanzamos hacia esa unidad estratégica para transformar la economía y las relaciones de trabajo? Mediante la acción política de los movimientos sociales, convenciendo a otro, a otra. (...) Entonces la acción política de los movimientos sociales, deben fundirse con la acción productiva de la cooperativa para aterrizar la territorialidad de la economía, democratizar la económica

*José Miguel Gómez, MIET*

### **EJE 3**

## **Vinculación y redes internacionales**

Se hace imprescindible pensar y construir articulaciones a nivel internacional. Se valoró la participación de organizaciones cooperativas y del mundo económico popular latinoamericano, como CTEP, FCPU, Cooperativa Chila-vert, Cooperativa Consol, el Movimiento de la Economía de los Trabajadores y el Comité Económico de las Mujeres del Kurdistán, pues sus experiencias dan cuenta de lo que ha logrado la organización y lucha de las trabajadoras y trabajadores autogestionados, en otras latitudes del mundo.

Durante el Encuentro se evidencia un retroceso de los proyectos de izquierda en la región y un avance de las políticas neoliberales, profundizando la desregulación del mercado y del trabajo. Se pone como ejemplo el caso brasilero, donde la dictadura solapada de Michel Temer ha censurado y bloqueado el desarrollo de la ley de cooperativas de trabajo. Es el tiempo de una contraofensiva neoliberal y restauradora de la hegemonía capitalista a nivel global. “Estamos hablando de un nuevo modelo de dominación en medio de una crisis civilizatoria, de una crisis mundial, de una crisis global del capitalismo” (Lito Borello, CTEP).

Por esto es importante potenciar la articulación a nivel internacional entre organizaciones autogestionadas y cooperativas, primero comunicacionalmente, para luego ir pensando en otros tipos de vinculación más políticas, producti-

vas y comerciales. Se plantea la posibilidad de generar encuentros fronterizos, donde podamos intercambiar productos que nos faltan a nivel país, como lo hicieron con el Encuentro de Cooperativas y Fronteras realizado hace unos meses en el límite fronterizo de Uruguay y Argentina. Así uno de los desafíos centrales es generar encuentros donde no sólo intercambiamos experiencias, sino que nos permitan avanzar en la construcción de otras relaciones sociales, económicas y políticas. “Construir alguna experiencia conjunta, donde no sólo intercambiamos experiencias, sino donde nos animemos en el marco de construir un tiempo emancipador, la posibilidad de la articulación de las experiencias de la economía popular de la Argentina con experiencias de acá de Chile” (Lito Borello, CTEP).



## EJE 4

### Desafíos y contradicciones de la autogestión productiva

No basta con construir experiencias de resistencia al modelo neoliberal, sino que se hace necesario crear alternativas, de trabajo digno, producción, de consumo solidario, de formas de que permitan dar respuestas colectivas a nuestras necesidades. En otras palabras, se requiere problematizar las formas de producir y, sobre todo, el para quién producimos. Esta problematización debe ir acompañada de la construcción de economías locales que nos permitan recuperar los territorios y las comunidades que ahí vivimos, para disputar la hegemonía económica que poseen transnacionales y grandes capitales sobre nuestros territorios.

El trabajo autogestionado y cooperativo, en una perspectiva transformadora de las relaciones capitalistas, también debe cuestionar la división social del trabajo, donde la norma es la separación del trabajo productivo, administrativo e intelectual. Esta división social del trabajo se puede combatir mediante la autoformación al interior de la organización y un modelo de gestión realmente participativo, donde las decisiones las tomemos colectivamente. “En la academia vemos donde están los ingenieros, los que solamente nos enseñan a elaborar proyectos, etc. Pero no nos enseñan a hacer la pega en sí. Hay otros que tienen que hacer la pega, que no tienen que pensar. Eso en la construcción es muy claro. Nosotros intentamos romper con esta idea de los especialistas y por

eso también la autoformación va vinculada a eso. Por ejemplo, la retención de los excedentes que se generan es decidido colectivamente, el sueldo también. Qué se va a comprar, o en qué se invierte son decisiones que se toman en las asambleas o en las jornadas que realizamos” (Cooperativa Coenergía).

Otro desafío importante tiene que ver con romper la mirada sectorial y avanzar en experiencias autogestionadas integrales, que articulan diferentes rubros y aspectos de la vida (la educación, la salud, la alimentación, etc.). Esto implica vincularnos y difundir nuestra experiencia de autogestión con otras organizaciones y actores sociales: sindicatos, pobladoras, estudiantes secundarios, etc. Se plantea que la autogestión, las cooperativas y el movimiento de las trabajadoras y trabajadores aportan a reconstruir la base social que debe sustentar un proyecto político de izquierda. “En realidad cuando pensamos en un partido político que favorezca a los movimientos populares, a los movimientos sociales, pensamos siempre en el sentido ideológico de la izquierda, pero una izquierda sin base social no puede hacer mucho” (Luis Alves, FCPU).

El desenvolverse en el mercado capitalista, que empuja a la competitividad y a trabajar según los ritmos que este dicta, es una de las principales contradicciones para las organizaciones autogestionadas y cooperativas. Frente a ellos surge la pregunta, ¿qué valores debemos construir en la práctica para transformar el mercado y las relaciones que nos impone? “Eso es un punto de tensión que no hemos podido solucionar bien porque tenemos que vendernos y competir en las dinámicas del mercado” (Fernanda Sepúlveda y Helena To-

foletti, Cooperativa Coenergía). En relación a esto, pensar la producción y la generación de servicios en base a nuestras necesidades, no a las necesidades del mercado, es una idea que aparece en varios momentos del encuentro. Se plantea como una situación contradictoria el que, por ejemplo, una empresa recuperada o empresa autogestionada destine su producción a la exportación o al desarrollo de la industria extractivista. Sin embargo, las empresas autogestionadas y cooperativas, incluso teniendo un planteamiento político transformador, deben desenvolverse en el mercado capitalista para poder generar ingresos para sus trabajadores y familias.

Así, uno de los grandes desafíos es el lograr que las cooperativas y autogestionadas permitan sustentar a sus socias y socios y sus familias, mejorar nuestras condiciones de vida, pero sin perder de vista lo político, la construcción de prácticas transformadoras de esta realidad social. Se constata que en muchas cooperativas y organizaciones autogestionadas el trabajo colectivo no alcanza a sustentar a todas y todos sus socios y familias. Es difícil lograr la sustentabilidad económica de la organización, especialmente en aquellas que se desarrollan en ámbitos no lucrativos y que dependen en buena medida de las compras, recursos y subvenciones del Estado, como es el caso de muchas cooperativas que entregan servicios, así como de experiencias de educación popular que se organizan de forma cooperativa.

En términos de una autogestión, podríamos decir lo que se autogestiona son los recursos que nos entrega mensualmente el Estado, porque no tenemos ningún tipo de financiamiento autónomo. Lo que se autogestiona y se redistribuye, de forma equitativa, son los recursos que nos entrega la subvención, por parte del Estado, por cada estudiante que tenemos matriculado en el colegio. Obviamente este es un desafío, pues por cualquier cuestión administrativa, cualquier cosa que nos impida el pago de la subvención escolar, podríamos quedar sin sueldo los trabajadores y las trabajadoras

*Colegio Paulo Freire*

Paralelamente, se constata un fuerte impulso al trabajo cooperativo y autogestionado en el sector servicios, al menos en las áreas urbanas. Esto puede deberse al peso de una economía configurada en torno al sector terciario (servicios), como es el caso chileno.

La menor inversión en capital de las cooperativas (así como de las micro, pequeñas y medianas empresas en general), también es un factor que considerar cuando pensamos la sustentabilidad de nuestras organizaciones, ya que impacta en la productividad de estas a la hora de enfrentarse con grandes empresas en el mercado. Por ejemplo, la inversión en tecnología abarata costos y permite aumentar lo producido con menor trabajo, lo que se convierte en un problema en países como Chile donde los precios de mercado los dicta la empresa con más y mejor tecnología.

Esta situación genera otros problemas para las cooperativas, las que generalmente disponen únicamente de su propio trabajo como ventaja comparativa, lo que lleva en ocasiones a aumentar la carga de trabajo e incluso a situacio-

nes de autoexplotación. Por esto, se plantea dotar a las cooperativas de fondos de inversión para comprar maquinaria y tecnología que permitan aumentar la productividad, así como de mayor apoyo del Estado a las cooperativas.

Otro desafío es el construir un modelo de (auto)gestión participativa, donde las decisiones se tomen de forma colectiva, en asamblea. Por ejemplo, poco a poco vamos avanzando en el discutir y decidir colectivamente sobre los usos que damos a nuestros excedentes u otros recursos extras que ingresan a la cooperativa, tomando en consideración la diversidad de necesidades que tiene cada trabajador y trabajadora de la cooperativa, en temas de vivienda, crianza de hijas e hijos, salud, educación, etc.

En la economía comunal kurda la toma de decisiones sobre temas económicos se ha colectivizado en asambleas populares, democratizado, por lo que es la comunidad la que decide sobre los procesos de producción, consumo y distribución. Esta economía no tiene como objetivo el producir más según dicta el mercado, sino producir en base a las necesidades actuales del pueblo kurdo.

Lo anterior, también, implica entender la planificación estratégica como una necesidad de las organizaciones autogestionadas y cooperativas. Sin embargo, tenemos grandes dificultades para planificar, especialmente cuando nos pensamos en el largo plazo. Esta planificación debe además aportar a pensarnos estratégicamente, proyectivamente, respecto a nuestros objetivos finales como organizaciones. “Yo pienso que los grandes empresarios se juntan a planificar el año, dos años, nosotros no nos podemos juntar ni para planificar

la semana. ¿Por qué? Porque pienso que hay egoísmo entre nosotros mismos, donde siempre está lo cotidiano primero y no el ver un poco más adelante la planificación de nuestra vida” (Plácido Peñarrieta, Cooperativa Chilavert).

Nosotros que en la última asamblea de la cooperativa estábamos diciendo qué es lo que íbamos hacer entre el 2017 al 2018, y Walmart sabe lo que va a hacer en la región en Latinoamérica hasta el año 2030 y lo planteó el año 2001. Entonces digo si no tenemos la capacidad, con nuestras diferencias obviamente, que son superadoras, solidarias y que tienen muchas mejores condiciones que tiene para el desarrollo del ser humano en conjunto, si no tenemos la capacidad de planificar es muy difícil generar procesos que sean exitosos en el tiempo

*Eduardo Amorín, Cooperativa Consol*

Debemos planificar tanto lo que se produce como lo que intercambiamos y distribuimos. Esta articulación con otros actores del pueblo organizado y la economía popular debe orientarse a construir cadenas productivas, que permitan intercambiar y distribuir servicios, productos, insumos y conocimientos. “Iniciamos un proceso de Planificación Estratégica para sembrar el maíz que íbamos a procesar en la planta de alimentos y que íbamos a articular con la otra planta que estaba en el Estado Zulia. Nos dimos cuenta, además, que esa unidad productiva estratégica del pueblo tenía y estaba obligada a ver hacia arriba en la cadena. Nos dimos cuenta de que teníamos que distribuir en el pueblo organizado, el producto de lo que se generaba con el alimento, es decir, el kilo de carne de res, el kilo de pollo, los huevos de gallina, etc. Se generó a partir de esa unidad un sistema de distribución comunal de alimentos en base a esa unidad estratégica del pueblo” (José Miguel Gómez, MIET).

En relación a lo anterior, la administración de la cooperativa se releva como un tema complejo ya que general no contamos con esos conocimientos especializados, que suele controlar el patrón o la gerencia. Para superar estos problemas debemos avanzar a autogestionar nuestra administración, incorporando estos conocimientos y asumiendo esta labor al interior de las cooperativas.

Ahora bien, existe en Chile una pérdida de solidaridad en el cotidiano y una fuerte falta de identidad de clase. Se ha desdibujado el sentido de la solidaridad y hoy se ve como algo que se manifiesta principalmente en contextos de desastres naturales. Incluso en las organizaciones autogestionadas seguimos reproduciendo lógicas capitalistas, la competencia, el miedo a organizarnos, la desconfianza. La centralidad del individualismo en una sociedad neoliberal como la chilena, especialmente en las ciudades, genera contradicciones a la hora de trabajar cooperativamente y querer construir comunidades. Esto se vincula también con la dificultad para trabajar en las diferencias que tenemos como individuos y organizaciones. Estamos resquebrajados por el neoliberalismo, por lo que el desafío es construir entre todos y todas. Frente a esto se plantea el trabajar colectiva y solidariamente los problemas individuales y colectivos, como una manera de avanzar a soluciones y mejorar nuestras condiciones de vida.

Existe una tensión entre una identidad como trabajadoras y trabajadores y otras identidades como la del emprendedor, profesional, ciudadano o pobladora. Se plantea que un emprendedor sin la identidad de trabajador se asocia

a una idea de emprendimiento capitalista o mercantil, lejano a la idea de autogestión y cooperativismo. “Más allá de la dependencia o independencia, mi condición es de trabajadora” (Taller “Desafíos y contradicciones de levantar cooperativas de trabajo en el Chile neoliberal”). En nosotros está presente la memoria histórica de nuestro pueblo y sus experiencias asociativas, comunitarias y populares que se manifestaron hace algunas décadas: entre otras, las cooperativas de consumo, de ahorro y crédito, comprando juntos, cooperativas de vivienda, mutuales, etc.

El contexto socio-cultural de neoliberalismo avanzado impone ciertas subjetividades, como por ejemplo la identidad “emprendedora” por sobre la identidad de clase trabajadora; la competitividad y la eficiencia como parámetros de mercado, por sobre la cooperación y el desarrollo sustentable; la finalidad de acumular riqueza, por sobre la consecución de un bien común que mejore las condiciones de vida del colectivo

*Claudia Hernández, Cooperativa Jurídica*

Relacionado a esto, hay contradicciones con la mentalidad clientelar, individualista y apatronada, que espera que otros se hagan cargo de lo que debemos hacer como colectivo. “Muchas veces conquistamos las fábricas, pero tenemos que en vez de 100 cooperativistas solo hay 20 y los restantes siguen con cabeza dependiente. Este es el mayor problema. Si queremos cambios en realidad, debemos transformar la mentalidad de los cooperativistas, del movimiento cooperativo y de autogestión. Todos deben participar sintiéndose dueños de su medio de producción, sintiendo esa responsabilidad. Tener una fábrica es una



responsabilidad. Tener una fábrica con los baños limpios va a mostrar que esa cooperativa está haciendo bien las cosas. Si los mismos cooperativistas están esperando que alguien venga a limpiar los baños tenemos un problema grave” (Luis Alves, FCPU).

Finalmente, relevamos que en el trabajo cooperativo también se reproducen roles y desigualdades de género. Se menciona que en las experiencias de cooperativas de mujeres tienden a reproducir el tipo de trabajo que históricamente ha estado relacionado con ellas. Por ello nuestras organizaciones deben incorporar los desafíos de la equidad de género en la discusión y la planificación.

## **EJE 5**

### **Necesidades formativas**

Se enfatiza la importancia de encontrarnos, de tener espacios donde poder reunirnos y compartir, como parte de los procesos formativos de nuestras organizaciones, tanto a nivel productivo y comercial, como político. Somos conscientes de que necesitamos otra educación para construir otra economía, por eso es central la autoformación entre organizaciones diversas, no sólo entre cooperativas, recuperando saberes ancestrales y populares, mirando nuestra historia, para repensar la economía y la posibilidad de otra sociedad. No aprender de nuestra historia es una dificultad para poder proyectar nuestras prácticas de autogestión.

TRASOL debe fortalecer su dimensión y rol formativo hacia otras organizaciones autogestionadas que necesitan apoyo, ya que puede aportar con saberes desde la propia experiencia. Esto tiene un carácter distinto a la formación que realiza el Estado en relación a las cooperativas. Se nos plantea el desafío de levantar una instancia educativa mayor entre TRASOL y otras organizaciones (del mundo sindical, poblacional, campesino, etc.), una especie de escuela permanente de autogestión y cooperativismo, que fortalezca la autoformación y descentralice estas instancias fuera de Santiago.

La autoformación permanente es un elemento central en la construcción de conciencia de clase, donde la transformación individual se entrecruza con los cambios a nivel colectivo. La autoformación permanente permite también que los roles roten y que haya mayor responsabilidad al interior de las organi-

zaciones autogestionadas. “Para nosotros es un conocimiento colectivo en que todos podemos saber de todo para que realmente sintamos que la cooperativa es de todos y también romper con la dinámica de la enajenación que tienen los trabajadores dentro de su propio trabajo” (Fernanda Sepúlveda y Helena Tofolletti, Cooperativa Coenergía). Para ello, es necesario que circule la palabra, las discusiones, compartir experiencias y comprendernos porque nos ayuda a reconocernos en el otro y otra, nos fortalece y nos ayuda a repensarnos. “Me parece muy interesante las propuestas que pudieron armar para que pudiéramos compartir, pensar, debatir, que circulara la palabra. Necesitamos escucharnos entre todos y todas. Escucharnos y verbalizar, y reconocernos en el otro y en la otra permanentemente” (Plenario).

Se valoró positivamente que se incorporasen espacios de autoformación y reflexión en relación con las realidades y problemáticas de las mujeres trabajadoras. Sin embargo, se constata que hacen falta más espacios para profundizar y seguir posicionando estos temas.

También se releva la importancia de integrar instancias de auto-cuidado para los y las trabajadoras en sus espacios productivos. ¿Qué espacios tenemos para el auto-cuidado?, ¿cómo abordamos este tema en nuestras organizaciones?, ¿qué importancia le damos a la corporalidad, a nuestro cuerpo, en tanto es una dimensión que se ve constantemente mermada por las tensiones propias del sistema laboral neoliberal? Se señala que hay una toma de consciencia en el autocuidado, ya que hacernos conscientes de nuestra máquina corporal implica no solo hacerlo desde nuestras dolencias físicas, sino de hacernos conscien-

tes de cómo nos han ido despojando de nuestras ideas y nuestra creatividad como trabajadoras y trabajadores, reduciendo nuestro quehacer al “producir y reproducir”. Es importante concientizarnos a través del cuerpo, ya que no nos interesa ser sólo una pieza del engranaje de una máquina productiva que nos enajena de la vida y sus placeres. Este es un tema en el que también debemos (auto)formarnos y reflexionar colectivamente, frente a un sistema de explotación capitalista que nos despoja cotidianamente de la relación entre el sentir, el pensar y el actuar. Lo anterior, no sólo visto desde una perspectiva de género, sino como una respuesta al modelo de explotación que afecta a todas y todos. Incorporar el autocuidado y el cuerpo como algo importante de hacer consciente en el proceso productivo, es tomar consciencia de las opresiones.

Por otro lado, se hace necesario sistematizar nuestras prácticas y encuentros entre organizaciones autogestionadas, para no perder tanta experiencia enriquecedora que nos puede ayudar a fortalecernos. La falta de sistematización de experiencias y transmisión de saberes es una debilidad en nuestras organizaciones, es un aspecto que debemos mejorar. “Me parece que TRASOL con esto que ha propuesto de que cada taller se sistematice, también nos enseña que es muy importante sistematizar la experiencia, trasladarla al papel, trascender en el tiempo para que los que vengan digan ‘bueno, esto pasó, esto me sirve, esto lo tomo, esto lo reparto’. Y ahí voy sumando” (Plenario).

Finalmente, las nuevas tecnologías deben ayudarnos y facilitarnos tanto la comunicación como la formación, especialmente cuando nos separan grandes distancias. Podemos utilizar estas tecnologías para mantenernos más vinculados tanto al interior de nuestros países como a nivel internacional.



## EJE 6

### Relación con el estado y las políticas públicas neoliberales

Se reconoce al Estado neoliberal como un aparato de dominación, que precariza el trabajo y traspasa enormes recursos públicos hacia el sector privado. A la vez se reconoce que es un actor fundamental para el desarrollo de una economía que puede ir en beneficio de todas y todos. Por eso es necesario refundar el Estado para que sea nuestro, como trabajadores y trabajadoras. Es un espacio en disputa desde, contra y fuera del Estado.

El Estado neoliberal chileno está capturado por la elite política y económica, entre las cuales existe una simbiosis que se ha expresado en casos de corrupción, financiamiento de grandes empresarios a partidos políticos, legislaciones hechas a la medida del gran capital, etc. Podemos hablar de un modelo neoliberal de carácter maduro o avanzado, que ha transitado de una democracia tutelada a una especie de cleptocracia (gobierno de los ladrones y corruptos), que privatiza y mercantiliza nuestros derechos sociales y bienes comunes.

En este sentido, el cooperativismo y las experiencias autogestionadas no somos ajenas a las políticas y ajustes que ha desarrollado el Estado a la hora de profundizar el modelo neoliberal. En el caso chileno, esto comienza con la represión, intervención y persecución que sufrieron muchas cooperativas de corte popular durante la dictadura, a lo que se suman múltiples quiebras y conversiones a sociedades anónimas, disolviéndose más de 1.200 cooperativas entre 1975 y 1989. Durante los gobiernos post-dictatoriales, se consolida un

proceso de invisibilización de las cooperativas y la apertura legal de estas a actividades con fines de lucro (lo que estuvo prohibido hasta el 2002). En los últimos años el Estado ha forzado un proceso de agrupamiento de las cooperativas con organizaciones de distintos tipos: Asociaciones Gremiales, Organizaciones de Consumidores, Empresas B y Comercio Justo; desdibujando en parte la memoria e identidad cooperativa, en favor de una “economía social” de corte neoliberal<sup>9</sup>. Estos elementos “buscan confluir en un cooperativismo difuso, desvirtuado, equiparado a las empresas de capital; o en el mejor de los casos, a organizaciones de la supuesta ‘Economía Social’, que distan de contar con elementos transformadores del modelo de producción capitalista. Con estas claridades, será trabajo nuestro disputar la herramienta organizativa, dotándole de contenido que sea insuperable para la política neoliberal” (Claudia Hernández, Cooperativa Jurídica).

Se problematiza, por tanto, la mirada de corte neoliberal que tiene el Estado respecto a las experiencias cooperativas y autogestionadas, ubicándolas en el sector privado y reduciendo a quienes participan en ellas como emprendedores y pequeños empresarios.

Paralelamente, se cuestionan las formas en que los gobiernos y el Estado chileno se comprometen a reconocer y fortalecer las experiencias de trabajo

---

9 Para profundizar sobre este tema, recomendamos lectura: “El cooperativismo: Otra Alternativa, Escuela de Formación sobre economía Popular y Solidaria”, Ed. TRASOL, 2017, Santiago.

cooperativo, las que no han contribuido a fomentar el desarrollo efectivo de una economía solidaria y popular, sino a profundizar la mercantilización de nuestros derechos. Se destaca a la Ley de Emergencia Social y de las Organizaciones de la Economía Popular, en Argentina, como un caso de legislación que favorece la organización de las y los trabajadores, reconociendo como sujetos de derecho a los trabajadores autogestionados y de la economía popular. Esta ley se logró producto de la extensa lucha de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.

La Ley 27345 de "Emergencia Social y de las Organizaciones de la Economía Popular" tiene por objeto "promover y defender los derechos de los trabajadores y trabajadoras que se desempeñan en la economía popular, en todo el territorio nacional, con miras a garantizarles alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, cobertura médica, transporte y esparcimiento, vacaciones y protección previsional, con fundamento en las garantías otorgadas al 'trabajo en sus diversas formas' y al mandato de procurar 'el progreso económico con justicia social'". Es una ley aprobada el año 2016 en Argentina producto de la lucha de los compañeros y compañeras de la CTEP.

Así, con la profundización del neoliberalismo en países como Chile y Argentina, muchas experiencias cooperativas quebraron, desaparecieron o fueron cooptadas por el capitalismo. Es más, el Estado neoliberal no se hace cargo de generar trabajo en los territorios y comunidades, relegando esa responsabilidad a las empresas privadas y a los grandes capitalistas trasnacionales que operan en Chile (principalmente en los sectores primario exportador y servicios). Reconocemos, por tanto, que el Estado neoliberal apuesta por un modelo de



desarrollo extractivista, que se basa en la explotación y mercantilización de la naturaleza y bienes comunes como la tierra, el agua, los bosques, etc. En este modelo se entrelazan distintas formas de opresión: capitalismo, patriarcado, colonialismo y extractivismo.

El Estado neoliberal, sus leyes y políticas públicas favorecen principalmente la desregulación del mercado y el fomento desmesurado de las importaciones (en desmedro de la propia producción nacional). Frente a esto, debemos re-apropiarnos de los mercados, planificarlos territorialmente en beneficio de las comunidades y las necesidades reales de las personas. Por ejemplo, el uso del suelo ha ido en beneficio de los intereses privados, de los grandes capitales inmobiliarios, mineros, forestales, comerciales, etc.; las experiencias cooperativas pueden aportar a recuperar el uso del suelo que ha sido mercantilizado, a planificar territorialmente y a darle usos que vayan en beneficio de nuestros derechos y no del gran poder económico. Se debe pensar en clave territorial porque necesitamos rearticular circuitos económicos solidarios, construir mercados (solidarios, populares, comunitarios, etc.) desde las necesidades y lógicas de quienes habitamos estos territorios.

La relación de las cooperativas y organizaciones autogestionadas con el Estado es siempre problemática, más allá de los gobiernos de turno que pueden favorecer su desarrollo, ya que el Estado no quiere que se fortalezca la organización de los trabajadores y trabajadoras. Por el contrario, muchas veces busca implantar lógicas neoliberales y prácticas mercantiles en las cooperativas, con el fin de restar fuerza al movimiento social y popular. “El Estado es el poder, y

no hay libertad en relación a ese poder. Considerando que el Estado es de ellos, no podemos terminar siendo empresas capitalistas. Hay muchas cooperativas –por ejemplo, en Europa– que nombran la palabra ‘autogestión’ pero son extremadamente capitalistas en sus formas de funcionamiento. Los Estados reconocen este tipo de autogestión para que los trabajadores no se fortalezcan y avancen más” (Azize Aslan, Comité Económico de las Mujeres del Kurdistán).

Por otro lado, reconocemos que el Estado es un actor fundamental para el desarrollo de las cooperativas y organizaciones autogestionadas, ya que es potencialmente el principal comprador de nuestros productos y servicios (al menos en contextos como el argentino y el uruguayo). Sin embargo, para esto deben existir leyes de compras públicas que favorezcan a las cooperativas, a la economía solidaria y popular, que se comprometan con porcentajes de compra hacia los productos y servicios de nuestras organizaciones. Por ejemplo, actualmente en Uruguay se discute una ley que garantizaría un 30% de las compras públicas para las cooperativas y organizaciones de la economía solidaria. Estas leyes y políticas públicas deben reducir las dificultades tributarias o de garantías que, por lo general, tenemos las cooperativas, facilitando el ser oferentes hacia el Estado. La política pública chilena impone muchas dificultades al desarrollo de experiencias cooperativas de trabajo, por ejemplo, al momento de exigir boletas de garantías con sumas imposibles de asumir para una organización autogestionada que licite ofertas del Estado. Por razones como estas, las cooperativas y organizaciones autogestionadas necesitamos incidir en el Estado y las políticas públicas que restringen el desarrollo de procesos de

autogestión y organización de los y las trabajadoras. “No estamos diciendo que no podemos con el trabajo, que no podemos organizarnos, que no podemos prestar el servicio, sino que nos está limitando la plata. Las boletas de garantía de 80 millones, 160 millones, ¿quién va a tener? Nosotras no las tenemos. (...) Aunque hagamos autogestión, bingos, y cosas por el estilo, no nos va a alcanzar la plata. Entonces ahí no sé cómo podríamos hacerlo para hacer un fondo o algo” (Andrea Álvarez, Cooperativa Auxilio Te Limpio).

Otro aspecto problemático han sido las incubadoras de cooperativas impulsadas por algunas municipalidades, como espacios de fomento a la llamada “economía social”. Se señalan problemas respecto a la falta de preparación de los profesionales que trabajan en estos espacios, ya que es diferente que lo enseñen teóricamente a que enseñe alguien desde la práctica. Se plantea que TRASOL debería relacionarse y apoyar a los grupos pre-cooperativos que se forman al alero de las municipalidades. “Es necesario poder ayudar a los grupos que están organizándose. O plantearlo hacia los municipios, cuál es el cooperativismo que están mostrando ellos y cuál es la realidad de las personas que se están cooperativizando. Porque es totalmente diferente que lo enseñen académicamente a la realidad que tenemos nosotros. Son otras realidades, otras vivencias, venimos con otras cargas. Yo creo que ahí TRASOL podría incidir. (...) La práctica la tenemos nosotros” (Plenario).

## EJE 7

### Mujeres, trabajo y autogestión

Se incorpora incipientemente la discusión sobre lo patriarcal, el estado y el capitalismo. En ese sentido reconocemos que en las cooperativas también se reproducen roles de género y desigualdades, no son espacios exentos de estas contradicciones, si bien poco a poco vamos problematizando las relaciones patriarcales en nuestros propios espacios de trabajo. Por ejemplo, en algunas cooperativas se promueve la incorporación de compañeras, aunque muchas veces estas suelen asumir labores más administrativas o de oficina. Sin embargo, rescatamos también el hecho que en el caso de rubros tan difíciles como la construcción, las mujeres se incorporan a las faenas como trabajadoras y como líderes de procesos productivos y políticos.

Por otro lado, destacamos que el trabajo cooperativo permite a las mujeres tener mejoras salariales, adecuarse a las necesidades de las socias, por ejemplo, al ayudar a compatibilizar el horario de trabajo con la crianza de hijos e hijas. “Hay centros que por contrato te obligan a ir de lunes a sábado. Entonces nosotras nos turnamos cumpliendo los turnos y de esa manera cada trabajadora puede estar con su familia sábado por medio. Por otro lado, si ellas tienen que ir al médico o tienen sus hijos enfermos o tienen que ir a ver una actividad al colegio, nosotros hacemos cambios de turnos entre las mismas trabajadoras, cubrimos esos puestos y coordinamos para hacer el reemplazo. De esa manera la compañera puede ir sin ocultar nada o tener el temor de solicitar al patrón,

*¿puedo ir a ver a mi hijo?* Para que le responda *no, no puede y si va se te descuenta.* Esas son las ganadas que nosotras tenemos al trabajar de manera cooperativa” (Cooperativa Auxilio Te Limpio). De la misma manera ha permitido a las socias tener una mayor independencia económica y social, ya que son varias las experiencias de compañeras que han sufrido maltrato psicológico o físico por parte de sus parejas, siendo la cooperativa una herramienta de apoyo a la hora de romper con estas situaciones de violencia.

Reconocemos que la lucha de las mujeres va más allá de las mejoras salariales, apuntando a generar condiciones dignas de trabajo y calidad de vida. “Nosotras somos cooperativa de trabajo y nosotras queremos autogestionar nuestro trabajo, nosotras queremos que todas nuestras socias estén en un lugar agradable, más allá de las mejoras salariales. Esa es la posibilidad que tenemos como cooperativa, calidad de vida, dignificar el trabajo de nuestras compañeras. Nosotros, al motivar a nuestras compañeras, ejercemos un oficio porque hacer aseo es un oficio, pero lo vamos profesionalizando. La idea es ser profesionales del aseo” (Cooperativa Auxilio Te Limpio).

Por otro lado, la participación de las familias es algo que se valora y se considera necesario, por ello se valoran espacios como el de crianza durante el Encuentro. “Este evento me sobrepasa todas las expectativas. El espacio que crearon para los niños, que yo siempre venía discutiendo en mi espacio, desde que Chilavert es Chilavert, el por qué no invitamos a las familias a la asamblea” (Placido Peñarrieta, Cooperativa Chilavert). Se plantea que debemos incorpo-

rar los desafíos de la equidad de género en las discusiones y planificación de cada una de las organizaciones.

Destaca la experiencia de las mujeres kurdas en el proceso de construcción de la Economía Comunal, en el marco del Confederalismo Democrático. Para las mujeres del Kurdistan "la autogestión es un proceso de reconstrucción de la sociedad. Generalmente cuando se piensa en la autogestión de las trabajadoras, se viene a la mente un lugar que es solo para la producción y se excluye el trabajo doméstico, de cuidado. La autogestión se reduce a una empresa. Pero desde una mirada feminista, la autogestión del trabajo debe implicar relaciones que excluyan el sistema patriarcal, incluso el trabajo doméstico. Pensar la relación de producción y reproducción unidas. En efecto hay que pensar juntos la producción de la sociedad y la producción social

*Azize Aslan, Comité de Economía de las Mujeres Kurdas*

## EJE 8

### Temas emergentes

Debemos construir economías solidarias, populares, encaminadas al Buen Vivir, como una alternativa al actual modelo depredador de nuestras vidas y la naturaleza

*Plenario*

Fueron varias las discusiones que se dieron en el marco del Primer Encuentro de Cooperativas de Trabajo “Levantando trabajo sin patrón: cooperativismo y autogestión”, por lo que hemos querido relevar algunos temas que –si bien relacionados entre sí– escapan a los ejes de sistematización arriba desarrollados.

En primer lugar, destacamos la creciente politización en torno al trabajo cooperativo y autogestionado como alternativa transformadora, que tiene como horizonte la construcción de una nueva sociedad. En este sentido, es un proceso donde debemos ir apropiándonos de los medios de producción ya que son un eje central de la economía capitalista, buscando no reproducir ni la explotación ni la división social del trabajo en nuestros propios espacios autogestionados. “Esta nueva sociedad la imaginamos sin explotación, sin propiedad privada, sin opresión, poniendo como el eje principal a las personas y el medioambiente” (Cooperativa Coenergía).

En segundo lugar, cobra importancia la discusión en torno a nuestras prácticas de autogestión y su relación con el territorio, tanto en el mundo rural

como en las ciudades. En las cooperativas muchas veces se suele dejar de lado el trabajo social y barrial, la vinculación con tu propio territorio y comunidad. “El desarrollo de economías tiene que ver, de hecho, con una propuesta de defensa del territorio. Si no hubiera esto, no habría economía, no habría vida, no habría nada” (Taller “Construyendo redes económicas solidarias entre productores y consumidores”). La territorialización de las prácticas de autogestión emerge en distintos momentos de la plenaria, planteándose fortalecer las relaciones con otras organizaciones de base (sindicales, productivas, campesinas, poblacionales, territoriales, etc.). Junto con ello, aparece en varios momentos la necesidad de generar fondos comunes y mutuales que se coordinen territorialmente y apoyen a organizaciones comunitarias y pre-cooperativas.

El territorio es un refugio, un lugar de sobrevivencia. En el caso argentino, muchas organizaciones sociales y territoriales se transformaron en cooperativas, cooperativas de trabajo, cooperativas de vivienda por ayuda mutua, que prestan servicios sociales y producen para sus propias comunidades: centros de salud barrial, educación, confección textil, iluminación, construcción de viviendas, veredas, alimentos, verduras y hortalizas, televisiones y radios comunitarias, etc. “Es decir, nos inventamos el trabajo que a todos nos hacía falta. Y en esto, digo quizás algo que haya que rescatar de la economía popular. Es que en realidad lo que hicieron las organizaciones era producir las necesidades de la vida cotidiana. Y que hoy la economía popular no tiene que ver con disputar con el mercado, sino que en realidad pensar otro mundo posible, pensar otra sociedad” (Lito Borello, CTEP).



Esta vinculación entre la economía solidaria popular y los territorios, las necesidades de nuestras comunidades, no tiene tanto que ver con el buscar nichos de negocio en el mercado, como con acumular fuerza como pueblo, como movimiento social y popular, para transformar esta forma de vida y sociedad. Hay un horizonte político de transformación de nuestra sociedad. “Creo que este es el desafío que tenemos quienes entendemos que la economía popular es una herramienta más, es un vehículo de poder construir una nueva geometría de poder en donde el poder nos permita construir una democracia de nuevo tipo, una democracia mucho más participativa y protagónica, una democracia de calle, una democracia que no nos deje cada dos años el simple hecho democrático de meter un papelito en una urna creyendo que con eso vamos a resolver el futuro de los problemas de nuestro pueblo. Y la economía popular y la construcción de poder popular, implica eso que las organizaciones populares siendo no solamente beneficiarios de políticas, sino constructores concretos de una sociedad, y colectivos activos cotidianamente construyendo esa sociedad “ (Lito Borello, CTEP). Incluso se logra proponer la problematización sobre la importancia de la creación de monedas sociales y comunitarias.

En tercer lugar, se problematizó el extractivismo como una dinámica de desarrollo económico del capitalismo globalizado, que condiciona el trabajo en Chile y Latinoamérica, y frente al cual debemos posicionarnos como organizaciones autogestionadas. Este proceso de extracción y despojo de los bienes comunes de nuestros pueblos tiene varias caras en función del territorio en el que nos situemos. En este sentido, se destaca el proceso de privatización de

las semillas y los saberes tradicionales (indígenas, campesinos, etc.). En el caso chileno, el Estado, a través de organismos como INDAP y PRODESAL, provee a los campesinos de semillas privatizadas, promoviendo el uso de pesticidas y otros elementos que son ajenos a la forma popular y ancestral de producción.

Como una alternativa que surge desde el propio movimiento campesino y popular, se destacan las luchas por la Soberanía Alimentaria. Esta nace como una práctica y concepto desde la organización campesina, el pueblo sin tierra, e indígenas, el año 1996, en paralelo a la cumbre sobre alimentación y seguridad alimentaria de la FAO<sup>10</sup>. Se concibe como el derecho a producir alimentos según la cultura y la forma propia de alimentarse de los pueblos, en contraposición a la idea de “seguridad alimentaria”, la que plantea el derecho a la alimentación, siempre y cuando, sea mediada por una transacción monetaria.

Esto lleva a que, por ejemplo, los propios productores campesinos deban orientar toda su producción a la venta para poder abastecerse de alimentos para el consumo familiar. Frente a esto es importante avanzar en propuestas como la de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología, que entienden la alimentación como un derecho de los pueblos y no como un bien de mercado. Es importante que las experiencias autogestionadas y sin patrón se piensen críticamente ante un modelo económico neoliberal que opera a través del extractivismo (la gran minería, el agronegocio, la pesca de arrastre, etc.) y la desposesión de los bienes

---

10 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

comunes más elementales (agua, tierra, trabajo, etc.). Debe existir organización autogestionada en base a la crítica al modelo extractivista.

Así, en cuarto lugar, repensar nuestros hábitos y prácticas en torno al consumo se levanta como otro tema emergente en el Encuentro, ya que es el eslabón final de la cadena de valor de la economía capitalista. Esto nos obliga a generar alternativas a la manera de consumo que promueve el sistema neoliberal. “Consumo Solidario es eso, no es sólo asociarnos para consumir los consumidores no es solamente consumo responsable, que es saber de dónde vienen los productos y entender la diferencia entre comprar un producto y no comprar otro, sino también tener noción de que el hábito de consumo que tenemos es un hábito de consumo que nos es solidario con el bien común, con la sociedad en su conjunto, que tiene que ver con los intereses del lucro y del capital. Entonces en función de eso pensamos armar una cooperativa de consumo como un elemento estratégico, también entendiendo que el objetivo del que hablo también tiene que ver con transformar la lógica del capital” (Eduardo Amorín, Cooperativa Consol).

Estas alternativas solidarias al consumo tradicional (el supermercadismo, el consumo al paso, etc.) se plantean como espacios donde establecer relaciones directas entre consumidores, organizaciones de abastecimiento y productores de la economía solidaria popular, evitando intermediarios que especulan con el acceso a estos productos. “Siempre la cooperativa en sus distintas escalas y desde el principio, nace para que se fortalezcan los productores, los emprendedores y la producción de la economía popular. Entonces nosotros como consu-

midores, ponderamos el consumo de productos de cooperativas, de empresas recuperadas, de experiencias autogestionadas” (Eduardo Amorín, Cooperativa Consol).

En quinto lugar, se destacó al trabajo autogestionado y cooperativo como un espacio de inclusión para personas psiquiatrizadas, un espacio de acción desde la locura donde se reivindica el derecho a expresarse. Se visualiza un espacio donde ellas y ellos sean capaces de imponer su palabra, de hablar y luchar contra el silencio impuesto. En este sentido, el derecho al trabajo es uno de los ámbitos menos desarrollados en el campo de la salud mental, invisibilizando las potencialidades, fortalezas y recursos de las comunidades para la comprensión y planificación de sus necesidades colectivas, discusión de problemas compartidos y construcción de soluciones en el ámbito laboral. La desestructuración a la que se ven enfrentadas las personas psiquiatrizadas nace de lo insoportable del modelo abusivo y los modelos carcelarios presentes también en el trabajo. Por ello realizan una crítica a los modelos de inclusión laboral que explotan a las y los trabajadores psiquiatrizados y no representan una real mejora en su calidad de vida. Se plantea la urgencia de construir modelos de trabajo propios que les permita autogestionar sus propias necesidades, por lo que se visualiza a la cooperativa de trabajo como una alternativa a la psiquiatría, ya que permite conformar comunidad entre locas y locos.

Finalmente, un último tema que consideramos importante destacar, fue la discusión sobre el rol de la academia con relación al desarrollo de las experiencias cooperativas y autogestionadas. Se reconocen múltiples aportes de la

academia, pero no es el rol de la academia hacer nuestro el trabajo en redes. Se critica la falta de enseñanza del cooperativismo en las universidades y espacios educativos formales. Es más, muchas universidades son financiadas por las empresas y la producción de conocimiento es vendida a los dueños del capital. La universidad tiene también su rol dentro de la sociedad, por lo que entendemos la academia como un espacio en disputa, que debe aportar al fortalecimiento del movimiento de trabajadores y trabajadoras.





# PONENCIAS

## *Capítulo 2*

Por la importancia que tuvieron para el Encuentro, por los contenidos y la calidad de las discusiones que plantean, se ha decidido presentar las mesas centrales en su totalidad, con una edición que favorezca la lectura. Es necesario recordar, que estas mesas responden a los ejes temáticos y los objetivos políticos planteados en el Encuentro, definidos previamente por la Federación TRASOL. En ella participaron, en calidad de invitados e invitadas, representantes de organizaciones autogestionadas de base y federaciones, tanto nacionales como internacionales. En este sentido, se pensaron 3 mesas centrales que responden a los siguientes temas: articulación del movimiento a nivel internacional; cómo avanzar hacia un proyecto transformador de la economía y el trabajo; y aprendizajes desde la propia práctica autogestiva y cooperativa. Adicionalmente, se sumó una mesa de discusión sobre cooperativismo y Estado en el Chile neoliberal.

Finalmente, consideramos que se logró el objetivo formativo y autoeducativo que subyace a la conformación de estas mesas. La edición de este libro es una muestra más de ello. Las ponencias presentadas nos aportan experiencias, métodos de organización y lucha, nos plantean preguntas y desafíos con vista a fortalecer el desarrollo del movimiento autogestivo y cooperativo a nivel nacional y regional. Los y las invitamos a leer este documento de autoformación en las claves de lectura planteadas aquí.

## MESA 1

### Articulación de los trabajadores y trabajadoras autogestionadas

Integraron la mesa: Sebastián Flores, socio de la Cooperativa de Trabajo Coenergía, representante de la Presidencia de la Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL (Chile); José Miguel Gómez, del Movimiento Internacional de la Economía de los Trabajadores (Venezuela); y Luis Alves, presidente de la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay<sup>11</sup>.

Consideramos relevante conocer y dialogar entre experiencias organizativas latinoamericanas de carácter federativo (con distintos grados de desarrollo), por la importancia política que tiene el avanzar en mayores grados de articulación del movimiento de trabajadores y trabajadoras autogestionadas. Creemos que, en Chile, las organizaciones de base tenemos grandes retos y caminos por andar, en la construcción de instancias de articulación mayores (tanto en términos políticos, como productivos y territoriales).

---

11 Originalmente debía conformar parte de esta mesa la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), por la importancia que han tenido en la articulación del movimiento popular argentino en los últimos años. Sin embargo, debido a un retraso en los tiempos de viaje, los compañeros de CTEP debieron compartirnos su experiencia al día siguiente, en la Mesa 3. Invitamos a leer la ponencia en las páginas siguientes.



### Preguntas orientadoras para la mesa:

- › ¿Cómo se ha logrado articular el mundo de los trabajadores y trabajadoras autogestionadas y cooperativizadas?
- › ¿Qué dificultades han tenido?
- › ¿Cómo podemos avanzar en mayores grados de articulación y conciencia en nuestras organizaciones?

.....

### FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE TRABAJO TRASOL (CHILE)

*Sebastián Flores*

Compañeros, compañeras, cooperativistas, trabajadores, estudiantes, académicos y todos los interesados en construir formas nuevas del trabajo o formas nuevas de la economía. La idea es narrar, relevando algunas tensiones, el camino construido por esta Federación nueva de cooperativas llamada TRASOL, ¿cómo hemos venido construyendo el nuevo cooperativismo?, ¿cómo nos enfrentamos a ciertos desafíos?, ¿cómo lo reactualizamos?, puesto que el contexto adverso que tenemos nos obliga a asumir ciertos retos. Ese contexto en cierto modo lo naturalizamos, ya son 40 años de neoliberalismo. Este es un neoliberalismo, ya avanzado, profundo, maduro. Esto nos diferencia de los procesos de neoliberalismo que se están viviendo en Uruguay, Argentina o Brasil.

En efecto, Chile lleva más de 40 años sin parar: 20 años durante la fase de dictadura y otros 20 años en una fase “seudodemocrática”. El neoliberalismo se sustenta políticamente en la Constitución promulgada en Dictadura. En ese libelo se deja en claro que el derecho a la propiedad es el mayor derecho que tenemos, por sobre los otros derechos, y la libertad económica es la mayor de las libertades que tenemos por sobre las otras libertades. Así, es que en estos años se construyó un Estado subsidiario, el cual se convierte en una herramienta fundamental para el desarrollo del empresariado, dejando en manos privadas –y a costa de rentables negocios– la resolución de todas necesidades, servicios y derechos de la sociedad. Este es el contexto de cómo socialmente nos hemos formado y desde dónde entendemos las relaciones económicas.

Pero ¿qué es lo que ha creado este neoliberalismo en Chile? ¿qué sociedad se ha construido en estos 40 años de neoliberalismo en Chile? Los defensores del modelo rescatan que: la economía chilena ha crecido en los últimos 20 años a un promedio de un 5% y que se ha reducido la pobreza absoluta. Sin embargo, no se habla de la desigualdad de los ingresos, de la concentración de la riqueza, del endeudamiento generalizado, de la cultura del crédito y de la deuda que tenemos para adquirir ciertos derechos como la educación, la vivienda o la salud. Hasta para la alimentación diaria recurrimos al mecanismo de la deuda y el crédito. Esa cultura crediticia no es fácil encontrarla en otras partes del mundo.

En lo que concierne el ámbito del trabajo, se ha ido construyendo una cultura del trabajo flexible, precarizado, sin ninguna seguridad laboral y con

escasos derechos laborales. Se ha construido una sociedad de sujetos de consumo. Normalizamos valores como la individualidad y la competencia desde la escuela, en el ingreso a la Universidad, incluso en nuestras propias familias. Las prácticas de privatización y de mercantilización también son normales y las asumimos como tales en esta sociedad. Los derechos sociales van desapareciendo y surgen derechos de consumo. Antes, el crédito estaba disponible para los que tenían un estándar financiero medio-alto; ahora los más pobres también tienen derecho a créditos, y muchas veces si el pobre no paga el crédito el Estado se lo paga al Banco. De la misma manera, somos el primer consumidor de ansiolíticos en Latinoamérica y el cuarto en el mundo. Todo lo anterior es lo que fomenta el sistema.

Es en el contexto político, social y económico que acabamos de describir en el que nos encontramos y reencontramos con el mundo cooperativo. Ese mundo cooperativo en Chile es reconocido principalmente por las Cooperativas de Ahorro y Crédito. Es decir, son las cooperativas donde podemos conseguir plata. Se comprende como una especie de pequeño banco que nos presta plata más fácilmente. Por otro lado, se conocen las cooperativas de vivienda, donde al menos en su modo abierto es una forma de conseguir vivienda que se confunde fácilmente con la especulación inmobiliaria.

Las cooperativas de trabajo también pueden tener dobles lecturas, pues en este contexto la formación de cooperativas no nos asegura que llevemos a cabo un cooperativismo. De hecho, la misma Ley, no protege ni tampoco hace que las cooperativas sean realmente cooperativas en sus principios y valores, y pue-

den fácilmente actuar como empresas de propiedad del capital. En ese sentido, es muy fácil que una cooperativa se comporte igual a una sociedad anónima. Entonces en el proceso de construir un cooperativismo, más allá de lo que nos indica la ley, más allá de nuestro contexto, es un proceso profundo de formación y autoeducación. Eso es lo que hemos ido construyendo en estos años en TRASOL<sup>12</sup>. Uno de nuestros principios señala que las cooperativas son una forma real de transformar las relaciones de poder en el ámbito laboral y mejorar las condiciones de los trabajadores en los ámbitos económicos y sociales. Estamos hablando de transformar las relaciones de poder dentro de las unidades de producción, dentro de la empresa.

¿Qué es eso? Una forma concreta para hablar de esto son los modelos de gestión y las formas de organización del trabajo. Lo anterior significa cuestio-

---

12 Entre sus objetivos se encuentran: representar a las Cooperativas de Trabajo nacional e internacionalmente; ser un actor social activo que dialoga con organizaciones públicas, privadas y sociales, participando activamente en el desarrollo de la comunidad, territorio y entorno; promover y difundir el cooperativismo de trabajo a través de la educación, medios de comunicación y otras acciones de difusión; participar e incidir en la generación y perfeccionamiento de políticas públicas, en pos del desarrollo de las cooperativas de trabajo; fomentar, promover y velar por el desarrollo de todos los principios de la federación en sus cooperativas asociadas; promover la educación cooperativa como pilar del ejercicio de la federación; posicionar las cooperativas de trabajo como alternativas de servicios y productos confiables, responsables social y medioambientalmente, comprometidas con las comunidades y su territorio, que pone siempre a las personas por encima del capital; y construir lazos en el ámbito de la economía social y solidaria, fortaleciendo y generando redes productivas y de servicios.

nar, por ejemplo, la dimensión del trabajo, entre el trabajo material o manual del trabajo intelectual; o el trabajo profesional y el trabajo de oficio. Es normal que el profesional sin ninguna experiencia, sin saber resolver, tenga una relación de poder sobre alguien que no posee estudios formales. Por ejemplo, en la construcción, el que no tiene una formación profesional, pero que tiene una experiencia de trabajo de 20, 30 hasta de 40 años, normalmente se rige bajo condiciones de poder de un profesional. Por ende, esto debe traducirse en procesos de democratización de una empresa o una unidad productiva, en remuneraciones, en la seguridad social, etc. Cuestionar la división entre la administración de una empresa o una cooperativa y las ramas productivas, ¿cuál es la diferencia?, ¿qué vale más?

Una de las formas que nosotros debemos y tenemos que construir es un modelo de gestión que apunte a asegurar la democratización de estos temas. Otro principio indica que las cooperativas de trabajo son organizaciones de trabajadores y trabajadoras que controlan los medios productivos en términos económicos, sociales y políticos. Es decir, el desafío es que levantemos empresas que son de los trabajadores y para los trabajadores. Empresas Sin Patrón. Empresas donde sacamos la figura parasitaria del patrón y logramos construir formas de gestión y organización del trabajo democráticamente desde y para nosotros mismos. Otro principio que hemos ido construyendo es la instalación de valores y de la cultura cooperativa, asociativa, solidaria y participativa, y anteponerlos frente a aquellos que fomenta el sistema neoliberal.

Ahora bien, ¿cómo creamos procesos de trabajo de producción democráticamente que construyan estas plataformas de trabajo? Esto debe tener una traducción en el funcionamiento. Por ejemplo, los dirigentes de la Federación deben ser ejecutores de lo que las asambleas proponen, con cargos rotativos, revocables, con duraciones acotadas. Otro ejemplo es la toma de decisiones que nuestro Consejo de Administración lleva a cabo. La entidad máxima o superior de la Federación, es un Consejo de Administración abierto, donde pueden participar todas las cooperativas de la Federación, no sólo los que son electos como dirigentes formalmente y los que exige la ley. Las decisiones deben ser tomadas por la Federación por completo, los procesos de discusión son llevados a cabo por toda la Federación. Eso es algo que la Ley de Cooperativas no promueve y no asegura. Hago hincapié en este principio que decíamos que somos trabajadores gestionando nuestras propias unidades de producción. Nos hacemos parte y somos solidarios con el movimiento sindical y con el movimiento de trabajadores en general, porque sus demandas también son nuestras demandas. Porque si se consigue aumentar el salario mínimo, nuestras remuneraciones también aumentan o pueden aumentar mucho más fácilmente. Hemos logrado ir posicionando, ir descubriendo, ir inventando un quehacer. Uno de los primeros logros de esta Federación ha sido el agruparnos, conocernos, trabajar y discutir de manera conjunta cómo queremos trabajar.

El primer gran logro es construir el espacio donde podamos discutir estas cosas. Otro gran logro en este mismo eje es la autoformación. Esta Federación se ha caracterizado fuertemente por fortalecer y levantar procesos de autofor-

mación, tanto de elementos de carácter técnico, de gestión, de cooperativas de construcción, de educadores, de energía, de aspectos administrativos, pero también autoformación en lo político, en lo cooperativo. Creemos que el eje cooperativo en este contexto neoliberal no lo podemos hacer sin un proceso de educación constante, aunque signifique dejar de trabajar o destinar horas de trabajo para la autoeducación. También saludar el esfuerzo que estamos haciendo con articulaciones con otras organizaciones, como, por ejemplo, la red de abastecimiento La Kanasta<sup>13</sup>. Con esta red, la Federación junto a otras organizaciones territoriales, estamos logrando alimentar más de 80 familias con canastas básicas para los hogares, tratando de comprar a productores directos, tratando de saltarnos los intermediarios, organizando una gestión solidaria y cooperativa entre cada uno de los que articulamos esta red, tanto de productores como de consumidores. En este poco tiempo hemos avanzado en la infraestructura, hoy en día contamos con una sede, quizás es algo básico, mínimo, pero la tenemos. También nos damos cuenta de que para el movimiento popular y social es muy complicado llegar a conseguir una sede.

También hay un montón de dificultades, por ejemplo, hoy en día el acceso a entender el cooperativismo o estas nuevas formas de trabajar aún están muy ligadas a la universidad y a la academia. Hay muchos que se derivan del movi-

---

13 La Kanasta Red de Abastecimiento Comunitario y Cooperativo es una experiencia de abastecimiento y consumo solidario que reúne a una docena de organizaciones cooperativas, comunitarias y culturales de diferentes comunas de Santiago.

miento estudiantil del año 2011, que estuvieron peleando en las universidades y en los liceos, y que hoy día están creando cooperativas. Lo podemos ver como una continuidad de la lucha, pues también podemos encontrar compañeros que estuvieron peleando en dictadura y que hoy día también están haciendo una continuidad de esa lucha acá. Entonces estamos rescatando luchas, saberes y formas de vida, de reproducción de la vida por fuera del capital, tanto en lo productivo, en el trabajo como en el territorio. Tenemos ese desafío de llegar más profundamente al territorio, de mostrar estas formas en los territorios y sectores más populares.

¿Cómo vamos creando vínculos productivos entre cooperativas?, ¿cómo avanzamos a construir nuevas economías concretamente, sin el apoyo de gobiernos locales, ni regionales ni centrales?, ¿cómo podemos construir en este contexto hoy en día?, ¿cómo construimos esa fuerza para crear estas propuestas?, ¿cómo podemos armar equipos y financiar equipos para avanzar en las demandas, en gestiones y movernos para llegar a todos lados?, ¿cómo vamos creando esta fuerza colectiva desde la Federación? Justamente en esa línea es que aparece este encuentro. En un principio lo pensamos como un encuentro nacional con un gran objetivo de encontrarnos de nuevo, encontrarnos todos los que estamos tratando de hacer algo en esta línea, acá en Chile, en Santiago y en regiones, pero también mirar lo que está pasando en otros lados. A algunos nos ha tocado conocer experiencias en Argentina. Este país es quizás el referente mundial, más avanzado en cooperativas y empresas recuperadas. Brasil también. La posibilidad que han tenido compañeros de conocer esas experien-



cias resulta muy importante pues vuelven con una mochila de aprendizajes, de insumos y de saberes que hoy día nos interesaba traerlos acá, para que también fuese una mochila compartida, no sólo con las cooperativas de TRASOL, sino que todos los que estamos hoy día tratando de construir y de sumar un granito en esta dirección. Entonces es bueno abrir esta burbuja social y cultural que tenemos acá en Chile. Por eso es importante conocer experiencias que vemos fuera de nuestras fronteras. En Grecia, en Kurdistán, en Uruguay hay formas económicas y formas de organización, que pueden servir para la ruta que hemos emprendido en nuestro país.

Entonces, se nos presenta este desafío, ¿cómo vamos construyendo estas nuevas economías? Estas nuevas economías llámese social, solidaria, o economía de los trabajadores. Esto hay que pensarlo desde los procesos de producción, desde el proceso de distribución y desde el proceso de consumo también. Hoy en día en TRASOL estamos aportando más en la fase productiva, en la fase de producción, pero creemos que el proceso económico hay que mirarlo desde su totalidad, por eso estamos pensando también cómo construimos, abordamos y perfeccionamos esas redes aún incipientes. ¿Qué características debe tener una economía de esta forma? ¿qué característica de la economía de capital en su fase neoliberal es la que no queremos? ¿cómo construimos otras formas de intercambio de bienes y servicios? Comercio no es lo mismo que Mercado. Hay que construir otras formas. Está el Estado también, ¿y qué más? Realizamos estas preguntas porque hoy día hay organizaciones que están haciendo muchas de estas cosas y cada uno ha construido respuestas, pero cree-

mos que en instancias como estas vamos a ir encontrando respuestas comunes. Tenemos claro lo que no queremos: economía neoliberal y capitalista. Ese es el piso e indica hacia donde queremos construir. Ante eso quedan invitados a soñar de manera colectiva y a construir desde hoy una nueva forma de economía, desde los trabajadores, social, solidaria y popular.

## MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA DE LOS TRABAJADORES (VENEZUELA)

*José Miguel Gómez*

Es emocionante, aleccionador estar acá en estas tierras y es una gran satisfacción ser amigo, compañero de tantos muchachos, muchachas, talentosos y talentosas que hemos venido conociendo desde hace unos años atrás y que en esta visita hemos tenido la satisfacción de ver su trabajo, y de ver cómo han venido creciendo. Desde que nos encontramos allá en Falcón en Venezuela, en el V Encuentro Internacional de la Economía de los Trabajadores, con un muchacho de una cooperativa de TRASOL y que de una vez coincidimos en tantas cosas.

Ahora estamos definitivamente con mucha más energía, pero sobre todo estamos más convencidos y convencidas que el camino de construcción de una nueva economía es posible y, que, en estos momentos tan difíciles para la unidad latinoamericana, sigue creciendo el proceso de juntarnos y andar

organizados en este tema tan apasionante como lo es la autogestión, el cooperativismo, la economía solidaria, la economía propia, la economía social. Son tantos nombres, son tantos conceptos para encerrar una energía que va hacia lo solidario, la complementariedad.

Quisiera contarles de una experiencia sobre una forma de cómo en Venezuela, a través de los autogobiernos, que se concretan en lo que se significan las Comunas en Venezuela, logramos a través de la unidad estratégica del pueblo, la unidad productiva del pueblo en las Comunas, como un brazo, como una palanca, como una herramienta fundamental para crecer, para expandirnos.

La unidad productiva del pueblo logró construir un nuevo sistema económico, que lo llamamos 'economía comunal' o 'sistema económico comunal' en los territorios de base. Lo aleccionador de todo ese proceso, es que hoy se desarrolla en más de 3000 comunas de Venezuela. Comenzamos desde lo muy sencillo hasta lo más complejo, pensando en que la construcción de una nueva economía era caminar hacia la autogestión, hacia el cooperativismo y comienza desde nuestros hogares, con el vecino y la vecina, con el hermano y la hermana, con el compañero de clases, desde lo sencillo, desde lo cotidiano. Tenemos que aprender y sobre todo analizar lo cotidiano como una herramienta para entender también cómo es la vida que nos rodea, la vida cuando estamos trabajando, valga la redundancia, viviendo. Visualizar cómo estamos sometidos en una dinámica de explotación, en un engranaje más de este sistema, implica ver de manera crítica un sistema para poder construir un nuevo proceso.

Nosotros estamos ubicados en Venezuela en el centro occidente del país, en una ciudad que se llama Barquisimeto. Es la capital musical de Venezuela. Es una ciudad que tiene tres zonas industriales, que tiene zonas de barrios obreros, pero también hay una zona campesina importante, que produce cerca del 80% de las verduras y hortalizas que se distribuyen en todo el país y, además, tenemos ganadería. Entonces, cuando la Comuna Socialista de Pío Tamayo, allí en el barrio Unión de Barquisimeto, se dan cuenta sus militantes, su pueblo, que se necesita lanzar a un proceso de economía propia. Eso coincide con un proceso devastador en el pueblo venezolano, que fue la muerte del Comandante Chávez. Eso a nosotros “nos agarró fuera de base”<sup>14</sup>. Trece días después de la muerte de Chávez, allá en la ciudad de Barquisimeto se da un cese a las operaciones de una transnacional que todos conocemos, la que hace la cerveza Brahma. Se hizo un cese de operaciones terrible que dejó en la calle a unos 300 trabajadores.

Fue en ese momento en que el pueblo dio una respuesta hermosa. El sindicato bolivariano que estaba allí, junto al pueblo organizado se tomó la empresa, que son como unas 15 hectáreas, de las cuales hay 10 mil metros cuadrados de almacenamiento bajo techo, más la capacidad de almacenamiento en silos de más de 8 millones de kilos. Cuando entramos allí y vimos dónde nos estábamos metiendo, era como inimaginable pensar que el pueblo podría echar

---

14 Dicho popular referido al juego del béisbol.

adelante esa empresa. Y fueron días duros de enfrentarse a esa realidad, de no saber qué hacer, hacia dónde vamos, pero el pueblo dio una respuesta hermosa, consciente y se movilizó. Nació allí lo que nosotros llamamos en Venezuela, en las comunas, en los territorios comunales, la Unidad Productiva del Pueblo. El video al que hace alusión Luis Alves mencionaba Unidad Productiva<sup>15</sup>. Ese es un tema, pues hace referencia inmediata con la articulación de los trabajadores cooperativos, de los trabajadores autogestionados, del pueblo, del pueblo todo. Un pueblo fundamentalmente oprimido por el sistema capitalista. Allí fuimos construyendo parte de la Unidad Estratégica del Pueblo, de la Unidad Obrera Comunal y Campesina en un medio de producción. En un momento producía cervezas y nos dimos cuenta de que era imposible seguir produciendo cervezas, pues no contábamos con la posibilidad de traer desde afuera la materia prima para producirla, ya que en Venezuela no se produce.

¿Cómo nosotros echamos andar otra cosa? Con la ayuda de unos amigos y de una Empresa de Propiedad Social, porque el concepto en Venezuela de cooperativa existe, pero el concepto más profundo de lo que es la autogestión es Empresa de Propiedad Social Directa Comunal (EPSDC), y en el Estado Zulia, en Maracaibo, existe una EPSDC que se llama Hugo Chávez Frías. Está situada en la zona de Palito Blanco y produce alimento balanceado para animales. Se concretó, entonces, en acción directa de trabajadores de

---

15 Ver artículo de Luis Alves en este mismo libro.

una empresa cooperativa y autogestionada, una transferencia de tecnología a la EPSDC Proletarios Uníos de la Comuna de Pio Tamayo de Barquisimeto. Entonces, una planta de cervezas se convirtió en una planta productora de balanceado para animales, con cosas muy sencillas. Nos dimos cuenta no solamente eso, transformar tecnológicamente una empresa, sino construir todo un sistema económico distinto, un sistema económico comunal, un sistema económico con solidaridad, con autogestión, con complementariedad entre las empresas, y una vez establecido, vimos en qué parte de la cadena económica estábamos nosotros.

Nos dimos que cuenta que, no sólo nos articulábamos con los campesinos y campesinas como productores libres y asociados, sino también con las comunas que tienen tierras. Nosotros no íbamos a sobrevivir, a pesar de que estábamos en Venezuela, no íbamos a poder sobrevivir. Entonces iniciamos un proceso de Planificación Estratégica para sembrar el maíz que íbamos a procesar en la planta de alimento y qué íbamos a articular con la otra planta que estaba en el Estado Zulia. Nos dimos cuenta, además, que esa Unidad Productiva Estratégica del pueblo tenía y estaba obligada a ver hacia arriba en la cadena. Nos dimos cuenta de que teníamos que distribuir en el pueblo organizado, el producto de lo que se generaba con el alimento, es decir, el kilo de carne de res, el kilo de pollo, los huevos de gallina, etc. Se generó a partir de esa unidad un sistema de distribución comunal de alimentos en base a esa unidad estratégica del pueblo.

El capitalismo a nosotros nos divide en todo; nos pone todo en bloques diversos. Nos divide el conocimiento, el trabajo, etc. No nos damos cuenta de que el sistema capitalista busca colocarnos individualmente, si no estamos acompañados del otro o de la otra, nosotros no podemos sobrevivir. ¿Quién hizo esta ropa? ¿Quién hizo este vaso? ¿Quién hizo este papel, este lápiz? No nos damos cuenta de que en el hecho económico estamos rodeados. Está intrínseco el tema colectivo. Lo que pasa el sistema nos divide. El reto nuestro es lograr avanzar en otros procesos más complejos que nos ayude a complementarnos a través de un proceso –yo estoy de acuerdo con lo planteado en el artículo de Alves, cuando dice que es con democracia que tenemos que avanzar– pero esa democracia debe ir más allá de esa democracia representativa, es una democracia que va desde abajo, es una democracia participativa y protagónica. Allí completamos esta ecuación y decimos “es la Unidad Productiva del Pueblo, pero con la democratización del hecho económico”. Así nació entre los trabajadores autogestionados y los participantes de toda esta cadena productiva algo maravilloso. Es que esa democratización del hecho económico, la que vimos y construimos entre todos. Es esa mesa enorme de consumidores y consumidoras, gente del pueblo que necesitaba comprar sus alimentos baratos, productores pequeños, pero también con comunidades productoras del campo, con campesinos y campesinas con tierra y sin tierra, obreros y obreras de las empresas.

¿Y, entonces, qué empezamos a discutir? Temas apasionantes que no se discuten, que forman parte de la dictadura del capital, por ejemplo, ¿Cuál es

el costo de producción de lo que nosotros estamos haciendo? Teníamos que ver a consumidores dándose cuenta de la realidad del campesino cuando nos indicaban cuánto le cuesta producir un kilo de papas, o al granjero que nos señalaba en la mesa cuánto le cuesta producir un cerdo para que llegue a pesar 100 kilos, ¿cuánto cuesta eso?, ¿cuánto le sale el alimento y la vacuna del animal? Es una comprensión de la economía del pueblo llano, del obrero, de la obrera, del estudiante, de la ama de casa. La economía suena y es compleja, pero para poder comprenderla necesitamos hacerlo desde nuestra cotidianidad para poder transformarla.

Definitivamente la autogestión y la unidad de los trabajadores autogestionados, de los cooperativistas, tiene que ir más allá de eso. Es decir, tiene que ir hacia la unidad del pueblo, para estudiar y analizar el tema económico que empieza desde lo sencillo. Nosotros nos creemos y somos sujetos y no objetos de un sistema. Si nos asumimos como sujetos, nosotros y nosotras tenemos que ser definitivamente transformadores de nuestra realidad y empezar a discutir el tema de la economía en nuestros hogares, por ejemplo, con el vecino, con la vecina, con el amigo, con la novia, con la esposa, con el esposo. Allí en lo sencillo. Sólo desde ahí comenzaremos con procesos más complejos, es decir, ¿cómo es que nosotros entonces nos organizamos en una unidad estratégica desde el consumo de nuestro hogar?

Nada va a cambiar, si nosotros no cambiamos. No tenemos que esperar que el gobierno cambie y que venga un líder para que cambien las cosas. Es



desde nuestra realidad, he ahí lo difícil y complejo del proceso que tenemos que producir la transformación. Lo terrible de la realidad contra la cual nos estamos enfrentando es esa, pero lo hermoso es que depende de mí y de la voluntad colectiva. Este encuentro es manifestación de lo que expreso. El poder también hay que verlo desde lo sencillo, no está solo en la Moneda, no está en la Casa Rosada, no está en Miraflores en Venezuela, no está en el Palacio Los Quemados en Bolivia. Está, también, en lo sencillo, en el poder hacer. Pensar esto de manera colectiva ya es un ejercicio de poder.

## FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN DEL URUGUAY

*Luis Alves*

Quisiera que hicieran un esfuerzo<sup>16</sup> para que logren dimensionar una empresa recuperada bajo una cooperativa denominada Olmos, la que se dedica a la creación y desarrollo de la industria de cerámica. Esos compañeros, después que el empresario se fue, tuvieron que tomar las riendas y ser muy creativos para generar productos nuevos y eso es un reflejo de lo que nosotros podemos hacer cuando estamos junto con otros. Esta es una de las cooperativas recuperadas en el 2010.

---

16 El expositor solicita que vean el siguiente video: CTC Olmos (Parte 1) - Ciclo Uruguay Produce (TNU). En línea: [www.youtube.com/watch?v=u6NMUNipfzo](http://www.youtube.com/watch?v=u6NMUNipfzo)

En Uruguay hay un artista, Treinta y Tres<sup>17</sup>, nació a la orilla del Río Olimar. El marcó a muchas generaciones, sobre todo a generaciones que vivieron el proceso de la dictadura y las que nacimos en la dictadura, y que implicó en el canto popular algo que es muy fuerte para nosotros. Él decía algo maravilloso: *Aunque la noche sea muy negra no hay dificultad mayor, llevando firme la rienda y al tino por rumbeador*. Es decir, no hay posibilidad de tener resistencia si no tenemos el tino, el sentido para poder pensar que más allá de la noche se amanece, siempre amanece. En este tiempo nuestras sociedades hemos sufrido dictaduras atroces, enormes, que han mutilado el desarrollo social. Lo que han hecho en Argentina, en Uruguay, en Brasil, en América toda, con mayor o menor intensidad, es terrible.

Los partidos políticos sobreviven, se desarrollan, apuestan a seguir gobernando, pero sólo los partidos políticos no pueden generar lo que nosotros necesitamos. En realidad, cuando pensamos en un partido político que favorezca a los movimientos populares, a los movimientos sociales, pensamos siempre en el sentido ideológico de la izquierda, pero una izquierda sin base social no puede hacer mucho.

Uruguay cuenta con el movimiento de los trabajadores nucleados en una Central Única Trabajadores, el movimiento cooperativo nucleado en una Confederación Única, el movimiento de cooperativas de vivienda nucleados en tres centrales por modalidades, y el movimiento de cooperativas de trabajo siendo

---

17 Se refiere a Juan María Lucio Muniz.

la única que agrupa a todas las cooperativas de trabajo del país. Para nuestro país somos 300 cooperativas de trabajo afiliadas a la FCPU, hay 700 cooperativas de trabajo censadas, tenemos un horizonte para seguir desarrollándonos mucho mayor. Ahora, esas 300 para la densidad de población<sup>18</sup> que tenemos nosotros es un montón de cooperativas.

Gracias a la lucha de otras generaciones, porque somos hijos siempre de otros que vinieron antes, para mejor y para peor, pero siempre hubo algo antes, la lucha de aquellos compañeros que estaban en la Federación que fueron presos y fueron maltratados. Sin embargo, esos compañeros sembraron un camino que señalaba el juntarnos con otros, juntarnos con otras federaciones, con la de ahorro y crédito, con las de consumo, con las de viviendas y formar una Confederación para tener un frente único en el cooperativismo. No podemos desconocer una alianza básica, fundamental, que es la alianza con los trabajadores organizados. Si bien somos distintos debemos reconocer por sobre todas las cosas que tenemos una alianza. Tenemos que reconocer esas diferencias para poder avanzar juntos. Esta es la principal tarea de quienes estamos en el movimiento social a la hora de juntarnos con otros, saber quiénes somos, saber quiénes son los que pueden estratégicamente estar con nosotros y reconocernos dentro de nuestras diferencias.

En ese sentido, venimos desarrollando una estrategia que tiene dos frentes y que ahora vamos a sumar uno más, al compartir algunos espacios con los

---

18 Uruguay tiene una población aproximada de 3.500.000 habitantes.

pequeños productores, nucleados en la Comisión Nacional de Fomento Rural. Estamos hablando de pequeños productores rurales, familiares, que están siendo correteados por la gran agroindustria, por las pasteras<sup>19</sup> que generan trabajo pero que nos hacen perder en cultura.

Entonces, debemos tener una alianza estratégica con las pequeñas y medianas empresas también, porque nosotros necesitamos, entre otras cosas como cooperativas, comprar y vender. Comprar insumos en otras cooperativas es sembrar el acto cooperativo. Vender a otras cooperativas es sembrar ese acto cooperativo. A veces en las conferencias cuesta que se nombre Uruguay porque somos un país pequeño. Sin embargo, no podemos reclamar por eso, tenemos que ver cómo miramos hacia el frente internacional, y tratar de posicionar a nuestra cooperativa en un organismo internacional del cooperativismo que se llama CICOPA. Actualmente, tenemos la presidencia del Mercosur, y así nos nucleamos con federaciones de Brasil, de Argentina, que al lado de la nuestra son enormes, porque Uruguay es apenas un barrio de San Pablo. Sólo Santiago tiene más del doble de la población que tenemos nosotros distribuida en todo el territorio. Entonces, es necesaria esa mirada introspectiva que implica tener en cuenta qué somos y cuál es nuestra fuerza en realidad.

También hemos apostado todo este tiempo a que haya políticas públicas que favorezcan el cooperativismo. Hemos tenidos gobiernos favorables durante estos últimos 15 años, esos gobiernos favorables algo nos han dado, pero las

---

19 Industria de celulosa.

cosas no han sido fáciles. Se ha logrado porque hay un movimiento organizado de base, que hace una presión fundamental a quienes legislan. Por ejemplo, la Ley 18.407 que estaba por ahí dormida en una mesa, fue movilizada por nuestras fuerzas. Hay que pensar que, para conseguir cualquier cosa, nosotros tenemos que movilizarnos, defendernos y desarrollarnos, desarrollar democracia. A nuestros jóvenes les cuesta reconocer a la democracia. No saben lo que es la representación. No saben para qué sirve el poder legislativo y están incentivados culturalmente a que no reconozcan eso. La participación no es solo ir a votar, sino que es discutir, estar en el barrio, es generar descentralización política. Las cooperativas y el movimiento autogestionario, el de la economía social y solidaria sin democracia no sobrevive. La prueba que tenemos es el retroceso que tiene Brasil, con una dictadura solapada, un engaño para el mundo, no solamente ha desregulado el mercado del trabajo, ha censurado y ha bloqueado todo lo que tenía que ver con el desarrollo de su primera ley de cooperativas de trabajo, todo lo que tenía que ver con una mirada distinta del cooperativismo, que tiene que ver mucho más con la solidaridad, que tiene que ver mucho más con la participación activa, tiene que ver con la inter-cooperación.

Una de las temáticas que recoge nuestra ley de cooperativas es que los trabajadores cooperativizados cobran el salario que se define en el Consejo de Salario, y ahí lo definen patrones organizados y obreros organizados, pero el sistema cooperativo es tomador de los precios. Creemos que, en la lucha futura en Uruguay, nosotros debemos ser partícipes de ese Consejo de Salario. Hoy estamos apostando a formar a cooperativistas para que piensen en discusiones

futuras de negociación salarial, de negociación colectiva. Necesitamos pensar colectivamente cómo ponemos precio a nuestro trabajo.

De todas maneras, el sistema cooperativo recoge que todos los trabajadores de una cooperativa como esta de Olmos de 300 personas cobran el salario que está estipulado en el Consejo de Salario, pero a fin a de año cuando hacen su asamblea anual, se visualiza cuánto dinero sobró o cuánto dinero faltó. Si faltó todos ponen para recuperar esa economía, y si sobró se invierte un porcentaje importante en el emprendimiento. El resto se reparte entre todos los cooperativistas, si la asamblea así lo decide. Lo anterior implica una lucha en contra del plusvalor que se queda en el bolsillo de un patrón. Entonces este emblema de generar trabajo Sin Patrón implica tener en cuenta este tema, cosa que generamos en varios años de lucha para la ley, pero también significa que tenemos que ser conscientes de ese espacio, porque también tenemos problemas en ese sentido.

Muchas veces conquistamos las fábricas, pero tenemos en vez de 100 cooperativistas sólo hay 20 y los restantes siguen con cabeza dependiente. Este es el mayor problema. Si queremos cambios en realidad, debemos transformar la mentalidad de los cooperativistas, del movimiento cooperativo y de autogestión. Todos deben participar sintiéndose dueños de su medio de producción, sintiendo esa responsabilidad. Tener una fábrica es una responsabilidad. Tener una fábrica con los baños limpios va a mostrar que esa cooperativa está haciendo bien las cosas. Si los mismos cooperativistas están esperando que alguien venga a limpiar los baños tenemos un problema grave.

Pensar en el cambio social también implica una acción que ponga a los sujetos en el lugar de actores principales. Tenemos problemas para negociar porque nosotros nacimos del trabajo, vivimos del trabajo y somos siempre dependientes. No sabemos cómo vender nuestros productos. No sabemos ni siquiera describir lo que tenemos para vender. Entonces, desde la Federación de Cooperativas de Trabajo pensamos en educar y educarnos para mejorar esa condición, porque si no se vende no se tiene salario. Por eso peleamos un Mercado que para nosotros es fundamental y que tiene que ver con el Estado. No hay empresa que no quiera venderle al Estado, acá en Chile, en Uruguay o en Argentina, en todos lados es el principal comprador. Es el único que asegura que pase lo que pase vamos a cobrar. Pero las cooperativas tenemos dificultades tributarias, tenemos una que otra dificultad que no nos permiten ser buenos oferentes hacia el Estado. Esperamos que en el período de legislatura del año 2018, tengamos una ley de compras públicas que favorezca al cooperativismo, a la economía social y solidaria. Lo anterior nos permitiría que aquellos actores organizados de la economía puedan apostar por un Mercado, aunque sea en un porcentaje mínimo. Entre otras cosas se piensa que cada compra pública debe asegurar en la cooperativa, dependiendo el número, hasta un 30% de la compra. Pero miren qué problema. Hoy el Ministerio de Defensa Uruguayo decide comprar los uniformes a las cooperativas y nosotros no tenemos la suficiente producción como para venderles. Entonces vamos a necesitar de desarrollo de estrategias para juntarnos con otros y poder venderles. Ahí se hace imprescin-



dible la Ley de Economía Social y Solidaria, y la articulación con la pequeñas y medianas empresas.

Estas son algunas de las cosas que nosotros intentamos hacer. Es un horizonte que no termina en algunos años de gestión o en un tiempo de nuestra vida. Esto es algo que debemos sembrar y que seguramente, aunque no queramos, va a tener su retroceso. Para nosotros es fundamental agradecer el esfuerzo y la invitación de TRASOL por hacer este encuentro. Es muy importante saber que, en América Latina, nuestros vecinos, son jóvenes. TRASOL es una federación de cooperativas básicamente compuesta por jóvenes. La lucha hay que continuarla llevando firme la rienda y el tino por rumboador, vamos a atravesar la noche.



## MESA 2

### ¿Cómo avanzar hacia un proyecto transformador de la economía y el trabajo?

Integraron la mesa: Fernanda Sepúlveda y Helena Toffoletti, socias de la Cooperativa de Trabajo Coenergía (Chile); José Miguel Gómez, del Movimiento Internacional de la Economía de los Trabajadores (Venezuela); Plácido Peñarrieta, representante de la Cooperativa Chilavert de Artes Gráficas (Argentina); y Azize Aslan, representante del Comité de Economía de las Mujeres del Kurdistan. En esta mesa, los y las compañeras invitadas, nos aportaron las miradas políticas que sus organizaciones han construido colectivamente en relación al trabajo sin patrón y la autogestión, como una herramienta que nos permite transformar las relaciones de dominación y explotación en el mundo trabajo y la economía en general.

#### Preguntas orientadoras para la mesa:

- › ¿Qué características debiesen poseer nuestras prácticas para tener una capacidad transformadora del trabajo?
- › ¿Qué dificultades existen?
- › ¿Cómo podemos superar esas dificultades?

.....

## COOPERATIVA DE TRABAJO COENERGÍA (CHILE)

*Fernanda Sepúlveda y Helena Toffoletti*

La Cooperativa de Trabajo Coenergía se compone de 20 trabajadoras y trabajadores. Nos dedicamos al rubro de la construcción y la formamos mujeres y hombres con distintos oficios. Hay arquitectos, ingenieros, obreros de la construcción, albañiles, gasfiter, etc. Nacimos el año 2011 con un grupo de 6 personas con la idea de trabajar de manera más justa, sin tener un jefe pero a la vez no queriendo tampoco ser jefes.

Ese mismo año (2011) hubo un fuerte movimiento estudiantil en nuestro país. Ese movimiento nos invitó en múltiples oportunidades a exponer y fue dejando mayores claridades la idea de trabajar sin un patrón. En ese momento se comienza a tensionar la cooperativa y realizamos un proceso congresal, como le llamamos nosotros, para empezar a definir *por qué trabajar sin patrón*. Nuestro proceso congresal duró hartó tiempo, de hecho, a veces pensamos que aún no termina. En ese proceso constante fuimos definiendo algunas cosas y una de las preguntas clave era la motivación por trabajar en una cooperativa, entendiendo que este tipo de organización no era solo una fuente de trabajo. Nos fuimos cuestionando todo y nos proyectamos para aportar a construir una nueva sociedad.

Esta nueva sociedad la imaginamos sin explotación, sin propiedad privada, sin opresión, poniendo como el eje principal a las personas y el medioam-

biente. Comprendimos dentro de este proceso congresal había que empezar a apropiarse de los medios de producción, pues es un eje primordial dentro del sistema capitalista, dentro de la economía. También comprendimos y resignificamos nuestra fuerza de trabajo y nuestro oficio, ya que nuestro conocimiento es lo que estamos poniendo en movimiento. Entender que el conocimiento, a diferencia de cómo se entiende ahora, es decir de manera individual para poder ascender, teníamos tanto los que teníamos estudios formales como los que se fueron formando dentro del oficio, era lo que podíamos entregar al movimiento y que era, por supuesto, clave trabajar sin un patrón. Comprendimos que no podíamos esperar una nueva sociedad e idea de trabajo para poner en funcionamiento nuestras formulaciones. Es decir, decidimos que había que construir desde la experiencia como nos imaginamos esa nueva sociedad y esas nuevas relaciones dentro del trabajo.

Llegamos entonces a otra conclusión sobre cómo podíamos aportar desde ese marco, creando y que todavía estamos en proceso de creación de prácticas que podrían aportar en esta lucha, aportar en esta nueva forma de colaborar. Entonces nuestro eje central, fue discutir en este proceso congresal la construcción de conciencia de clase y esta construcción de conciencia la fuimos colocando en práctica dentro de seis ejes. Por supuesto que algunas cosas están más avanzadas y otras no tanto, porque obviamente este es un proceso de construcción, es decir buena parte se hace, pero también es un proceso.

La primera es para nosotros la más importante, y la denominamos el *proceso de autoformación permanente*. Esto, porque cualquier cambio que nosotros que-

remos hacer dentro de este modelo, parte de nosotros mismos. A nivel individual, pero también del cambio colectivo. Es decir, tú puedes aportar, pero en el fondo si lo haces de una forma colectiva es mucho más potente este cambio. Consideramos que, dentro del modelo actual, dentro del trabajo en general, la autoformación sea técnica, sea personal, siempre es un punto de tensión dentro de las empresas. La mayoría aquí debe trabajar y sabe lo difícil que es tener un espacio de formación dentro de sus lugares de trabajo, sea porque no te pagan, sea porque no te dan permiso. Entonces, decidimos que dos horas a la semana son pagadas, y que son parte de nuestra jornada laboral destinadas a la autoformación y que estas formaciones se dan en las faenas. Cada faena tiene la autonomía de definir qué tema va a discutir. Esta puede ser una formación técnica, o una formación política social o una formación en gestión, según la necesidad.

Esta formación constante tiene otro objetivo: la rotación de roles y responsabilidades dentro de la cooperativa. Nosotros creemos que es la única forma de romper la dinámica de aquellos que son los gerentes de la empresa, que administran la empresa, que tienen los datos de la empresa y donde los trabajadores solamente producen. Eso es lo que pretendemos romper, terminar con lo que nos hacen creer en la educación formal y la ideología de la meritocracia del sistema chileno. Para nosotros es un conocimiento colectivo, en que todos podemos saber de todo, para que realmente sintamos que la cooperativa es de todos y para romper con la dinámica de la enajenación que tienen los trabajadores dentro de su propio trabajo.

Desde el principio de la rotación, nosotros también consideramos que hay que tener unos liderazgos colectivos, no solamente hay que hacer cambio de roles, sino que también de liderazgos. En ese sentido, no creemos en los líderes absolutos, tampoco creemos que el mejor líder es aquel que está más tiempo, si no que creemos que la mejor forma que este proyecto avance a una nueva economía, es que todos seamos líderes, todos seamos capaces y todos seamos parte de ese proceso.

También una política que hemos tenido es de la incorporación de mujeres a la cooperativa, no solamente a labores de oficina, sino también a las faenas en terreno, que es un proceso difícil en el rubro de la construcción. Ahora bien, *las mujeres nos incorporamos a las faenas*, no solamente como trabajadoras sino como líderes de procesos.

Lo otro es hacer este modelo de *gestión participativo*, es decir, que todas las decisiones se tomen de forma colectiva. Las instancias que tenemos para que se tomen estas decisiones, son las asambleas, de carácter semanal, obligatorias para todos los socios y socias, trabajadoras y trabajadores. También tenemos una reunión de coordinación donde está el/la encargado/a de coordinación más los jefes de faena o jefas de faena que estén funcionando en el momento. También tenemos jornadas de discusión estratégica y actualmente 4 comisiones. Una es TRASOL, otra es La Kanasta de Abastecimiento, otra la de Autoformación y, por último, la de Comunicación, que son las cuatro comisiones de los socios más productivos y comunicación. Esto tiene el objetivo de hacer

una participación activa y también que la información no quede en algunas personas, sino que esta información fluya entre todos y todas.

Lo otro es combatir la división social del trabajo que es lo que había mencionado, romper con esa dinámica de que exista un trabajo intelectual, de administración, y un trabajo productivo. En la academia vemos donde están los ingenieros, los que solamente nos enseñan a elaborar proyectos, etc. Pero no nos enseña a hacer la pega en sí. Hay otros que tienen que hacer la pega, que no tienen que pensar. Eso en la construcción es muy claro. Nosotros intentamos romper con esta idea de los especialistas y por eso también la autoformación va vinculada a eso. Por ejemplo, la retención de los excedentes que se generan es decidido colectivamente, el sueldo también, qué se va a comprar, o en qué se invierte son decisiones que se toman en las asambleas o en las jornadas que realizamos.

Consideramos que fortalecer el trabajo es una herramienta de lucha. Es a partir de nuestro oficio, de nuestros conocimientos que podemos transformar realmente la sociedad, y por eso, también tenemos dos objetivos: la construcción de redes participativas que apunten a esta nueva economía, y que piensen no solamente una forma de organizarla, sino que también avancen en discusiones como la reproducción de la vida que vendría a ser problemática, la vivienda social, las jubilaciones, el cuidado de los niños, adultos mayores, etc. Creemos que esas temáticas son responsabilidades de nosotros y nosotras como cooperativa, es la parte que más nos falta desarrollar. Para concluir, nos

falta mencionar la conexión que vivimos siendo cooperativa y cómo nos vendemos en el mercado actual, eso es un punto de tensión que no hemos podido solucionar, bien porque tenemos que vendernos (ofrecer servicios) y competir en las dinámicas del mercado.

## MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA DE LOS TRABAJADORES (VENEZUELA)

*José Miguel Gómez*

Contento de estar acá en Santiago de Chile, rodeado de compañeros cooperativistas. Creo que acertaron en esta temática. Piensen que suele suceder que cuando hacemos este tipo de encuentro, nos centramos en qué es lo que tenemos que cambiar; y ahora nos preguntamos, ¿cómo transformar la economía y cómo transformamos las relaciones de trabajo?

Primero, pensar en un proceso de transformación de esta economía salvaje, capitalista me da como posibilidad de reflexión que nada debe tener un carácter conclusivo, aunque significa reflexión constante, basada en la práctica.

Segundo, creo que tenemos que visualizar las herramientas y potencialidades que tenemos. Nuestro continente está lleno de movimiento social y está lleno de cooperativas, cooperativistas, gente que desde distintos espacios está tratando de construir una economía distinta, pero no terminamos de analizar

la unidad, para lograr proyectar y soñar en el largo plazo. ¿Cómo avanzamos hacia esa unidad estratégica para transformar la economía y las relaciones de trabajo? Mediante la acción política de los movimientos sociales, convenciendo a otro, a otra. Es una acción mostrar la realidad, de entenderla, demostrar, dar y construir herramientas. Comprender la realidad en la que estamos insertos. En ese sentido, la acción productiva de las cooperativas, de las empresas de propiedad social a lo largo del continente, debe unirse, fundirse en la unidad gobernante del pueblo. Es desde lo simple y desde lo cotidiano comprender que el poder no está en el palacio de gobierno, ni está en la representatividad, está en la forma en como nos demostremos que el poder es poder.

Nosotros sufrimos una guerra mediática del aparato ideológico imperial, el que nos dice qué consumir, cómo consumir, hacia donde vamos, y el que se sale ya sabemos que es lo que les pasa. Bajo esa premisa o esos enunciados es que hemos ido construyendo.

Es fundamental buscar acciones conjuntas para sensibilizar socialmente a la gente, para sensibilizar socialmente, para sensibilizarnos socialmente. El capitalismo es capaz de agarrar un muchacho y su familia, y los manda a la ciudad, con mucho esfuerzo. Lo saca de su realidad rural y lo mete en un aire acondicionado. Los mete en una cuestión de trabajo asalariado aquí en Santiago o en otro país. Para que ese muchacho vuelva a sus raíces es imposible, se desarraiga, y eso pasa en todo el continente. Las estadísticas indican que dentro de 50 años el 80% de la población mundial va a vivir en ciudades, sin embargo, la gente va a seguir yéndose del campo a la ciudad.



Entonces, la acción política de los movimientos sociales debe fundirse con la acción productiva de la cooperativa para aterrizar la territorialidad de la economía, democratizar la económica. Esto podría permitir comenzar a pensar que la economía no es la de Wall Street. Al menos no es la nos interesa realizar. Busquemos los lugares comunes y descubramos que podemos comenzar un camino productivo, un nuevo camino económico y de transformación social. Entonces, no podemos desperdiciar el tiempo para elaborar nuestros productos y someterlos al mercado capitalista. Tenemos que lograr planificar el consumo bajo otra mirada.

Para terminar, es fundamental decir también cómo este proceso nos tiene que ayudar a comprender que nuestro continente y que el mundo entero está lleno de experiencias de este tipo. Estamos en todos lados quienes soñamos en una economía distinta, por eso es necesario seguir avanzando en como aceptamos esos elementos organizativos que están en el mundo entero.

## COOPERATIVA CHILAVERT ARTES GRÁFICAS (ARGENTINA)

*Plácido Peñarrieta*

Somos parte de la Cooperativa Chilavert Artes Gráficas<sup>20</sup>, de la ciudad de Buenos Aires, de un barrio denominado Montoya. Hace 15 años atrás era para muchos un sueño, una utopía hablar de cooperativismo. Hoy vemos que no hay fronteras cuando los ideales se transforman en prácticas y quiero felicitar a los compañeros y compañeras cooperativistas de la Federación TRASOL. Para

---

20 En 2002 la empresa “Libro de Ediciones Arte Gaglianone”, atravesaba una dura crisis económica adeudando salarios a sus trabajadores y con una producción intermitente. La editorial en su mejor momento llegó a tener 45 trabajadores y era reconocida en el rubro de los libros de arte. El intento de retirar unas máquinas por parte de la patronal produjo como respuesta la ocupación de la planta para evitar el vaciamiento. Los trabajadores, ayudados por los trabajadores de IMPA, la asamblea barrial, jubilados, vecinos y estudiantes, resistieron dos desalojos y pusieron a funcionar la planta. Hoy Chilavert es una empresa consolidada. Con ayuda del INAES, el Ministerio de Desarrollo Social y fondos propios lograron comprar nuevas máquinas y reacondicionar las viejas. Estas mejoras técnicas les permitieron sumar nuevos trabajadores a la cooperativa y mejorar su calidad y capacidad productiva. Además, la imprenta fue una de las promotoras, junto con Gráfica Patricios, Campichuelo, COGTAL, Gráficos Asociados, Ferrograf y Gráfica El Sol, del armado de la Red Gráfica Cooperativa. Dentro del taller funciona también el Centro Cultural “Chilavert Recupera”, el Centro de Documentación sobre Empresas Recuperadas organizado junto con el Programa Facultad Abierta SEUBE-FFyL-UBA y el Bachillerato Popular para Jóvenes y Adultos Chilavert realizado por la CEIP (Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares).

Para saber más ver video: <https://vimeo.com/171480352>

nosotros era imposible calcular en el año 2000 lo que vivo hoy, ya que muchos fuimos educados para servir al sistema y dejamos de lado muchas veces el trabajo social y barrial.

Nosotros somos parte de un evento, pues de un día para otro quedamos en la calle, sin trabajo, después de trabajar 20, 30 años, algunos compañeros casi 50 años, que se iban a jubilar y de un día para otro no fuimos nada. La empresa en la cual trabajábamos quebró y la única herramienta o alternativa era transformarnos en una cooperativa y pasar esa indemnización que nos debía el empresario a un fondo común. Así armamos nuestro propio emprendimiento. Aprendimos mucho de lo que estábamos hablando, la palabra cooperativismo, cooperativizar, solidaridad.

Personalmente vengo de una mutual que formamos dentro de mi barrio, en el año 1987. Nos tomamos unos terrenos que pertenecían a Ferrocarriles y lo transformamos en un barrio. Después de mucha lucha en la época de los '90 pudimos lograr que urbanizaran ese espacio. De esa lucha aprendí que no había que resignarse. Unos 10 años después junto a un grupo de trabajadores nos quedamos sin trabajo. No fue fácil convencer a nuestros compañeros de 30 años de antigüedad en una empresa, con un trabajo seguro, con todas las provisiones sociales pagadas, vacaciones, etc., decirles, en este cooperativismo hay horizontalidad y no hay patrón. Esto es muy difícil porque estamos criados para que nos manden. Sin embargo, luego de múltiples discusiones nos hicimos cargo de la empresa que quebró. Son unos 1500 metros cuadrados, con distintas maquinarias. Hoy hacemos libros, y es un orgullo que podamos hacer libros y ojalá con nuestros contenidos.

No sé cómo contarles la alegría que tengo, conocerlos y saber que somos iguales. Tenemos los mismos sufrimientos, los mismos anhelos, los mismos deseos de que haya una sociedad más justa, que haya una mejor distribución de la riqueza. Confío como trabajador que caminamos hacia una economía alternativa y siempre es un avance cuando logramos tener los medios de producción en nuestras manos. Si pudiéramos decidir en asamblea la distribución de la riqueza, el mundo ya habría cambiado.

Quisiera reflexionar sobre otro punto. Siempre remarcamos las diferencias que tenemos. Es más, creo que muchas veces nos tratan de dividir, pero estamos convencidos de que vamos a seguir creciendo. Nosotros también hemos procurado que nuestro centro no sea solamente un lugar de producción y hemos tratado de compartir nuestro espacio. Veíamos jóvenes estudiantes de la última carrera profesional que querían enseñar y le hemos abierto las puertas. Formamos un centro de estudios, un bachillerato popular para enseñanza media. Junto con otras cooperativas logramos oficializarlo, porque antes era como clandestino o más bien un espacio no reconocido. Hoy tenemos títulos oficiales, los profesores, no todos, pasaron a tener un sueldo del Estado. Hemos, sin dudas, avanzado y junto a otras y otros.

Nosotros éramos 8 trabajadores y en un momento se jubilaron 2 y quedamos 6. Ahora se fue un compañero quedamos 5 fundadores, pero hemos empezado a generar puestos de trabajo. Hoy somos 15 compañeros en la imprenta y rotan alrededor de 30 profesores dentro del mismo lugar. Para nosotros es una alegría construir esa fuerza, desarrollar un bien común. Los inspectores

municipales nos decían que era incompatible estar con gente que no era de la imprenta, circulando dentro del lugar. Un par de veces tuvimos que hacer procesos de resistencia, pues nos indicaban que nosotros éramos sólo una unidad de producción y comercial. Nosotros hemos roto esas reglas, hasta ahora seguimos funcionando, pese a una amenaza de clausura, y eso pienso que lo hemos logrado con la unidad. Brindar estos espacios a los vecinos, a la sociedad es un avance. Nos quisieron desalojar pero los vecinos, los estudiantes y otras cooperativas se sumaron a ese proceso de resistencia. Nadie esperaba esa reacción de los muchachos estudiantes, de otras cooperativas amigas que se agruparon en la puerta de la imprenta y no dejaron entrar a la policía. Eso fue para nosotros algo increíble, no lo esperábamos. En recompensa a eso, tratamos de devolverles a la sociedad, chicos que habían dejado sus estudios a medio camino, incluso para nosotros mismos dentro de la imprenta, pues la mayoría teníamos la primaria. Entonces ahora ya no hay excusa para no seguir estudiando.

Fuimos en algún momento invitados por el gobierno de Venezuela por el logro, de cómo una cooperativa descentralizada logra sobrevivir sin la ayuda del Estado. Hoy, en Argentina, hay más de 300 empresas recuperadas según las estadísticas de la universidad. Unos 15 o 20 mil puestos de trabajo. Cuando viajamos a Venezuela, nos conocimos junto a otras 7 cooperativas de Buenos Aires. Fue algo medio irónico conocernos en Caracas y nos preguntamos por qué no nos juntábamos. Fue así como constituimos una Federación de Cooperativas que se llama Red Gráfica. Juntos ahora compramos lo mismo, el papel, la tinta y tratamos de no rechazar ningún trabajo, ayudando y colaborándonos.

Aprendimos que de la unidad y esfuerzo de poder comprar en conjunto y de tener transferencia de conocimiento, se puede caminar juntos. Entonces creo, que para fortalecernos debemos estar vinculados y que las fronteras no nos dividan. Como dijo nuestro comandante, hasta la victoria siempre y a dejar a nuestros hijos un mundo mejor.

## COMITÉ DE ECONOMÍA DE LAS MUJERES DEL KURDISTÁN

*Azize Aslan*

Agradezco a las compañeras y compañeros de TRASOL por invitarnos y abrir un espacio para compartir nuestra experiencia.

Quisiera que conocieran un poco sobre la dimensión económica del Confederalismo Democrático que practicamos en Kurdistán. Eso que algunos denominan Economía Comunal. Sin embargo, debo señalar que lo haré desde la perspectiva de las mujeres en Kurdistán y lo que nosotras entendemos por autogestión. Autogestión es un proceso de reconstrucción de la sociedad. Generalmente cuando se piensa en la autogestión de las trabajadoras, se viene a la mente un lugar que es sólo para la producción y se excluye el trabajo doméstico, de cuidado. La autogestión se reduce a una empresa. Pero desde una mirada feminista, la autogestión del trabajo debe implicar relaciones que excluyan el sistema patriarcal, incluso el trabajo doméstico. Pensar la relación de produc-

ción y reproducción unidas. En efecto hay que pensar juntos la producción y la reproducción de la sociedad.

Hace dos meses que me encuentro en Argentina y cuando observo la experiencia de autogestión y empresas recuperadas, veo que muchas de ellas se relacionan con el Estado. Yo critico eso porque la relación con el Estado implica un problema más estructural. Más allá de los cambios de gobierno, y de que podamos relacionarnos con un gobierno determinado, nos estamos relacionando con un Estado que siempre busca quitarnos nuestra fuerza. Por eso el Estado es el poder, y no hay libertad en relación a ese poder. Considerando que el Estado es de ellos, no podemos terminar siendo empresas capitalistas. Hay muchas cooperativas –por ejemplo, en Europa– que nombran la palabra autogestión, pero son extremadamente capitalistas en sus formas de funcionamiento. Los Estados reconocen este tipo de autogestión para que los trabajadores no se fortalezcan y avancen más. Por eso para las mujeres kurdas la libertad significa tanto la liberación del poder del patriarca como del Estado. Por todo esto es importante hablar de autogestión anticapitalista.

Otro punto que quiero que discutir es, ¿cuáles son nuestras necesidades?, ¿por qué queremos trabajar de manera colectiva, en cooperativa?, ¿qué significa trabajar colectivamente? O, ¿para quién producimos? Por ejemplo, vi en Argentina, una cooperativa en el sector de la metalurgia y me pregunté, ¿por qué una cooperativa produce ventajas comparativas?, ¿por qué esta cooperativa anticapitalista, ex empresa, recuperada por sus trabajadores, produce metal y lo vende a China? Es fácil comprender el proceso de recuperación, pero no

cambiamos, no cambiamos lo que producimos. Por tanto, hay que pensar sobre nuestras necesidades.

En ese sentido la Economía Comunal se construye junto al proceso de emancipación de las mujeres. La Economía Comunal tiene que ser construida por las comunas, las asambleas populares y no sólo con las cooperativas. Tenemos que pensar en quiénes y cómo tomamos las decisiones colectivas, pues la Economía Comunal es una economía democrática. Es la comunidad la que debe decidir sobre los procesos de producción, consumo y distribución.

El proceso de toma de decisión es colectivizado en asambleas populares. También se hace gestión común de los recursos ya que es muy importante pensar cómo vamos a producir y compartir lo producido. Por ejemplo, el compartir de manera justa es importante para nosotras, porque sabemos que las mujeres no comienzan ni viven en las mismas condiciones. En este sentido la Economía Comunal se define como una organización donde se comparten elementos y cogestión.

Entonces el valor del producto está determinado por las cuestiones entre las comunas y las asambleas. Y como estamos hablando sobre una economía para la emancipación de las mujeres, esto significa que el sistema capitalista ha marginado a las mujeres sobre los procesos de toma de decisión económica y ha invisibilizado el trabajo femenino. Ahora las mujeres decimos que la reorganización de la economía tiene que ser organizada a partir de las mentes y manos de las mujeres. Las mujeres vuelven a ser sujeto de la economía.



Tenemos una idea, un argumento. Las mujeres nunca han perdido la memoria colectiva de la toma de decisiones en la economía capitalista, eso porque no hay otra alternativa, por eso las mujeres deben ser el sujeto de la idea comunal. La Economía Comunal tiene como base las necesidades básicas, el valor de uso, la economía de subsistencia. No tiene como objetivo el desarrollo para producir más, sino que opta por una economía más local, más pequeña, que no destruya la naturaleza.

Siempre organizamos estructuras mixtas, trabajan mujeres y hombres juntos, y más mujeres participan con los años. Al mismo tiempo estamos construyendo cooperativas sólo de mujeres, y no únicamente de los trabajos que tradicionalmente las mujeres hacen. Por ejemplo, hay una cooperativa de mujeres que conducen autobuses. Este es un trabajo que siempre habían realizado los hombres, por eso hicimos una cooperativa de mujeres. Otro ejemplo, cuando estábamos discutiendo sobre cómo íbamos a organizar la ciudad para las mujeres, se propuso fomentar el uso de bicicletas, hacer una ciudad donde podamos movilizarnos en bici. Entonces, para producir bicis hicimos una cooperativa de mujeres que las produjeran, ya que era una necesidad de las mujeres en la ciudad y por eso hicimos una cooperativa que respondiese a esa necesidad. Cuando la cooperativa comenzó a ganar dinero suficiente, invitamos a más mujeres a ser parte de la cooperativa, a participar de los procesos de producción. Creemos que la cooperativa no sólo debe ser útil para producir o ganar un salario sino también para generar lazos de compañerismo, abrir la cooperativa para que todas las mujeres puedan participar de este lugar.

Un último tema tiene que ver con la gestión y la administración en la Economía Comunal. El lugar de la administración siempre es un problema porque es un lugar de información, por eso estamos haciendo un tipo cooperativa de investigación, que no tienen como objetivo el ganar dinero, sino que colectivizar la información y capacitar sobre administración a otras cooperativas de manera gratis.



### **MESA 3**

## **Experiencias de autogestión: aprendizajes desde la práctica**

En este compartimos algunos saberes y aprendizajes contruidos al calor de nuestras prácticas de organización. Estas, si bien se sitúan en distintos ámbitos y rubros de trabajo (la educación, el aseo, el abastecimiento, lo comunitario, etc.), nutren nuestras prácticas de autogestión productiva y de organización territorial, comunitaria y política. Con todas ellas nos sentimos hermanadas y hemos compartido, en distintos momentos y lugares, experiencias de autoformación y lucha.

Integraron esta mesa: Rhonny Latorre y Betzabé Carrasco, militantes del Colegio Paulo Freire (Chile), experiencia que desde la educación popular ha ido construyendo organización cooperativa y autogestiva; Andrea Álvarez, socia de la Cooperativa Auxilio Te Limpio (Chile), organización fundadora de la Federación TRASOL; Eduardo Amorín, socio de la Cooperativa de Consumo Consol (Argentina), experiencia autogestiva en el ámbito del consumo y el abastecimiento; y Lito Borello, Secretario Nacional de Derechos Humanos de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (Argentina), organización de carácter nacional que confederó a distintas experiencias del mundo de la economía popular y la organización territorial.

### Preguntas orientadoras para la mesa:

- › ¿Qué aprendizajes nos pueden compartir desde su experiencia organizativa?
- › ¿Qué elementos en común hay entre estas prácticas?
- › ¿Cómo usamos estos elementos comunes para avanzar en mayores niveles de articulación?

.....

#### COLEGIO PAULO FREIRE (CHILE)

*Rhanny Latorre y Betzabé Carrasco*

Nosotros somos del Colegio Paulo Freire. Queremos contar como nació el Colegio y qué estamos haciendo hoy día para transformar las lógicas de trabajo asalariado. El Colegio parte el año 2012 desde la iniciativa de un grupo de personas que en ese entonces nos encontrábamos militando en un movimiento social, que teníamos algunas experiencias con iniciativas de educación. Habíamos hecho un Curso de Especialización para Dirigentas y Pobladoras del ámbito habitacional, también hicimos un Diplomado para Movimientos Sociales que tuvo como 8 versiones. Teníamos ese tipo de experiencias y, además

teníamos la idea en la cabeza de poder levantar un colegio, con la idea principal que la gente del movimiento pudiese terminar su cuarto medio. Así el 2012 llegamos a concretar la idea con el apoyo del Colegio Paulo Freire del Elqui en el norte de Chile, que también estaba fundamentado en la idea de Paulo Freire. Antes la ley en Chile sólo te permitía levantar colegio en la medida que estuviera con una plataforma con un sostenedor, y los sostenedores eran sociedades comerciales. Por ende, nos asociamos a ese Colegio Paulo Freire del Elqui donde nos prestaron su sociedad comercial, que es una empresa, para que fuera sostenedora de este nuevo colegio que estábamos intentando levantar. Así partió el Colegio Paulo Freire, como un colegio para adultos y jóvenes en modalidad 2x1.

El primer año, se trató de resolver un montón de contradicciones que significaba levantar una escuela fundamentada en la dinámica de la educación popular, en la perspectiva ideológica y política de la pedagogía crítica y un colegio cuyo objetivo principal foco era la transformación social, fomentar la mentalidad crítica, reflexiva, etc. El Colegio Paulo Freire es un colegio reconocido por el Estado, técnicamente sería un colegio particular subvencionado. Para nosotros esa categoría siempre ha sido muy ajena debido a que nosotros no nos consideramos un colegio particular, por el contrario, nos consideramos un colegio público comunitario, el que es administrado por sus trabajadores, por sus estudiantes y por la comunidad escolar en su conjunto. El principal problema desde el inicio fue que no teníamos los recursos pues recibimos la subvención más baja de todo el sistema escolar. Nosotros, por supuesto, no co-

bramos ni matrícula, ni mensualidad. Para nosotros eso era lo más importante. Una vez se tuvo la discusión si cobrábamos un poquito, unos \$5.000 pesos para comprar materiales, etc. Para nosotros era muy importante y simbólico para los lineamientos ideológicos, de que no existiera ningún otro tipo de intercambio monetario para entregar una educación gratuita, de calidad y crítica por sobre todo. El primer año no teníamos reconocimiento del Estado, por lo tanto, funcionamos sin sueldo, donde obtuvimos nuestros “sueldos” con la poca plata que pudimos juntar ese año por intermedio de fiestas, bingos, rifas y todo lo que sabemos quiénes participamos de organizaciones populares. Pero también viene un proceso más político, en donde empezamos a cuestionar y a tener serias diferencias con el movimiento en donde nosotros estábamos participando, debido a cuestiones políticas digamos más partidistas. Nos separamos de ese movimiento, nos autonomizamos y creamos la organización de trabajadores que es la Asamblea de Trabajadores y Trabajadoras del colegio. Ese es el único ente que toma las decisiones al interior del colegio, además de la asamblea de estudiantes y de tutores.

Luego eso vino el proceso de independizarnos de la sociedad comercial, pues con el tiempo nos dimos cuenta de que habían estafado a la mitad de sus trabajadores con deudas previsionales. Eso produjo consecuencias pues nos embargaron la subvención de nuestro colegio, que no tenía nada que ver con el colegio del norte, pero como era la misma entidad sostenedora nos embargaron el sueldo de tres meses. Creamos nuestra propia fundación que se encuentra conformada por todos los trabajadores y trabajadoras del colegio. De esa

manera se materializó la autonomía completa a las dos entidades externas que estaban en un inicio en colegio, el Movimiento y esta entidad que nos había prestado la figura sostenedora.

En términos de administración, nuestro colegio tiene una lógica de trabajo distinta pues tomamos las decisiones en una asamblea, horizontalmente. Todos ganamos el mismo valor hora al interior del establecimiento, donde no hay un trabajo más importante que otro.

En 2015 se dicta una Ley de Gratuidad de la educación y que obliga a las entidades sostenedoras de colegios, de establecimientos educacionales que pasen a ser “sin fines de lucro”. Entonces hay un traspaso de estas sociedades anónimas, comerciales a organizaciones sin fines de lucro como fundaciones o corporaciones y que están obligadas, para recibir fondos del estado, a ser instituciones sin fines de lucro. Es ahí donde se crea esta Fundación Paulo Freire en la Comuna de San Miguel. En términos de una autogestión, podríamos decir lo que se autogestiona son los recursos que nos entrega mensualmente el Estado, porque no tenemos ningún tipo de financiamiento autónomo. Lo que se autogestiona y se redistribuye, de forma equitativa, son los recursos que nos entrega la subvención, por parte del Estado, por cada estudiante que tenemos matriculado en el colegio. Obviamente este es un desafío, pues por cualquier cuestión administrativa, cualquier cosa que nos impida el pago de la subvención escolar, podríamos quedar sin sueldo los trabajadores y las trabajadoras.

Otra cuestión que también es importante es que la administración y las decisiones se toman en esta asamblea, donde hay gente que es profesional, ex

estudiantes y hay compañeros que no son calificados con el título de profesor o profesora. Es importante porque este es un espacio que se aleja de cualquier tipo de lógica institucional de cualquier tipo de establecimiento, en la medida que hay una plana directiva, que administra el colegio, y también hay una plana administrativa que se encarga de todo lo que es el dinero. En nuestro colegio, dichos ámbitos están unidos, y por lo tanto las decisiones se toman en conjunto, no es que haya una división entre el tema educativo y el administrativo. Obviamente para el funcionamiento correcto, tenemos un sistema de comisiones y de grupos de trabajos, de carácter rotativo; de esa forma cada persona pueda tener las competencias suficientes para poder trabajar en distintos ámbitos.

También queremos referirnos a lo que señalábamos anteriormente sobre el tema del valor hora. ¿A qué nos referimos con el valor hora?, ¿cómo distribuimos los ingresos que nos entrega el estado de forma igualitaria de cada uno de los trabajadores y trabajadoras? Significa que independiente del trabajo que se ejerza dentro del colegio, todos reciben el mismo monto por la cantidad de horas trabajadas, es decir, es equitativo. Sin embargo, hay una dificultad, y lo planteamos aquí con el ánimo de problematizar pues el Estado entrega un bono de reconocimiento profesional a todos los docentes, por el hecho de ser profesores titulados, certificados. Ese bono se entrega de forma individual, y hace que al menos el dinero que recibe desde el colegio aumente una cantidad considerable. Hoy estamos discutiendo el día cómo colectivizamos este monto extra que llega por ser profesor, entre todos y todas las trabajadoras. ¿Por qué lo estamos discutiendo? Porque obviamente el compañero y la compañera recibe



este bono por haber estudiado pedagogía, lo que es parte de una lucha histórica. Pero ¿cómo colectivizamos y cómo generamos una redistribución por el trabajo realizado que sea acorde a las necesidades de cada trabajador y cada trabajadora? Entonces estamos generando criterios que vayan más allá de la hora que se trabaja, sino que sea un criterio que sea en base a las necesidades, por ejemplo, de vivienda, de hijos e hijas, u otras necesidades que se alejan claramente de las meras necesidades básicas. En fin, el colegio tiene muchos desafíos en términos de autogestión y la idea es que podamos tener a la Fundación, como alero institucional. La idea obviamente es que en este tipo de espacios podamos conocer otras experiencias y podamos contribuirnos, a conocernos y a dotarnos de esa experiencia.

#### COOPERATIVA AUXILIO TE LIMPIO (CHILE)

*Andrea Álvarez*

Soy socia fundadora de la Cooperativa de Trabajo Auxilio Te Limpio. Quisiera narrarles la experiencia de nosotras como trabajadoras de un oficio, que es el oficio de aseo. Nosotras nos agrupamos por un programa municipal de la Municipalidad de Recoleta. Éramos seis trabajadoras que ejercíamos el oficio de aseo en diferentes áreas, ya sea particular, ya sea contratada por una empresa y la municipalidad nos juntó en un proyecto y nos presentaron como posibili-



dad las cooperativas de trabajo. Nosotras no sabíamos que era el cooperativismo, no sabíamos de qué se trataba trabajar en esta modalidad. No entendíamos nada al principio. Lo único que sabíamos era que podíamos generar trabajo hacia nosotras mismas. Las socias no nos conocíamos entre sí, nunca nos habíamos visto. Somos de diferentes edades y diferentes condiciones sociales, sin embargo, este proyecto lo encontramos interesante, y nos cooperativizamos. Empezamos a ofrecer nuestros servicios a diferentes áreas. La idea de nosotros, de poder juntarnos y seguir con la cooperativa era identificar el aseo, el servicio de limpieza, tener mejoras salariales, y compatibilizar el horario de trabajo con la crianza de nuestros hijos. Ese era el objetivo principal de la cooperativa. Fue así como se presentaron oportunidades de negocio. Ahora nosotras éramos trabajador y patrón al mismo tiempo. He ahí un tema, pues se nos presenta-

ron varios problemas, pero lo hemos podido ir superando hasta el momento. Nosotras fuimos autogestionando nuestra administración. Logramos mejoras salariales en todas nuestras socias, nuestras compañeras.

Nos fuimos dando cuenta en muchas oportunidades cuando íbamos a tomar un negocio, que siempre lo primordial para el empresario era cerrar un negocio que fuera beneficioso para su bolsillo. Nosotros íbamos, con la convicción que fuera beneficioso para nuestras compañeras y trabajadoras, pues nosotras mismas íbamos a estar en esos espacios y si esos espacios no daban las condiciones dignas para, por ejemplo, poder almorzar en un lugar digno, no tomábamos el trabajo. Quisiera dar un ejemplo, nos tocó ir a al Club Palestino que queda allá en una de las comunas más ricas de Chile, y nos dijeron si podíamos hacer una propuesta de trabajo y prestar los servicios de aseo. Era un buen negocio, era un ingreso importante para la cooperativa, porque necesitábamos el dinero. Era todo magnífico, nos presentaron las instalaciones, nos daban los artículos de aseo y cuando preguntamos por los lugares donde estaríamos, donde nos cambiaríamos de ropa, dónde bañarnos, donde calentar los almuerzos, donde comeríamos, recorrimos como cinco cuerdas del Club, pasamos por la cancha de tenis, cancha de fútbol, la piscina, todo muy hermoso y cuando llegamos al final había una “malla de kiwi”, donde se terminaba el terreno. Después de esa “malla de kiwi” estaban las “mediaguas” que tenían para el personal de aseo. Sacamos fotos. Los baños eran indignos, la cocina era indigna, había hasta excremento de ratón y nos dirigimos donde el Gerente del Club Palestino para cerrar el contrato y le dijimos ¿usted sabe las condiciones

en la que están sus trabajadores? ¿Dónde descansan? ¿Dónde comen? ¿Dónde se bañan? Sí, nos responde, ¿seguro? Les mostramos las fotos y dijo “no, no puede ser”. Nos negó todo. Entonces, entre nosotras nos dijimos si no tenemos condiciones dignas para nosotras mismas, no nos podemos quedar. ¿Cómo no se van a poder quedar? No. Quédese con su plata pero nosotras no nos vamos a quedar acá. Nos fuimos.

Lo que queremos decir al contar esta historia es que nosotras somos cooperativa de trabajo y queremos autogestionar nuestro trabajo, queremos que todas nuestras socias estén en un lugar agradable, más allá de las mejoras salariales. Esa es la posibilidad que tenemos como cooperativa, calidad de vida, dignificar el trabajo de nuestras compañeras. Nosotras, al motivar nuestras compañeras ejercemos un oficio, porque hacer aseo es un oficio, pero lo vamos profesionalizando. La idea es ser profesionales del aseo. No somos la señora pobrecita que está barriendo porque no estudió o fue lo que se les presentó en su camino. Nosotras tratamos de subirnos la autoestima. Nos tocó estar aquí, sí, pero podemos profesionalizar nuestro oficio. Bajo esa perspectiva es que nos hemos ido capacitando y perfeccionando.

Ahora realizamos aseo en las casas, en clínicas médicas, etc. Tenemos cargo seis centros de salud en sectores populares. Nosotros hemos recuperado esos centros de salud, al menos en lo que nos concierne y entregamos un servicio de calidad. Entregamos un servicio a la comunidad, porque son nuestros mismos padres, nuestros mismos abuelos e hijos que ocupan esos centros. Entonces qué mejor ir a un centro que esté sanitizado, que esté limpio, que los baños

públicos estén impecables, que se utilicen los materiales que tienen que utilizarse para entregar un servicio de calidad en el aseo. Esos centros de Salud son viejos, pero están limpios. Antes cuando llegábamos a esos centros de salud, eran empresas de aseo que estaban años y años con las mismas trabajadoras. Nunca le tuvieron unos zapatos de seguridad, nunca le tuvieron un delantal y son muchos los microorganismos que están en esos centros. Ellas iban con su misma ropa a trabajar o se tenían que comprar su delantal. Tampoco tenían la claridad que ellas tenían que llegar a cambiarse de ropa y ponerse su ropa de trabajo, ejercer su turno, retirarla e irse a su casa con otra ropa, porque o sino llevan todos esos microorganismos a su casa y contaminan a su familia. Nunca le enseñaron nada de eso. Ellas tenían que comprarse sus propios materiales porque los materiales no llegaban. La empresa no les llevaba sus materiales o no les llevaba cloro o un paño cada tres meses. Entonces nos fuimos dando cuenta que al final las personas que administraban, el empresario, estos centros se llevaban toda la plata. Entonces, cual es nuestra jugada como cooperativa de trabajo, es entregar las herramientas a las mismas trabajadoras para poder ejercer su oficio profesionalmente y los resultados se han visto considerablemente en los usuarios. Ellos se dan cuenta que el servicio que se entrega es de calidad. Hay centros que por contrato te obligan a ir de lunes a sábado. Entonces nosotras nos turnamos cumpliendo los turnos y de esa manera cada trabajadora puede estar con su familia sábado por medio. Por otro lado, si ellas tienen que ir al médico o tienen sus hijos enfermos o tienen que ir a ver una actividad al colegio, nosotros hacemos cambios de turnos entre las mismas trabajadoras, cubrimos esos puestos y coordinamos para hacer el reemplazo. De esa manera

la compañera puede ir sin ocultar nada o tener el temor de solicitar al patrón “¿puedo ir a ver a mi hijo? Para que le responda no, no puede y si va se te descuenta”. Esas son las ganadas que nosotras tenemos al trabajar de manera cooperativa.

Ha sido un poco difícil tener la confianza y que todas crean en este proyecto porque siempre han sido explotadas por la empresa de la cual vienen. Nunca se le ha presentado el cuidado que deben tener ellas con su persona, el cuidado de usar las herramientas necesarias para no esforzarse más de la cuenta, de entregar un servicio de calidad, más allá de cumplir un horario sino objetivos comunes cumplidos.

Los inconvenientes son múltiples, más allá de este proyecto hermoso, a veces competir con las grandes empresas, con las boletas de garantías que nos exige el Estado. Nosotras no tenemos ingresos grandes, no somos de familias adineradas que nos puedan respaldar. Entonces poder postular a trabajos del Estado, a cualquier licitación nos obligan a presentar boletas de garantías por 80 millones de pesos. Las empresas grandes no tienen ese problema pues tienen los medios. Nosotras no, pese a que sabemos hacer nuestro trabajo y estamos certificadas pero el estado nos pone estos obstáculos monetarios. Creo que no se deben poner obstáculos de esta naturaleza a nuestras cooperativas, a este tipo de movimientos que queremos organizarnos para trabajar mejor.

Creo que eso podría ser un área de trabajo desde la Federación de Cooperativas TRASOL o de este encuentro para incidir hacia el estado y que no nos pongan esos montos como garantías para ejercer el derecho a trabajar.

Hoy somos 27 compañeras, todas mujeres. Nuestra lucha va a seguir adelante pues de lo que se trata, también es dar mayor independencia económica a mujeres que fueron maltratadas psicológicamente, a veces con golpes, y hoy tienen la posibilidad de tener la independencia económica para dar un pasito al lado y no tener a su compañero que la lastima. Nosotros estamos apostando con la cooperativa para poder ayudarlas, que todas surjamos, que nos profesionalicemos, que se puedan independizar y que puedan trabajar y tener un bienestar como trabajadora, como compañera, como mujer, como mamá, como esposa, como abuela, como todo lo que lleva el entorno de un ser humano que trabaja.

#### COOPERATIVA DE CONSUMO SOLIDARIO CONSOL (ARGENTINA)

*Eduardo Amorín*

Gracias a los amigos y amigas de TRASOL por la invitación a la experiencia nuestra de cooperativismo de consumo. La verdad, como les dije en estos días a los distintos compañeros y compañeras, es muy lindo ver el grado de organización que va tomando la federación. Personalmente los fui conociendo a través de otros compañeros de Argentina, y estar acá para mí es una alegría. Poder transmitirles a los compañeros, a los asociados y asociadas de nuestra cooperativa de esto es también importante.

Nuestra cooperativa de consumo nace como experiencia asociativa el año 2008. Un grupo de compañeros del cooperativismo del mundo del trabajo, compañeros y compañeras de algunos nodos de consumo de algunas zonas del gran Buenos Aires, nos encontrábamos todos en la problemática de las experiencias de empresa recuperada en Argentina. Lo que veíamos es que había algunos grupos de organización de consumo que habían surgido en el año 2001, y que cada vez más recuperaban experiencias vinculadas a los alimentos, era muy complejo el proceso de comercialización. Entonces, nos despertó la posibilidad generar algún ámbito de organización. Algunos veníamos que, para los que éramos del mundo cooperativo de trabajo, era más simple pensar que necesitamos un grado organización más vinculado a la cooperativización. Vimos en el cooperativismo de consumo un formato válido de organización.

Lo primero que hicimos, que a mí me parece importante de resaltar en este encuentro y es que siempre lo conversamos en las distintas presentaciones cuando tenemos la oportunidad en la Argentina, es analizar cuál era la coyuntura del consumo que no estábamos desarrollando. Eso es pensando no desde la economía popular. La mayoría de las experiencias, por más que algunas sean por decisión, nacen de la necesidad, y en este caso, incluyo y remarco, la necesidad de poder generar un ámbito de comercialización para las experiencias productivas y, también, de los consumidores de poder adquirir los productos de la economía popular. Entonces desde esa caracterización, lo primero que hicimos fue analizar el mercado, y el mercado en Argentina es casi el mismo mercado que hay en toda América Latina. En los últimos 20 a 25 años ha tendido a una



concentración impresionante, abismal, que incluso en los últimos 15 años no sólo no ha disminuido, sino que empeoró.

Lo anterior, es, por distintos motivos, una matriz, pues la cadena de valores es compleja y el consumo representa el final de una cadena de valor. Entonces, es difícil pensar elementos que puedan de alguna manera diversificar y democratizar los procesos de consumo. Incluso otra característica, presente tanto en Chile, en la Argentina, en el Uruguay, etc., es la experiencia positiva, constructiva en el siglo pasado de cooperativas de consumo, quizás con una perspectiva socialdemócrata, pero con cooperativas de consumo exitosas, que tenían la mayor participación en el mercado de los países.

En resumen, nosotros llegamos a la década del '90 prácticamente en todos los países de Latinoamérica con experiencia de cooperativas de consumo quebradas, desaparecidas o cooptadas por el capitalismo concentrado. Casi toda transferencia de recursos pasó a manos de capitales transnacionales. Este un dato muy importante que implica que; por un lado, tenemos en la memoria colectiva muy reciente, procesos de cooperativismo de consumo o de organización del consumo en algún grado, mayor o menor, muy recientes en nuestros países, pero al mismo tiempo, tenemos la problemática que nos hemos acostumbrado y adquirido nuevos hábitos de consumo, que tienen que ver con la acumulación, con el valor de fuga de capitales que salen de nuestro país directamente en la mayoría de los casos. En los casos que no, son capitales nacionales, pero que tampoco piensan la reinversión estratégicamente en función que nuestros países se desarrollen desde lo productivo. Chile es un gran ejemplo de

esto, pero pasa en distintas escalas y con sus diferencias en todos los países en Latinoamérica. Ante esta complejidad que tenía, por decirlo de alguna manera, el enemigo, ¿cómo hacemos para pensar un mecanismo de consumo que tenga un modelo de desarrollo y crecimiento que logre llegar a un nivel de éxito en el tiempo?

Experiencias de consumo, sobre todo en el Gran Buenos Aires, replicando el modelo de Rio Grande Do Sul, hay muchas organizaciones populares de consumo, tal como lo están haciendo acá en La Kanasta de Abastecimiento en Chile. Lo complejo de estas experiencias es que, primero, resistan en el tiempo, y que al mismo tiempo vayan logrando niveles de éxito, se mantengan y luego generen grados de sustentabilidad en el tiempo. Eso es lo primero que nos planteamos. Para eso tomamos de análisis dos experiencias históricas en Argentina: una de ellas es el Hogar Obrero y la otra son los Almacenes Populares San Cayetano. Dos experiencias que desaparecieron al final de los '80 y principios de los '90, pero que han demostrado algunas cuestiones muy importantes en el formato organizativo. El hecho que hayan desaparecido o hayan fracasado tiene más que ver con el poder de decisión que ha tenido el capital concentrado de generar nuevos formatos de consumo.

Los formatos de consumo que utiliza el enemigo son clarísimos y son lo que sufrimos todos los días en términos del inconsciente. Uno es *el consumo al paso*, es decir ir a la tienda que está más cerca por necesidad, pues no tenemos tiempo y vamos, sin reflexionar de dónde viene el producto o cuál es la cadena de valor que trae el producto, ni siquiera el precio que estamos pagando. Es

decir, nosotros vamos al supermercado chino o a la pequeña tienda de nuestro barrio, no tenemos ni idea de dónde viene el producto y cuánto es lo que estamos pagando por el producto y como lo necesitamos con urgencia vamos y lo compramos. Ese un formato que hace 30 años no existía, nosotros comprábamos en un almacén, donde si teníamos conciencia de esa cadena de valor, era otro esquema de consumo, e incluso conocíamos al dueño del almacén u otro tipo de vínculo que la persona nos vendía, bueno eso ha ido desapareciendo en los últimos 25 años. El otro formato es el *hipermercado*, sacando la experiencia nefasta de Buenos Aires, se encuentran en las afueras de las ciudades e implican grados de difusión de la oferta. Nosotros encontramos una oferta increíble en el supermercado, donde compramos un ciclomotor u otra cosa que no tiene que ver nada con el resto, y de paso agarramos una oferta extraña de 3x2 o 4x3 y que tienen muchísimo capital por que pueden generar este tipo de oferta de *dumping*, donde compramos lo que necesitamos y no necesitamos, y es ahí donde la cadena acumula mayor valor. Eso son los dos formatos que lamentablemente están muy instalados.

El principal objetivo que nos planteamos como CONSOL fue, tratar de pensar como un objetivo en el largo plazo, pero concreto, transformar el hábito de consumo. Cuando hablamos de CONSOL, es decir, de Consumo Solidario es eso. No es sólo asociarnos para consumir los consumidores, no es solamente consumo responsable, sino es saber de dónde vienen los productos y entender la diferencia entre comprar un producto y no comprar otro, sino también tener noción de que el hábito de consumo que tenemos es un hábito de consumo

que es solidario con el bien común, con la sociedad en su conjunto, que tiene que ver con los intereses del lucro y del capital. Entonces, en función de eso pensamos armar una cooperativa de consumo como un elemento estratégico, también entendiendo que el objetivo tiene que ver, también, con transformar la lógica del capital. En ese sentido, nos posicionamos desde la economía popular porque entendemos que tenemos ir en un camino paulatino hacia la economía del trabajo o de los trabajadores. Es otro modelo económico, o esa otra o nueva economía que se hablaba en la mesa 1.

Otra cosa son los objetivos concretos con los que arrancó la cooperativa. El primero es muy específico, dice relación con los productos de la cooperativa que adquirimos los trabajadores y tienen que ser siempre productos al menor precio que en el mercado capital, es decir, el producto de nuestra cooperativa tiene que ser más barato o de menor valor que el que está en la góndola de cualquier supermercado. Esa es una decisión muy compleja, que implica tomar una táctica y una estrategia al igual que en la política, pero que es necesaria para la cooperativa de consumo y para que los consumidores nos organicemos para eliminar a intermediarios. Si el consumidor no tiene un mejor precio, está obligado a tener mucha conciencia ideológica hacia el consumo, lo que es muy complicado. El segundo objetivo, de igual de importancia, es ponderar productos de la economía popular y solidaria, es decir, siempre la cooperativa en sus distintas escalas y desde el principio, nace para que se fortalezcan los productores, los emprendedores y la producción de la economía popular. Entonces, nosotros como consumidores ponderamos el consumo de productos de coope-

rativas, de empresas recuperadas, de experiencias autogestionadas. Una tercera cuestión es el trabajo autogestionado. En Argentina, el modelo de cooperativismo de consumo impide que el trabajador que trabaja en el proceso pueda ser a la vez consumidor en igualdad de condiciones en asociación. A pesar de eso, las cooperativas de consumo normalmente contratan empleados, nosotros tomamos la definición que la cooperativa de consumo tenía que desarrollar trabajo autogestionado y que los distintos grupos de trabajo, que generalmente están organizados en cooperativas de trabajo se asocien con la cooperativa de consumo en función que si a la cooperativa le va bien y es exitosa a los trabajadores autogestionados también les vaya bien. Eso son tres objetivos prácticos.

La cooperativa nació en un principio de una oferta de productos de la economía popular y, para poder desarrollar un proceso continuo y sustentable, generamos una demanda semanal. Eso fue en el inicio entre el 2008 y el 2010. En esa demanda semanal lo que hacíamos era buscar nuevos consumidores o de ese núcleo de consumidores iniciales, buscar consumidores que hicieran el consumo de forma individual y que empezara tender hacia un proceso de consumo colectivo. Para esto tomando experiencias anteriores como decía, que fueron o que existieron en la Argentina, replicamos una metodología que es “foco de consumo”. Esto, en sí, implica que el consumidor que comienza a hacer un pedido individual trata de fomentar el consumo, articulándose y asociando la cooperativa a un vecino, familiar o conocido, siempre personas que estén cercanas geográficamente donde esté este consumidor, y de esta forma pueda articular un grado de organización colectiva. Ese sería un “foco de

consumo” donde un coordinador o coordinadora pueda clarificar y fomentar el consumo solidario y planificado. Es complejo como decía antes por el tema del hábito, pues por más que uno le cuenta que la cooperativa es más barata, con productos cooperativos, que muchos de estos son productos más sanos, o sea que tiene un montón de ventajas comparativas y se cuenta la historia del proyecto, todos dicen “fantástico, me sumo, ¡es genial!” Ahora el hábito del consumo inconsciente está muy instalado en el consumidor cotidiano. Entonces, es importante que haya una coordinación, una persona que fomente esta dinámica de organización del consumo constantemente.

Después, si el consumo a partir del foco exitoso, lo cual es complejo y no siempre pasa –de hecho, el promedio es de cada siete es uno que puede desarrollarse en el tiempo– a partir de lo que es la estrategia de un autor brasileño, Euclides Mance, nosotros planteamos la red de colaboración solidaria como una segunda etapa para el desarrollo, la que se sería el armado de una proveeduría en términos territoriales. Esto implica, que un primer stock de ese “foco de consumo” empiece a cambiar el proceso y que los consumidores tengan que planificar semanalmente los pedidos. En el fondo que puedan contar con un espacio donde haya un pequeño stock y una pequeña góndola, al menos de los productos que básicamente se distribuyen de los más básicos. Para esto el stock se arma en un espacio también desarrollado por la economía popular. Entonces, a los consumidores ya organizados en un Foco de Consumo se suma la demanda de los futuros consumidores del espacio donde se arma el stock. Poniendo un ejemplo práctico, actualmente en funcionamiento, hay una coopera-

tiva de trabajo en una escuela en el Barrio de Floresta en Buenos Aires, donde funciona una proveeduría hacia dentro de una escuela. Entonces los consumidores del Barrio de Floresta, que ya existían previamente a este armado de una proveeduría, tienen un espacio donde consumir casi todos los días, de lunes a sábado en una franja horaria, y también los trabajadores y estudiantes de la escuela, que obviamente tiene un formato ideológico para una cooperativa. Incluso es una experiencia de educación popular, a su vez cuentan con un espacio para desarrollar un consumo solidario. Este es un poco la idea de proveeduría. Si la proveeduría es exitosa, que sería el último paso de desarrollo, se fomenta el armado de la tienda solidaria, que en muy resumidas cuentas es una suerte de autoservicio, pero con un formato cooperativo, que implica tomar algunas lógicas del supermercado actual, con sus objetivos fundantes y transformar algunas cuestiones en la medida de lo posible para que se desarrolle una alternativa y no sea lo mismo que un supermercado. Quizás para el consumidor nuevo que ve la tienda, en los casos que hemos llegado a armar tiendas, dice: ¡bueno, parecer un supermercado!, después puede encontrar las diferencias que son estratégicas que consideramos desde un principio y que hacen que sea el proyecto sustentable.

Para ir cerrando, algunas ideas. La primera, los productos que nosotros fuimos desarrollando fueron creciendo con el tiempo, en sí la base no es muy diferente de la inicial a la actual. Lo que hicimos fue dosificar e incluir una mayor diversidad de productores. Nosotros trabajamos productos de almacén, productos lácteos, frescos, embutidos, fiambrería, bebidas y limpieza, esos son

nuestros departamentos. En el caso de las tiendas, nos vimos obligados, lo que fue una discusión ideológica bastante importante, a aumentar el grado de oferta y sumar un montón de productos del mercado capital, porque era imposible darle sustentabilidad a la tienda en el tiempo. Eso significó que tuviéramos que generar nuevos mecanismos para poder ponderar los productos cooperativos y fomentarlos adentro de la góndola. Para que siempre fuese una alternativa superadora de los otros productos que siempre estaban en la góndola. Segundo, con los productores siempre hemos tenido un trabajo conjunto, aunque no siempre se puede. No es lo mismo un productor que es de la economía popular con uno que no es del mundo de la economía popular para nosotros, pero el objetivo es siempre hacer un trabajo conjunto, porque la idea de la cooperativa es acortar la cadena del valor eliminando intermediarios y mejorar el proceso de consumo en términos estratégicos. La idea es poder trabajar en articulación con los productores. Y lo más importante de nuestro proceso, y de lo cual más orgulloso que estoy, es que como fundador de cooperativa de consumo y actualmente como parte del Consejo, es la capacidad de planificación.

Creo que nuestras experiencias, y entrego una pequeña anécdota: nuestras experiencias están tan preocupadas de resolver los problemas del día a día que nos cuesta mucho sentarnos a planificar en el tiempo y preguntarnos qué es lo que necesitamos para poder vivir en el sistema capitalista, sino para transformar ese sistema capitalista. Ese es un proceso complejo, pero como decía en este ejemplo, el capitalismo tiene una planificación, al menos en lo que es supermercadismo y consumo a 30 años, es decir, nosotros que en la última



asamblea de la cooperativa estábamos diciendo qué es lo que íbamos hacer entre el 2017 al 2018, y Walmart sabe lo que va a hacer en la región en Latinoamérica hasta el año 2030 y lo planteó el 2001. Entonces, si no tenemos la capacidad, con nuestras diferencias obviamente, que son superables, solidarias y que tienen muchas mejores condiciones que tiene para el desarrollo del ser humano en conjunto, si no tenemos la capacidad de planificar es muy difícil generar procesos que sean exitosos en el tiempo.

## CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE LA ECONOMÍA POPULAR (ARGENTINA)

*Lito Borello*

Escucho, por parte de ustedes, las bondades que nos asignan como experiencia de la Economía Popular, espero estar humildemente a las expectativas que nos han construido. En principio agradecerles la invitación, pero sorprendidos por el nivel de los conceptos que se han señalado, intercambiando en las distintas exposiciones que hemos escuchados. Felicitarlos y felicitarlas también por la capacidad y la logística y organización del encuentro en donde no solamente se ve la capacidad organizativa, sino que dejan traslucir que también estamos construyendo otra sociedad, en el detalle de la jarra con el agua, en el preparado de las mesas de las comidas, en el gesto cálido de cada compañera y compañero, que dice buen día. No me parece que sea un detalle, no me parece

que sea una cuestión de forma, me parece, más bien, que esté vinculado estrechamente al desarrollo de otra economía, la economía popular.

Brevemente, sobre, el origen de la CTEP. Milito hace muchos años, desde que soy secundario, pero el último cuarto de siglo los últimos 25 años soy militante de esas organizaciones que en los '90, cuando se hacía hegemónica la política del bloque del poder mundial "El neoliberalismo", empezamos a nacer desde el subsuelo, desde los sectores más empobrecidos, desde una palabra que hasta ese momento no se conocía demasiado que era la ilusión. De ese fenómeno que empezaba a suceder cuando te empezabas a quedar sin trabajo y no era un mes, y no era dos, y no eran seis meses, y no era un año. En la Argentina comienzan a nacer –producto ya de una crisis incipiente, también de las estructuras políticas tradicionales, y de la política tradicionalmente como la entiende nuestro pueblo–, organizaciones sociales que venían a tratar de paliar en parte esa herida lacerante que genera la noche negra neoliberal. Que venía a hambrear a nuestros pueblos y también a herir la nuestra soberanía. Casi sin darnos cuenta y por la lucha de lo urgente, por el hambre, por la vivienda, empezaban a nacer movimientos que primero desde la lucha reivindicativa de lo urgente, luego a partir de un crecimiento organizativo político e ideológico que la misma lucha nos iba dando, empezamos a cumplir papeles, con aciertos y errores, políticos. Años de resistencia popular que podríamos encontrar parecidos en muchos países en Latinoamérica.

En la Argentina hay como una bisagra histórica el 19 y 20 de diciembre del 2001, el "Argentinazo". El "Argentinazo" venía después de una derrota electo-

ral de un ícono del neoliberalismo en la Argentina que fue el “menemismo”, pero Menem no llegó hasta el 2001. Esto se cruza de una experiencia política que es la Alianza, un progresismo en donde por la vía electoral nuestro pueblo creía que con eso se acaba un tiempo. Sin embargo, dos años después es el pueblo que tiene que resolver irrumpiendo con un nuevo sujeto y construyendo el “Argentinazo” que termina así, de hacer que un presidente se vaya en un helicóptero. Esa crisis tiene años, es el agotamiento de la crisis política, de la casta política, que no resuelve las problemáticas del sufrir de nuestro pueblo. Al contrario, se hace política, a partir de las políticas del imperio, del bloque de poder mundial. Esos procesos, también conocido con el del movimiento piquetero, tuvieron expresiones en muchos lugares de América Latina y en muchos lugares de América Latina permitieron la posibilidad que vayan apareciendo gobiernos posneoliberales. Palabra difícil de poner para no herir susceptibilidades a la hora de hacer un análisis puntual de esos gobiernos, de las limitaciones de esos gobiernos, y básicamente en un tema central hasta ahora, con el diario del lunes a la distancia, ninguno de esos gobiernos lograron los cambios estructurales que permitieran evitar este tiempo que tenemos hoy de una contraofensiva restauradora a nivel mundial en donde este modelo de dominación, algunos podríamos decir, ni siquiera llamamos neoliberalismo. Estamos hablando de un nuevo modelo de dominación en medio de una crisis civilizatoria, de una crisis mundial, de una crisis global del capitalismo.

Pero ¿qué tiene que ver esto con la economía popular? No se puede hablar economía popular sin contextualizar el tiempo que nos toca transitar. En aque-

llos años de los '90 cuando empezamos en una organización de base que tiene 16 años. Empezó siendo un merendero, es decir un espacio donde los pibes vienen a tomar el vasito de leche a la tarde, fundamentalmente los sábados, los domingos y los feriados porque eran los días que no iban a la escuela y, por lo tanto, algunos no comían. Entonces en los barrios, en los territorios, había que ver cómo los pibes, los cabros, las guaguas comían. Venimos de esa experiencia, de los movimientos enraizados en los territorios. La territorialidad no es un fenómeno actual, es la que ya arrastramos, ya tenemos años en ella. El laburante, el trabajador, que había perdido la fábrica se refugió en el territorio, porque era su último lugar de retaguardia, y había que sobrevivir. Se sobrevivía en los territorios. Se resolvía en la dinámica cotidiana, no era que nos poníamos a pensar cuál era el producto en el mercado que pudiera permitirnos alguna grieta por dónde meternos, y ver si hacemos esto o hacemos alguna diferencia. El tema era que en los barrios había que sobrevivir y que el hambre era de una inmensa mayoría. De esos movimientos sociales que inclusive que nosotros mismos decíamos que éramos sujetos emergentes, y que entrábamos en contradicción con un movimiento obrero burocratizado, alejado de la lucha de los trabajadores, gerencial, con muchos dirigentes sindicales enriquecidos, corrompidos. Disputamos mucho de cuál era el sujeto.

Hoy a 20 años siempre reivindicamos la condición de trabajadores. Hemos hecho un proceso, hemos crecido organizacionalmente. Nosotros empezamos en un merendero en donde los chicos que venían a tomarse su leche y tenían que traer sus vasitos, porque no teníamos ni vasito para servir la leche. Hoy

muchas de esas organizaciones sociales estamos transformadas en cooperativas, en cooperativas de trabajo, en cooperativas de construcción, de vivienda por ayuda mutua, como la FUCVAM, con leyes que hemos conquistado. Estamos en cooperativas que construyen servicios sociales en los territorios, veredas en barrios que es fundamental la vereda para que la gente pueda salir y entrar, iluminación, salud. Tenemos Centros de Salud que funcionan a partir del laburo conquistado por una organización social que terminó ganando un Centro de Salud Barrial. Bomberos, porque en los barrios los bomberos no entran y, por lo tanto, había que empezar a resolver toda la cuestión del rescate cuando explota una garrafa de gas, o cuando se incendiaba una casa por problemas de corto circuito, cooperativas textiles que comenzaron haciendo la ropa mínima necesaria para los compañeros, y luego haciendo guardapolvos, camisas de trabajo, cooperativas de comunicación, radios, televisión. Porque también en los últimos años fuimos entendiendo que la batalla comunicacional, la batalla de ideas, la batalla cultural, era parte de cómo nos guerreaba el enemigo, y entonces debíamos tener nuestros propios medios de comunicación.

En fin, agricultores familiares, pescadores artesanales, vendedores ambulantes, cartoneros. Es decir, nos inventamos el trabajo que a todos nos hacía falta. Y en esto quiero vincularlo a la economía popular. En realidad, lo que hicieron las organizaciones era producir las necesidades de la vida cotidiana. La economía popular no tiene necesariamente que ver con la disputa con el mercado, sino que en realidad pensar otro mundo posible, pensar otra sociedad.

De la misma manera, quisiera manifestar, que en tanto Secretario de Derechos Humanos de la CTEP y como secretaria nosotros decidimos que, como un Derecho Humano en el siglo XXI de los trabajadores de la economía popular, es el derecho a la protesta social. Ante un mundo capitalista que nos ofrece un proyecto de muerte, de hambre, miseria, de guerras y profundas e interminables desigualdades, los pueblos tenemos el derecho legítimo a construir otro mundo posible. Por eso las tres T, la Tierra, el Techo y el Trabajo, ningún trabajador sin tierra puede producir, ninguna familia sin techo para vivir, y ningún trabajador sin derecho. El Papa que gusta de llamarnos poetas sociales, ha dicho que este sistema no da más. Cómo imaginar hablar de economía popular sino tenemos claro que estamos construyendo otro mundo posible. Cómo basarnos solamente en alguna aritmética que nos exige el mercado si en realidad estamos pensando en subvertir un Estado y sociedad para pocos, para construir otro mundo posible y de mayorías.

Es importante ver para quién hacemos esta economía popular. Esta es para nuestro pueblo, para nuestros pueblos, para nuestros territorios, para nuestros barrios. El tema quizás no sea cuáles son los nichos del mercado, sino cómo esta economía popular nos permite ir construyendo el poder popular necesario para acumular la fuerza que nos permita dar vuelta la tortilla. Este es el desafío, la economía popular es una herramienta más, es un vehículo de para poder construir una nueva geometría de poder en donde el poder nos permita construir una democracia de nuevo tipo, una democracia mucho más participativa y protagónica, una democracia de calle, una democracia que vaya más allá, cada

cierta cantidad de años, de meter un papelito en una urna creyendo que con eso vamos a resolver el futuro de los problemas de nuestro pueblo.

La economía popular y la construcción de poder popular, implica que las organizaciones populares, no son solamente beneficiarios de políticas, sino constructores concretos de una sociedad, y colectivos activos cotidianamente construyendo esa sociedad. También quisiera señalar que es basal la autogestión, es una especie de filosofía. Otro tema es la autonomía, aquella que no transgreda algunos matices políticos que podamos tener en tiempos tan complejos y de tanta confusión. En la CTEP hace dos elecciones electorales conviven al menos unos 5 o 6 posiciones electorales distintas, sin embargo, entendemos que hay denominadores comunes que están muchos más arriba que eso. No nos van a dividir en el medio de la crisis que hay, porque algunos crean que hay que apostar algunos o a otros. Hemos logrado sortear los tiempos electorales. En la CTEP básicamente debe haber unas 100 organizaciones, 10 de las cuales son de carácter nacional, organizaciones de peso. Cuatro grupos de los más importantes, pero después por abajo, en los barrios en los territorios, hay cientos de organizaciones que entienden que la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular les permite pelear por lo urgente, por lo necesario hoy, por una economía popular para ir conquistando y construyendo el poder popular.

Por último, nos quieren hacer creer que nos están pasando por arriba y que estamos viviendo un tiempo que es solamente de derrota y que vamos para atrás, sin discusión. La verdad es que nosotros tenemos mucha confianza en la

lucha y en la capacidad en la organización de nuestro pueblo. Ayer se hablaba de como en realidad nos han colonizado la cabeza y cómo hay un tiempo de recolonización. Como nosotros tenemos que volver a culturas ancestrales en donde estoy casi seguro no conocían la palabra cooperativa, pero que la manera comunitaria de vivir y construir sociedad debe tener mucho más con la sociedad que queremos nosotros queremos construir. Hay que predisponerse a que nuestra acción es una acción que subvierte el estado de cosas establecido. El 19 y 20 del “Argentinazo” también fue un hecho insurreccional a un gobierno que no le daba soluciones a nuestro pueblo. Ojo que nos quieran hacer pensar que nada se puede cambiar, porque eso también es parte de la colonización de nuestra mente. Es parte de la batalla cultural de este modelo de dominación, que se hace de la hegemonía de los medios de comunicación para construirnos un sentido común, a favor de que nada cambie. Queremos cambiar esto. No queremos que nos incluyan. Estamos queriendo construir otra sociedad.

Como decimos en CTEP ¡Acá no se rinde nadie!



#### **MESA 4**

### **Cooperativismo y Estado en el Chile Neoliberal**

Hemos incorporado esta última mesa en la edición de este libro, la que, si bien no constituye una mesa central, si formó parte del Encuentro debido a los contenidos planteados por las organizaciones expositoras. Esta mesa profundizó en la especificidad del desarrollo del neoliberalismo en el contexto chileno, tanto en términos económicos como jurídicos, y en los desafíos que este plantea a las organizaciones cooperativas y autogestionadas de corte popular y transformador.

Formaron parte de esta mesa: Sebastián Osorio, del Centro de Investigación Político Social del Trabajo (Chile); Claudia Hernández, socia de la Cooperativa de Trabajo Jurídica (Chile), y parte de la Federación TRASOL; y Rodrigo Sánchez, socio de la Cooperativa de Trabajo Centro Alerta (Chile), encargada de la Comisión de Educación de la Federación TRASOL.

## LAS COOPERATIVAS EN EL CONTEXTO DEL PREDOMINIO DEL CAPITAL: LIMITANTES ESTRUCTURALES Y DESAFÍOS POLÍTICOS

*Centro de Investigación Político Social del Trabajo (Chile)*

*Sebastián Osorio*

Lo que intentaremos es dar una mirada estructural a las pequeñas y medianas empresas (PYMES). No vamos a hablar de los beneficios que tiene trabajar sin patrón, que sin duda los tiene, y nos gustaría a todos no trabajar con un patrón que nos diga lo que hay que hacer, sino que de manera cooperativa, solidaria, etc.

La tesis será que, abstrayéndonos de sus formas de funcionamiento interno y subjetividad, las cooperativas se pueden observar cómo forma específica de las PYMES.

En este cuadro se puede apreciar la definición de PYMES o cómo podríamos entender las PYMES. En general existen 2 definiciones una que está ligada a la cantidad de trabajadores que tiene una unidad productiva entonces bajo ese criterio (última columna de la derecha) podemos ver que las microempresas se entienden como aquellas que tie-

### Qué son las PYMES

Tamaño	Ventas (UF)	Ventas (millones de pesos a Noviembre 2017)	Trabajadores
Microempresa	0-2.400	Hasta \$64	0-9
Pequeña	2.400-25.000	\$63,9 - \$667	10-49
Mediana	25.000-100.000	\$665,2 - \$2.670	50-200
Grande	Más de 100.000	Más de \$2.671	Más de 200

nen de 0 a 9 trabajadores, las pequeñas empresas son las que tienen entre 10 a 49, las medianas que tienen entre 50 a 200 y las grandes empresas las que tienen más de 200 trabajadores. Esa es una forma de abordar la definición de PYMES. Es decir, una PYME tiene entre 10 y 200 trabajadores. Estamos hablando de organizaciones o unidades productivas que son bastante disímiles, pues no es lo mismo una empresa con 200 trabajadores que una con 40. El otro criterio que utiliza el Estado desde el Servicio de Impuestos Internos (SII) es la cantidad de ventas en UF que tienen las unidades productivas, entonces bajo este criterio las microempresas son aquellas que tienen desde 0 a 2.400 UF en ventas (no ganancias), eso es hasta 64 millones anuales. Las pequeñas y medianas empresas son aquellas que venden entre 2.400 y 100.000 UF anuales, entre 63 o 64 millones de pesos y 2.670 millones de pesos. Las diferencias son bastante grandes y estamos metiendo en el mismo saco cuestiones que son diferentes en cuanto al volumen de las ventas y el volumen de producción. Esta mirada no da cuenta de la forma de organización para producir ni tampoco lo que están vendiendo.

Esta segunda tabla lo que nos muestra es algo bastante complicado y nos

	Micro empresa	PYMES	Gran Empresa
Cantidad (SII)	673.026	220.000	14.153
% de trabajadores empleados (ENE 2017)	39,3%	26,3%	34,5%
% de ventas totales	2%	13%	85%
Sindicalización (ENCLA 2014)	0%	21%	60,2%

ayuda a entender porque las PYMES tienen tantas dificultades en este país, y porque las cooperativas (o algunas de ellas) tendrían estas mismas dificultades. Según el SII, la cantidad de microempresas son 673.026 (año 2016),

las PYMES en cambio son 220.000 –poco menos de la mitad–, y las grandes empresas son apenas 14.153. Entonces la mayoría de las empresas son microempresas y PYMES, mientras que las grandes empresas son pocas, Sin embargo, el porcentaje de trabajadores que emplean estas empresas no se distinguen tanto. Las microempresas emplean a casi un 40% de los trabajadores, las PYMES emplean a un 26% de los trabajadores y las grandes empresas emplean a un 34,5% de la masa laboral que existe en Chile. Otro aspecto a resaltar de estos datos es lo que tiene que ver con el porcentaje de ventas totales, pues si estamos diciendo que la cantidad total de unidades productivas es proporcional a la cantidad de trabajadores empleados de una empresa y cuando uno devela los porcentajes de venta, tenemos a las microempresas que son 673.000 su porcentaje de ventas, del total de ventas del año 2016, en el cual participaron las microempresas fue del 2% del 100% de la ventas, y las PYMES estuvieron involucradas en un 13% del total de ventas, mientras que las grandes empresas que son mucho menos y que ocupan un poco más de un tercio de la población, tienen el 85% de las ventas anuales del país, el año 2016.

Hay otros datos adicionales que podemos mencionar y dicen relación con las complejidades de los trabajadores y los tipos distintos de unidades productivas. Las microempresas por legislación, hasta hace poco, no tenían derecho a sindicalizarse. Es decir, no se podía armar un sindicato con menos de 8 trabajadores por lo que la sindicalización era cercana al 0%, mientras que las PYMES tienen una sindicalización de un 21% aproximadamente. Por su parte las grandes empresas pese a que todos sabemos que son bastantes los elemen-

tos nefastos que tienen, son las con mayor tasa de sindicalización, del orden de un 60% de trabajadores sindicalizados. ¿Cómo es posible que las grandes empresas siendo tan pocas representan el 85% de las ventas anuales? Una de las razones y tiene relación con las condiciones que impone el sistema neoliberal es que las grandes empresas son mucho más productivas que las PYMES. A su vez las PYMES son mucho más productivas que las microempresas. Ahora bien, si tomamos en su conjunto todas las unidades productivas, tenemos que las grandes empresas son 4 veces más productivas que la mediana empresa. La mediana empresa, por su parte, son un poco más del doble de productivas que las pequeñas empresas y si miramos a las microempresas se distorsiona el tema, porque lo estamos viendo bajo un parámetro neoliberal. Es decir, el parámetro en las PYMES se entiende como el valor agregado que el trabajador le da a la mercancía, y por otro lado la unidad de tiempo. Entonces, los trabajadores de grandes empresas, independiente de que tengan un jefe, que sean explotados y tengan incluso sindicatos no tienden a producir muchos más que los trabajadores de las pymes y de las microempresas. La clave que nosotros proponemos para entender estas diferencias es que las PYMES, no son PYMES solamente porque tienen menos trabajadores o porque tienen menos ventas, sino porque tienen una menor inversión en capital.

Desde la economía política se señala que la base de todo valor es el trabajo humano. Eso es lo que genera valor y nos permite sobrevivir en este mundo ya sea por vender nuestra fuerza de trabajo o por producir algo directamente. El trabajo lo que hace, si nos abstraemos a las diferentes formas de trabajo es

transformar la naturaleza para convertirla en un valor que pueda ser comercializado o intercambiado en el mercado o los circuitos que nosotros decidamos. Ese trabajo para transformar la naturaleza requiere sin duda de tecnología. Ahora bien, cuando hay mayor tecnología hay mayor rendimiento. Es casi una cuestión intuitiva, pero también demostrable. La tecnología abarata los costos y permite producir más. Dicho esto, el mismo trabajo dedicado de un trabajador de una gran empresa produce más en el mismo tiempo de trabajo de un trabajador de pequeña empresa. Eso se debe a la mayor tecnología que tienen las grandes empresas que permiten abaratar costos, o sea menos trabajo más producción.

Sin embargo, podríamos decir ¿qué me importa la productividad si eso es un problema de los capitalistas? Y en efecto a nosotros nos importan y valoramos otro tipo de cosas cuando hablamos de una cooperativa. Estamos asumiendo que muchas de las cooperativas o la gran mayoría, se pueden imaginar lo que son las pymes y las microempresas. El problema es que como vivimos en una sociedad de producción social capitalista en la cual hay una economía de mercado neoliberal, la productividad se impone como una necesidad para la PYMES. En este caso también se impone para las cooperativas en el sentido de que una economía como la que tenemos en Chile y en la mayor parte de los países del mundo, los precios del mercado los pone la empresa que posee mayor y más avanzada tecnología. Entonces, cuando uno va a comprar un producto al mercado –a menos que uno tenga una conciencia muy desarrollada– nos guiaremos por lo más barato y no por la mercancía que se produce, o en el lugar

donde explotan menos a los trabajadores. Los capitales menos avanzados o de producción menos avanzada, deben vender al mismo precio para lograr ventas.

Ahora bien, para aumentar la productividad se puede hacer mediante el aumento de la intensidad del trabajo, es decir, para producir dos zapatos en la misma jornada que hago uno. Para eso voy a trabajar el doble y esa es una forma de aumentar la productividad, la otra forma, que es propia del capitalismo, es aumentar el capital en maquinaria para producir más barato. El problema es que, para las PYMES y las cooperativas, dentro de estas, no tienen capital de inversión, por lo cual la única ventaja comparativa a la que pueden echar mano es para producir más y vender al mismo precio que se impone y no perder, es decir echar mano a una mayor intensidad de su propio trabajo. Eso produce una paradoja: En algunas cooperativas, en algunas fábricas incluso, por ejemplo, en Argentina, empresas que no tienen patrón, sus trabajadores se ven obligados a trabajar más porque no tienen el capital necesario para producir más barato y pese a que es una organización distinta, los trabajadores se ven producto de la economía capitalista, se ven sumergidos y obligados a autoexplotarse.

Ahora en este contexto la cooperativa tiene algunas ventajas: la primera es que no hay una apropiación individual de la plusvalía, que en el caso de otra empresa se la lleva un patrón. En las cooperativas se distribuye entre todos los trabajadores y eso significa que no tengo que trabajar tanto para obtener un salario mejor. Por otro lado, tiene ventaja en términos subjetivos, pues está

demostrado en experiencias históricas que las fábricas cuando se deshacen de los patrones, subjetivamente los trabajadores tienen mayor sentido de trabajar porque saben que la ganancia que tendrán será para ellos y no para un capitalista que se la apropia, aunque está enmarcado en una economía capitalista.

¿Cómo logramos que las cooperativas— con todo lo bueno que tienen— no se vean obligadas a hacer unidades productivas donde los trabajadores se autoexplotan para poder desarrollarse y crear productividad?, a mi juicio hay dos opciones, de lo poco que he leído sobre este tipo de experiencias: la primera es que las cooperativas de algún modo se vayan dotando de algún fondo de inversión para comprar maquinaria que les permita trabajar, o sea que el trabajo les rinda mucho más y de esa forma lograr mayor productividad. La otra, que es bastante utilizada en otros países, es el apoyo del Estado a las cooperativas, pero eso también construye una paradoja. De hecho, cuando el Estado está subsidiando una cooperativa y en la medida que el subsidio alcanza cierto volumen, la cooperativa no se ve necesitada de invertir porque la brecha que tiene entre la productividad baja que tiene y la productividad de las grandes empresas la está cubriendo el Estado. Eso es un problema porque muchas cooperativas se quedan atrapadas en cierta lógica. Es posible que esto sea polémico, pero es bueno que no siempre nos tiremos flores y tengamos espacios para poder discutir y mirar críticamente como forma de superar estos desafíos.



## LA CONFORMACIÓN DEL ESTADO NEOLIBERAL CHILENO Y EL COOPERATIVISMO

*Cooperativa de Trabajo Jurídica (Chile)*

*Claudia Hernández*

A partir de la dictadura cívico-militar (1973-1989), la sociedad chilena se reconfigura totalmente, y el neoliberalismo se convierte en el proyecto hegemónico de las clases dominantes. El Estado se reestructura y consolida de manera neoliberal.

El proceso parte con la imposición valórica de los “Principios de la Junta Militar”, para continuar con la implementación progresiva de las políticas económicas neoliberales y con la redacción de la Carta Constitucional, que será aprobada en el plebiscito-fraude de 1980. Estos tres elementos le darán el sustento ideológico y legitimador, no tan sólo de la imposición del nuevo orden, sino también de su permanencia protegida en el tiempo.

Por su parte, el cooperativismo se vio afectado por la represión directa que sufrieron las cooperativas de corte popular, y de manera indirecta por los ajustes requeridos para que entraran a competir en los mercados neoliberalizados. Estos ajustes se verán profundizados en los gobiernos civiles post dictadura (1990 en adelante), que terminan por configurar un escenario adecuado para que el cooperativismo se siga desarrollando neoliberalmente.

- **La imposición valórica: La Declaración de Principios de la Junta Militar**

La dictadura responde al proceso histórico vivido durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) y del proyecto de instaurar el socialismo por la vía democrática, donde los grandes dueños del capital vieron fuertemente amenazados sus derechos y privilegios por las políticas de estatización, expropiación, de regulación de precios, y en general, por la participación activa del Estado en la economía. En contraposición, la dictadura impondrá un régimen que refuerce el sistema capitalista, sobre-garantizando la propiedad privada, la libre empresa y el libre mercado bajo la consagración de la subsidiariedad estatal.

La “Declaración de Principios del Gobierno de Chile” se publica el 11 de marzo de 1974. En ella, la dictadura manifiesta que el Gobierno de Chile se sustenta en la concepción cristiana del hombre y la sociedad, lo que traería como consecuencia asumir que: 1) “El hombre tiene derechos naturales y superiores al Estado”; 2) “El Estado debe estar al servicio de la persona humana y no al revés”, 3) “El fin del Estado es el bien común general”; 4) “El bien común exige respetar el principio de subsidiariedad”; y 5) “El respeto al principio de subsidiariedad supone la aceptación del derecho de propiedad privada y de la libre iniciativa en el campo económico”.

El documento desarrolla en profundidad esta cadena argumentativa, puesto que servirá de base valórica para la imposición del nuevo régimen. A lo largo del texto, también quedarán en descubierto las líneas ideológicas nacionalistas, conservadoras y liberales económicas, fiel reflejo del bloque detentador del poder.

- La implementación de las políticas económicas neoliberales

Las políticas económicas comenzaron a implementarse inmediatamente, bajo las directrices del grupo de economistas “Chicago Boys”, quienes materializaron la Economía Social de Mercado (o neoliberalismo oficializado). El objeto de estas políticas era asegurar el restablecimiento de la propiedad privada, la disminución del Estado en materia económica y la liberalización del mercado, para que las decisiones comiencen a ser tomadas por los agentes privados-financieros.

En este sentido, la dictadura partió con las siguientes medidas: la supresión de los derechos sindicales y la restricción de las movilizaciones de trabajadores, la eliminación del control de precios, y la devolución de tierras e industrias que habían sido tomadas o expropiadas a sus antiguos dueños. En 1974 impuso la liberalización de la inversión extranjera, la privatización de la banca, la creación del mercado de capitales y la puesta en marcha del Programa de Recuperación Económica, que permitieron para el año 1975, avanzar hacia versiones más puras de la economía neoliberal.

Pero será en 1979 donde se logra la expansión total, alcanzando todas aquellas áreas que siempre habían estado exentas del mercado: las relaciones laborales, la seguridad social, la salud, la educación, el sector agrícola, el sistema judicial y la administración pública. Conocidas como las “siete modernizaciones”, significaron la privatización de todas las funciones sociales del Estado y la desarticulación de las organizaciones de forma estructural.

## • La Constitución Política de 1980

La Constitución de 1980 comenzó a ser redactada a semanas del Golpe Militar, principalmente bajo los lineamientos del fundador de la derecha gremialista (Partido UDI), Jaime Guzmán.

En materia económica, la Constitución refleja 5 principios fundamentales: 1) la libertad económica; 2) la propiedad privada; 3) la igualdad económica; 4) el bien común como bien individual; y 5) La subsidiariedad estatal. Estos dos últimos se consagran en el artículo 1°, norma de vital importancia por ser una de las Bases de la Institucionalidad; y los tres primeros, quedarán en el capítulo de los derechos constitucionales, específicamente en el artículo 19 N°21 El derecho a desarrollar cualquier actividad económica (o de libre empresa), N°22 El derecho a no ser discriminado en materia económica, N°23 La libertad para adquirir el dominio de toda clase de bienes (o derecho a la propiedad), N°24 el derecho de propiedad y N°25 El derecho de propiedad intelectual y la propiedad industrial.

Estos derechos económicos, en nuestro sistema normativo tienen la misma relevancia jurídica que otros derechos fundamentales. El punto, es que los derechos del N°21 al 23 no aparecen reconocidos en ninguna convención de derechos humanos, ni en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, ni en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ni en el Pacto de San José de Costa Rica; y, sin embargo, reciben la más alta protección normativa, contando incluso con recursos jurisdiccionales exclusivos para su resguardo.

Cabe mencionar que los principios y derechos aquí señalados, jamás han sido modificados o reformados, y toda su construcción doctrinaria e interpretativa se ha mantenido intacta y hegemónica al alero de la economía neoliberal.

- **El cooperativismo en dictadura**

Hasta la dictadura, el cooperativismo venía desarrollándose con un fuerte apoyo estatal, especialmente en el gobierno de Frei Montalva (1964-1970). Este apoyo se vio tensionado en el gobierno de la Unidad Popular, que sólo consideró a las cooperativas en el programa de Reforma Agraria, como forma de organización de las tierras expropiadas y como el modo de producción que tendrían los campesinos.

Ya en Dictadura, las cooperativas como cualquier otra forma de organización, fueron reprimidas de forma directa bajo intervención o persecución a las de corte popular; e indirectamente, por la implantación y los ajustes requeridos por el modelo económico. Esto significó que muchas cooperativas quebraran, otras se convirtieran en sociedades anónimas o que perdieran su identidad cooperativa –incluso manteniendo el nombre– con el fin de adaptarse a las nuevas condiciones de los mercados liberalizados. Como resultado, entre 1975 y 1989 se disolvieron 1.258 cooperativas; y entre 1976 y 1985, dejaron de existir 23 instituciones de integración cooperativa.

Esto ocasionó que en la década de los años '80, se consolidara una invisibilización del modelo cooperativista, que permitió, por un lado, que las cooperativas sobrevivientes pudieran asimilarse a cualquier otro tipo de empresa para entrar a competir en los mercados; y por el otro, se evitaran los prejuicios por los orígenes obreristas del modelo, en un contexto de persecución política dictatorial.

- **El cooperativismo en los gobiernos civiles**

De 1990 en adelante, los partidos políticos concertacionistas (hoy, Nueva Mayoría) llegan al gobierno manteniéndose hasta nuestros tiempos, con algunas intercalaciones de la derecha empresarial. Estos gobiernos legitimaron el neoliberalismo impuesto y concentraron sus objetivos en la estabilidad económica bajo la profundización del modelo vigente.

En este panorama, las cooperativas no fueron consideradas importantes para el desarrollo nacional, y siguieron siendo invisibilizadas de manera institucional. Esto significó que tanto el sector público como el privado, olvidara un trato especializado hacia las cooperativas, y fueran derechamente sacadas de los protocolos de atención e información.

Las profundizaciones neoliberales hacia las cooperativas, también se muestran de manera explícita en dos aspectos. La primera, por las modificaciones a la Ley General de Cooperativas del año 2002, en donde: 1) Se eliminó la ex-

presión “sin fines de lucro” de la definición legal de cooperativa, permitiendo la interpretación de que ahora éstas pueden lucrar; y 2) se eliminó la prohibición de constituir cooperativas de comerciantes o intermediarias.

Y la segunda, pasa por la implementación de la política pública del nuevo trato hacia las cooperativas, iniciada el 2014. Este nuevo trato consiste en un agrupamiento forzado de las cooperativas con las asociaciones gremiales, asociaciones de consumidores, empresas “b” y de comercio justo, bajo la denominación de “Economía Social”, lo que se tradujo en el cambio institucional del viejo Departamento de Cooperativas a la nueva División de Asociatividad y Economía Social del Ministerio de Economía. Esta política ha sido bastante cuestionada, ya que asimila el modelo cooperativo a otras figuras como si el objetivo fuera mitigar sus diferencias, y brindarle a ese conjunto una imagen de capitalismo humano.

Por último, cabe mencionar el contexto socio-cultural que vivimos en estos tiempos. Las imposiciones de ciertas subjetividades, como por ejemplo la identidad emprendedora por sobre la identidad de clase trabajadora; la competitividad y la eficiencia como parámetros de mercado, por sobre la cooperación y el desarrollo sustentable; la finalidad de acumular riqueza, por sobre la satisfacción de las necesidades humanas; la consecución del bien individual, por sobre el bien colectivo; configuran un escenario para que el cooperativismo se desarrolle neoliberalmente. Será entonces gran trabajo para las organizaciones cooperativas con perspectivas de transformación social, disputar la herramienta dotándola de un contenido que sea insuperable para el capitalismo y la política neoliberal.

## ALGUNAS IDEAS SOBRE LA RELACIÓN ESTADO, TRABAJO Y COOPERATIVISMO

*Cooperativa Centro Alerta*  
*Rodrigo Sánchez*

### Acerca del modelo neoliberal chileno

Hoy en día decir que vivimos en Chile, el país más neoliberal del mundo, en la región más neoliberal del mundo, no significa que debamos naturalizarlo. Al revés significa que cada tema que surja al recorrer el camino que hemos emprendido, será nuevo y único. Cada desafío que se nos cruce requerirá de un esfuerzo colectivo sin precedentes. Intentaremos en este espacio relevar algunos de esos desafíos que hay en la relación Estado, trabajo y cooperativismo.

Hoy a 40 años de implementación sistemática del modelo neoliberal, podemos hablar:

- De un modelo neoliberal de carácter maduro, avanzado.
- De un avance significativo de una derecha de marcado carácter fundamentalista en la defensa del modelo, que se diferencia de aquella derecha más pinochetista.
- Un sector amplio de perfil progresista ligado y fusionado a un sector de carácter tecnocrático. Ambos sectores no cuestionan el modelo, sino más bien los abusos del modelo (por ejemplo, la colusión de los precios –farmacias,



pollos, papel, etc.– el CAE para los estudiantes de educación superior, etc.). El sector tecnocrático, por su parte, pareciera ser más inofensivo, pero su descafeinamiento político lo hace super peligroso, pues en el fondo le juega a la derecha y lo que busca es regular el mercado (es decir sus excesos). Este sector es, a la vez, uno de los principales actores que obstaculizan los procesos de transformación de aquellos sectores que desafiamos el poder hegemónico, pues nos hacen entrar en disputas disfrazadas técnicas, como forma de desviarnos de las discusiones de fondo y toma de decisiones de carácter político.

#### Acerca del Estado neoliberal privatizador de las esferas públicas:

- El Estado chileno ha sido capturado por la elite política y económica de nuestro país, de marcado corte neoliberal. Nada se ha decidido considerando los intereses populares, participación o la protesta de los diversos movimientos sociales. Por el contrario, las grandes decisiones nacionales se toman en favor de los intereses de la casta político empresarial. La simbiosis entre la elite política y empresarial ha jugado, históricamente, un rol central en el ataque a los intereses y la vida de la gran mayoría del pueblo chileno. Ningún gobierno en estos últimos 28 años ha avanzado en transformaciones de fondo en la legislación laboral impuesta en Dictadura ni en el reconocimiento efectivo de nuestros derechos sociales. Es más, no dudan en reducir nuestras demandas a mezquinos intereses corporativos. Así de-

claran: “los estudiantes no pueden ganar todo lo que piden porque otros necesitan hospitales”, “los usuarios de los servicios salud no pueden ganar todo lo que piden porque se necesita dinero para viviendas” y así comienza una larga lista de excusas similares.

- Se apela, por otro lado, a los fundamentos del Plan Laboral de 1979, elaborado en plena Dictadura, invocando la ilegalidad de la huelga en el sector público, en tanto ignora toda demanda por mejoras en las condiciones de trabajo. Esto último, con independencia de si esos trabajadores se desempeñan en el sector público o en el privado. Es, por tanto, el Estado un mero espectador de los conflictos laborales de las trabajadoras y trabajadores de este país.
- Esa simbiosis entre la elite política y económica se ha dado bajo múltiples signos de corrupción. Los casos de Longueira y Moreira. Los casos de Rossi o de los múltiples ministros que eran pagados en otros tiempos con boletas de mineras o empresas por informe o asesorías que nunca se hacían. A estas alturas podríamos empezar a hablar que estamos transitando de una democracia tutelada o protegida a una especie de cleptocracia o Gobierno de los ladrones
- El Estado ha trasladado la esfera de lo público a lo privado y ha tercerizado sus programas de focalización. Nada de esto nos puede ser extraño pues, en definitiva, el neoliberalismo lo que busca es privatizar las esferas de lo público y mercantilizar, para luego privatizar, los derechos sociales.

## Acerca del trabajo en el contexto neoliberal:

- En el mundo de los trabajadores y trabajadoras el descampado aún prima. No puede sorprendernos el accionar de los diversos gobiernos de turno y su posición de tinte refractario a los intereses de las organizaciones sindicales. Son ya casi tres décadas por una apuesta de desarticulación social y política de las organizaciones del mundo de los trabajadores y trabajadoras, así como por su clientelización en la CUT u otros organismos territoriales. Sin embargo, cuando los empresarios tienen problemas, el gobierno corre a aclarar dudas y tranquilizar los ánimos. Ahora bien, cuando el resque-mor empresarial es más intenso, lo único que hay son justificaciones para no implementar ninguna reforma estructural. Menos aún en el ámbito del trabajo. Es bajo esa perspectiva que no se puede esperar, ni va a emerger de allí, acción alguna en favor del sector de los trabajadores y trabajadoras de este país.
- La transformación de las condiciones anteriormente planteadas solo dependerá de la formación de una amplia fuerza que surja desde abajo y sin ningún tipo de intermediario para que pueda poner en el centro del debate el proceso de democratización de los múltiples ámbitos de la vida social, que se encuentran secuestrados, dirán algunos por el mercado. Nosotros diremos: los dueños del mercado y de este estado.



Acerca de la organización cooperativa frente al modelo neoliberal chileno, ¿qué rol deben cumplir las cooperativas y sobre todo los cooperativistas en este escenario?

- El cooperativismo, las formas de trabajo solidario y comunitario son parte de la preservación de la sabiduría popular y con esa línea debemos entroncarnos, fusionarnos. Es esa una de las líneas de trabajo centrales para los que hemos asumido este esfuerzo. Eso significa por otro lado, que no debemos separarnos ni un ápice de las luchas de sobrevivencia y resistencia que realiza el movimiento popular porque somos parte de él.
- Por otro lado, el cooperativismo es también una solución y respuesta colectiva a los problemas que ha causado el individualismo reinante y promovido por el Estado neoliberal. La relación entre el sindicalismo y el cooperativis-

mo es algo más que necesario. Pero para eso hay que volver a situar un tipo de cooperativismo que lucha contra un estado neoliberal que nos precariza y a su vez debemos solidarizar con las luchas del movimiento obrero antipatronal. Es decir, el movimiento cooperativista debe ser visto como una alternativa, no la única, para el trabajador precarizado.

- Construir al interior de los cooperativistas una línea de cooperativismo en lucha, que se enfrenta en los diversos ámbitos con el modelo y sus representantes, de una manera original, radical, propositiva y amplia.



PROPUESTAS EMANADAS DEL PLENARIO  
FINAL DEL ENCUENTRO

*Capítulo 3*

## Metodología

Hemos decidido incorporar en este último capítulo una síntesis de las propuestas emanadas de la plenaria final, con la intención de seguir fortaleciendo nuestras prácticas organizativas y experiencias de autogestión. Para ello, se plantearon desde el primer día del Encuentro, las siguientes preguntas: ¿qué mejorarías para un próximo Encuentro?, ¿cómo podemos fortalecer nuestras prácticas de autogestión productiva? y ¿cómo avanzamos en mayores grados de articulación entre nuestras organizaciones?

Desde el inicio se planteó a los y las participantes del Encuentro, la motivación política y autoformativa del espacio, por lo que constantemente fuimos recordando estas preguntas con la intención de poderlas responder a lo largo de los 3 días que duró la instancia. Estas preguntas las escribimos en un gran papelógrafo y las pegamos frente al espacio central del Encuentro.

Por la tarde del tercer día, nos reunimos las organizaciones y personas presentes en un gran círculo donde transitó la palabra, de manera libre y a micrófono abierto, buscando autorregularnos en los tiempos de cada exposición. A continuación, presentamos una síntesis de las propuestas emanadas del plenario, las que agrupamos en 5 temas, con la intención de facilitar su comprensión y discusión: organización y logística del Encuentro; Relaciones internacionales; Autoeducación; Sustentabilidad y apoyo mutuo; y articulación con otras organizaciones y territorios.

Lo anterior no excluye la posibilidad de que los lectores y lectoras puedan encontrar otras propuestas a lo largo de este documento, tanto en la sistematización como en las ponencias de las invitadas e invitados.





## Propuestas

### ORGANIZACIÓN Y LOGÍSTICA DEL ENCUENTRO

Se propone incluir a las y los invitados y participantes en la logística y organización de futuros encuentros y espacios formativos organizados por TRASOL. En la misma lógica, se propone que los próximos encuentros no nazcan sólo de TRASOL, sino de un abanico amplio de organizaciones cuyo elemento común sea la autogestión (sean cooperativas, organizaciones comunitarias, campesinas, etc.). Finalmente, se plantea la posibilidad de descentralizar los futuros encuentros y llevarlos a otras regiones del país.

### RELACIONES INTERNACIONALES

En este ámbito se propone avanzar en la vinculación y asociación de las cooperativas participantes del Encuentro, a nivel internacional. Un primer paso para esta vinculación es el asociarnos comunicacionalmente, para luego pensar otros tipos de vinculación más políticos y comerciales. Sobre este último tema, se plantearon 2 grandes propuestas: respecto a lo político, desde CTEP se invitó a TRASOL a sostener reuniones de trabajo para poder construir una

experiencia conjunta entre ambos países (no sólo compartir las experiencias) y participar en el próximo encuentro mundial de organizaciones y movimientos populares; en relación a lo comercial, se propuso indagar la posibilidad de un encuentro de cooperativas de frontera entre Argentina y Chile.

## AUTOEDUCACIÓN

Sobre los desafíos formativos, en primer se planteó la necesidad de fortalecer un rol formativo de TRASOL entre las organizaciones autogestionadas, pues debemos diferenciarnos de la mirada que el Estado chileno está construyendo en el fomento a las cooperativas. En este sentido, la federación debe apoyar los procesos de formación de los grupos pre-cooperativos que se están organizando, ya sea en incubadoras de cooperativas municipales como en las distintas organizaciones territoriales y comunitarias que participaron del Encuentro (comités de vivienda, campamentos, organizaciones poblacionales, etc.).

También en esta línea, se propone avanzar en la conformación de espacios de encuentro y autoformación entre las compañeras de TRASOL (asamblea de mujeres o espacios para la toma de decisiones entre mujeres). De la misma manera, se plantea concretar la realización de una escuela permanente de auto-gestión y cooperativismo con otras organizaciones cooperativas, comunitarias y políticas.

Finalmente, CTEP propone la realización de un convenio de cooperación mutua con TRASOL, que permita intercambio de espacios de formación y pasantías para conocer experiencias de economía popular en Argentina.

## SUSTENTABILIDAD Y APOYO MUTUO

Se propone la creación de espacios económicos, fondos comunes, mutuales, que se coordinen territorialmente, que ayuden a organizaciones comunitarias y pre-cooperativas que buscan dar respuesta a sus necesidades económicas. Para ello, se plantea construir un fondo común que ayude a cooperativas y organizaciones que lo requieran (por ejemplo, constituyendo una cooperativa de ahorro y crédito o banco popular).

Por otro lado, para avanzar en respuestas concretas a las necesidades de abastecimiento de las miembros y familias de nuestras cooperativas, se propone avanzar en la construcción de vínculos comerciales directos con productores campesinos y urbanos. En este sentido, se plantea hacer un cruce entre las necesidades de nuestras organizaciones y redes territoriales.

## ARTICULACIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES Y TERRITORIOS

El tema de la articulación en una confederación es planteado en varios momentos, se entiende –por el tono de la discusión– que esta articulación debe ser más amplia que el mero mundo cooperativo de trabajo. Para ello, TRASOL debe aportar a la conformación de otras federaciones a nivel nacional, sean en el ámbito del trabajo como en otros espacios autogestivos (vivienda, educación, etc.). Esta articulación debe tener un carácter propositivo y crítico respecto a las leyes y las políticas públicas que restringen el desarrollo de la autogestión. En este sentido se propone asociarnos tanto política como económicamente, para enfrentar las políticas del malgobierno.

Finalmente, se invita a TRASOL a fortalecer la construcción con otras organizaciones comunitarias, educativas y culturales, como una forma más de territorializar nuestras prácticas de autogestión.

# 1ER ENCUENTRO INTERNACIONAL

Levantando Trabajo sin Patrón:  
**Cooperativismo y Autogestión**



**24-25-26  
NOVIEMBRE**

**LUGAR:** Universidad Arcis, Libertad 53

**CONTACTO:** [encuentro@trasol.cl](mailto:encuentro@trasol.cl)

ORGANIZA:  **TRASOL**  
Federación de Cooperativas de Trabajo

AUSPICIA:  **SERCOTEC**



*Anexo*

## Cuadro con ejes, temas, objetivos y preguntas orientadoras

EJES	TEMA	OBJETIVOS	PREGUNTAS ORIENTADORAS
I. La autogestión productiva como proyecto transformador de la economía y el trabajo	a) Autogestión productiva y trabajo sin patrón como práctica diaria.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Compartir e intercambiar conocimientos y experiencias que permitan fortalecer nuestras prácticas cotidianas de autogestión productiva.</li> <li>- Reconocimiento del circuito económico hegemónico y la alternativa económica que promueven las experiencias cooperativas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cómo se toman decisiones?</li> <li>¿Cómo se organiza el trabajo?</li> <li>¿Cómo se divide el trabajo?</li> <li>¿Cómo se abordan las labores domésticas? ¿Cómo se administra? ¿Cómo se vende? ¿Qué espacios hay para cuidados?</li> </ul>
	b) Contradicciones en el mercado capitalista.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocimiento de las contradicciones con las que conviven las experiencias cooperativistas en un modelo mercantil y una cultura individualista y competitiva.</li> <li>- Aprendizajes y reflexiones sobre las contradicciones identificadas.</li> <li>- Identificar y socializar herramientas prácticas para superar estas contradicciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cómo nuestros productos y servicios tienen coherencia con un proyecto alternativo a las relaciones capitalistas?</li> <li>¿Cómo superamos las lógicas individualistas, apatronadas y machistas en la autogestión?</li> <li>¿Cómo enfrentamos la división de trabajo material e inmaterial?</li> </ul>
	c) Economía social, solidaria, popular y de lxs trabajadorxs.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocer los elementos comunes que nos identifican como trabajadorxs autogestionadxs, y que, nos diferencia del trabajo en el mercado capitalista.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cómo nos identificamos?</li> <li>¿Qué nos diferencia de otras formas de trabajo?</li> <li>¿Emprendimiento colaborativo y/o autogestión productiva?</li> </ul>

	d) Orientaciones estratégicas de las unidades productivas autogestionadas y/o sin patrón.	- Conocer y reconocer reflexiones, aprendizajes y/o posicionamientos en torno a las orientaciones estratégicas de nuestras organizaciones productivas.	¿Cuál es el aporte o rol que pueden asumir las cooperativas y empresas autogestionadas para la construcción de una nueva economía? ¿Cómo abordamos las discusiones estratégicas desde la autogestión productiva?
II. Análisis político del cooperativismo y la autogestión en Chile.	a) Análisis histórico de la relación entre el Estado chileno y el cooperativismo.	- Reconocimiento de nuestra historia cooperativista, sus aprendizajes y reflexiones de cara a nuestras prácticas actuales.	¿Cómo surgieron las cooperativas en Chile y cómo las trató el Estado? ¿El Estado fomentó alguna vez el cooperativismo? ¿Por qué? ¿Cómo se formó el Estado neoliberal y qué consecuencias trajo para el cooperativismo?
	b) Las políticas públicas y el cooperativismo en el Chile neoliberal.	- Reconocimiento de las contradicciones institucionales: discursos, ejecuciones, resultados y conclusiones de su accionar. - Identificar buenas prácticas y políticas efectivas para fomentar el mundo cooperativo.	¿Por qué el gobierno habla de economía social? ¿Por qué pone en la misma línea a las cooperativas, empresas b y los gremios? ¿Qué es el nuevo trato? ¿Por qué surgen las incubadoras de cooperativas? ¿Cuáles serían medidas efectivas de fomento a la autogestión productiva y cooperativa?



<p>III. Experiencias de autogestión productiva y trabajo sin patrón</p>	<p>a) Feminismos y autogestión productiva.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Incorporar prácticas y discusiones desde perspectivas feministas y anti patriarcales en nuestras prácticas cotidianas.</li> <li>- Comenzar a hacernos cargo de las prácticas machistas al interior de nuestras organizaciones.</li> <li>- Visibilizar la importancia del autocuidado y cuidado entre nosotrxs y nuestras organizaciones.</li> </ul>	<p>¿Cómo es la distribución de tareas dentro de la unidad productiva? ¿Qué tipo de legitimidad tiene la condición de género en el caso de las mujeres, respecto al cuidado de terceros, trabajo doméstico, entre otros? ¿Cómo y cuáles son las estructuras organizativas de nuestras organizaciones? ¿Cómo se aborda y desarrolla el autocuidado de lxs miembros y de la organización?</p>
	<p>b) Conflictos territoriales, derecho al trabajo y cooperativismo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Problematizar al trabajo cooperativo como una herramienta para las necesidades territoriales.</li> </ul>	<p>¿Cuál es el posicionamiento y estrategia que utilizan las organizaciones ante la distribución territorial de explotación y acumulación? ¿Mejora el trabajo autogestionado y sin patrón las condiciones laborales y de relación con la productividad? ¿Qué tipo de aprendizajes, cambios o transformaciones ha tenido la organización?</p>

	<p>c) Construyendo redes económicas, solidarias entre productorxs y consumidorxs.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conocer experiencias de abastecimiento y su circuito económico (producción - intermediarios - consumo).</li> <li>- Intercambiar experiencias, saberes y herramientas para fortalecer nuestras prácticas de vinculación entre productorxs y consumidorxs.</li> </ul>	<p>¿Cómo se relaciona la autogestión en torno al abastecimiento con el libre mercado? ¿Cómo podemos avanzar en la organización de lxs consumidorxs? ¿Cómo construir relaciones directas entre productorxs cooperativxs y consumidorxs organizadxs? ¿Qué dificultades experimentamos para salir de la lógica mercantil y clientelar? ¿Qué estrategias se han definido? ¿Qué tipo de aprendizajes, cambios o transformaciones ha tenido la organización?</p>
	<p>d) ¿Cómo comenzar nuestra cooperativa? Encuentro entre grupos pre-cooperativos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocer las razones e ideas para un trabajo cooperativista, autogestionado y sin patrón.</li> <li>- Conocer los procedimientos organizativos, legales y administrativos necesarios para fortalecer el trabajo cooperativo.</li> <li>- Identificar redes cooperativistas que apoyen nuevas iniciativas a nivel nacional.</li> </ul>	<p>¿Por qué organizarse de forma cooperativista, autogestionada y sin patrón? ¿Qué se necesita para formar una cooperativa? ¿Qué redes existen para apoyar un proyecto cooperativista?</p>
	<p>e) Relaciones entre el mundo sindical y el cooperativismo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fortalecer los vínculos entre el mundo sindical y las organizaciones cooperativas.</li> <li>- Reconocer los lazos históricos entre sindicalismo y cooperativismo.</li> </ul>	<p>¿En qué elementos comunes nos reconocemos como trabajadores? ¿Cómo nos vinculamos? ¿Qué aspectos nos ayudan a fortalecer nuestras luchas por el derecho al trabajo digno?</p>

## Programa Encuentro

**1** Encuentro  
Internacional  
Levantando Trabajo sin Patrón:  
Cooperativismo y Autogestión

### VIERNES 24

18:00 Acreditación e Inauguración

19:00 Mesa 1  
"Articulación de trabajadores autogestionados y cooperativizados"  
Expositores:  
Federación de Cooperativas de Trabajo Triazol, Chile  
Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay  
Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, Argentina

21:00 Cóctel de bienvenida

### SÁBADO 25

09:00 Acreditación

10:00 Mesa 2  
"¿Cómo avanzar hacia un proyecto transformador de la economía y el trabajo?"  
Expositores:  
Cooperativa Chilavert Artes Gráficas, Argentina  
Cooperativa de Trabajo Coenergía, Chile  
Movimiento Economía de los Trabajadores, Venezuela  
Comité de Economía de las Mujeres del Kurdistan

11:45 Café y recreo

**1** Encuentro  
Internacional  
Levantando Trabajo sin Patrón:  
Cooperativismo y Autogestión

### SÁBADO 25

12:00 Talleres participativos, documentales y conversatorios I

1. Análisis de la soberanía alimentaria como herramienta de resistencia ante el sistema neoliberal (Katherine Herreia)
2. "Una breve historia de la salud" de las mujeres-1 Ejercicios prácticos para la recuperación de nuestro bien-estar (Michelle Nuñez y Valerie Romina)
3. "Rico y sano ¿Cómo nos gusta?": Taller- Conversatorio a partir de 3 experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos: Consol, La Manzana y La Kanasta (Centro Alerta)
4. Documental y conversatorio: "Bitácora: La Economía de las y los trabajadores" (Econonuestras)

14:00 Hora de Almuerzo

16:00 Talleres participativos, documentales y conversatorios II

1. Principios, prácticas e instituciones de la Economía Social: construcción colectiva del árbol de la Economía Social (Alejandra Díaz)
2. El trabajo no dignifica, perspectiva desde la problemática extractivista (Rocio Sepúlveda y Antonia Flores)
3. Restauración de Circuitos Económicos Territoriales (Gonzalo Silva, Cooperativa Fen)
4. Conversatorio "Estado, neoliberalismo y cooperativas en el Chile neoliberal" (Centro Alerta, Cooperativa Jurídica y CIPSTRA)

18:00 Juego Colectivo

19:00 Documental y conversatorio  
"Confederalismo democrático y revolución de Mujeres del Kurdistan"

**1**er Encuentro  
Nacional  
Cooperativista  
Levantando Trabajo sin Patrón:  
Cooperativismo y Autogestión

## DOMINGO 26

09:00 Acreditación

10:00 Mesa 3  
"Experiencias de autogestión: Aprendizajes desde la práctica"  
Expositores:  
Cooperativa Auxilio te Limpio, Chile  
Consol Cooperativa de consumo, Argentina  
Colegio Paulo Freire, Chile  
Alianza Territorial Mapuche, WallMapu

11:45 Café y recreo

12:00 Talleres participativos, documentales y conversatorios III

1. "Trabajar como loco": Cooperativismo y autogestión en salud mental (Locooperativa)
2. Autogestión en la práctica. Experiencia y debate desde las y los trabajadores (Coenergía)
3. Desafíos y contradicciones de levantar Cooperativas de Trabajo en el Chile Neoliberal (Red-Genera y Centro Alerta)
4. Cuerpo, expresión y bienestar (Roma, Lisette y Wilma)

14:00 Hora de Almuerzo

15:00 Plenario Final

17:00 Cierre

**1**er Encuentro  
Nacional  
Cooperativista  
Levantando Trabajo sin Patrón:  
Cooperativismo y Autogestión

## Espacio Crianza

Sábado 25

Domingo 26

10:00 Colectivo Clownminates  
Cuidado de los niños a cargo de este entretendido colectivo.  
Actividad de 10 a 14 hrs, el día sábado 25 y domingo 26 de noviembre.

14:00 Horario de Almuerzo

16:00 Cuentacuentos y Juegos  
Cuidado de los niños con dinámicas de cuentacuentos y juegos cooperativistas a cargo de Carmen.  
Actividad de 16 a 18 hrs para sábado 25.

16:00 Yoga para Niños  
Cuidado de los niños a cargo de Yazmin.  
Actividad de 16 a 18 hrs para domingo 26.

19:00 Colectivo Mirlo Chincol  
Cuidado de los niños con dinámicas de cuentacuentos.  
Actividad de 19 a 21 hrs para sábado 25.



# DESPATRONARTE

Como Editorial Quimantú creemos en el trabajo mancomunado para entregar herramientas necesarias para el abajo y a la izquierda de donde nos sentimos parte. Muchas de nuestras colecciones son un reflejo de este esfuerzo, preguntando, sondeando, construyendo a partir del diálogo con organizaciones que se mueven en espacios puntuales, y que los hace expertos en las materias que trabajan.

DespatronArte es fruto de esta labor conjunta, a la par con la Federación de Cooperativas de Trabajo TRASOL, hoy ponemos en sus manos el segundo número de esta colección dedicada a entregar herramientas de autogestión productiva, procesos cooperativos y economía crítica para todos y todas que piensen que el camino de la autoformación es parte de la construcción de una sociedad distinta, más nuestra.

Como siempre, nuestros libros están llenitos de experiencias que pueden dialogar en distintos espacios, abiertos al pensamiento crítico, a ponerlos a prueba, leídos y conversados en base a los rasgos propios de cada territorio, esperando que nos llegue la retroalimentación para seguir creciendo y tener la posibilidad de entregar más libros-herramientas, reflejo del mundo organizado y rebelde que, orgullosamente, habitamos.

